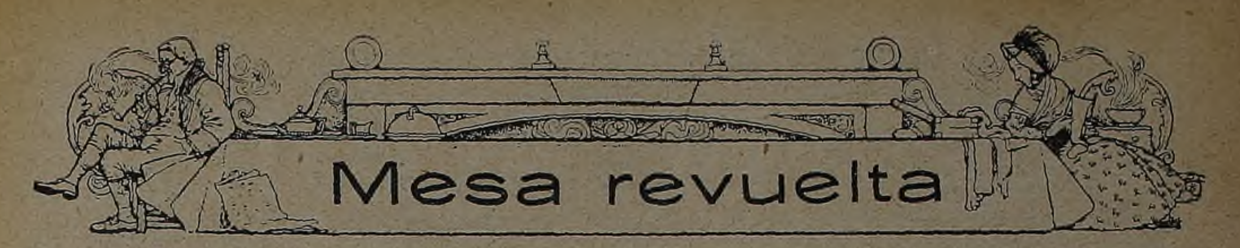


"Dieu et mon droit"

La América latina, que habla claro y no en latín.

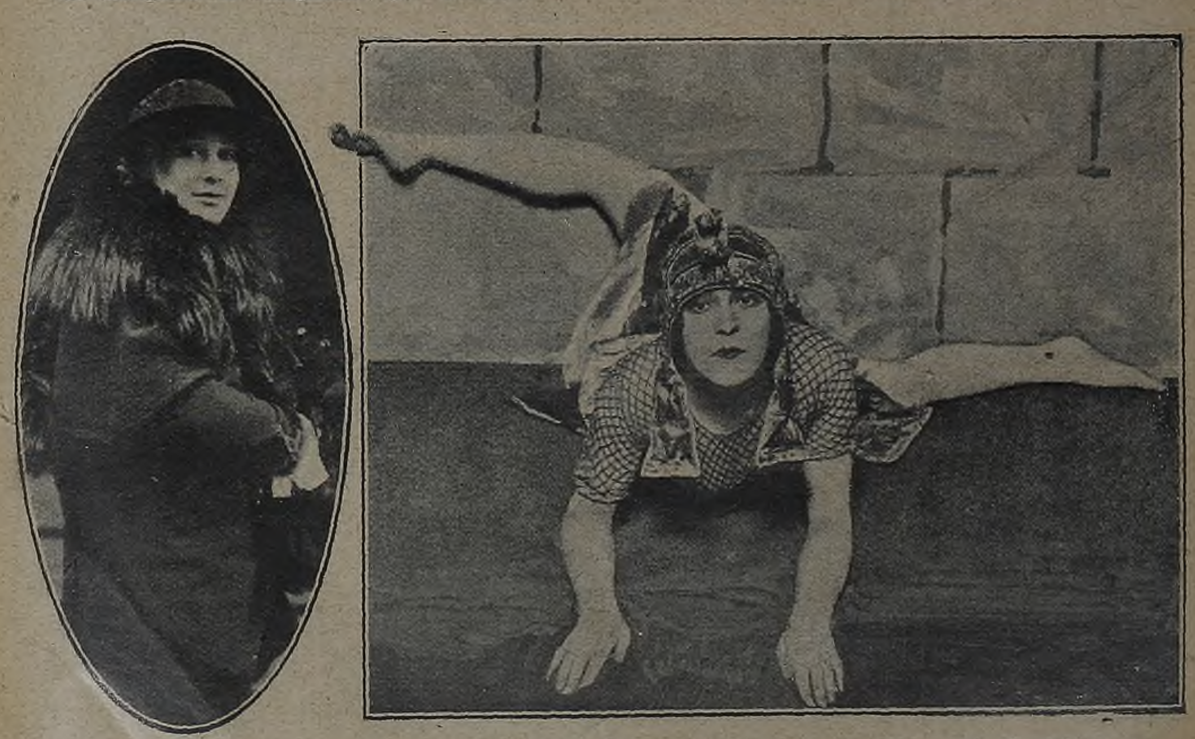




La marquesa de Pompadour, por Boucher.



La vizcondesa de Curzon.



1. Lady Liliane Greenworth, propagandista del sufragio para la mujer por medio de la dulzura. — 2. La popular cantante y bailarina parisiense Mlle. Régine Flory.


Te mporada
1 914
Temporada
1914
Balneario OSTENDE
LA PERLA DEL ATLANTICO
Playa sin rival por su belleza y seguridad
Hoteles y chalets con todas las comodidades, desde 5 a 8 $ % diarios.
Muelle de 250 metros. Bosques y alrededores pintorescos. Camping, juegos varios, caballos de silla y sulkys, caza, pesca, picnic y sports.
Para los visitantes, tren todos los sábados a las 8.30 p. m., volviendo el lunes a las 7 a. m. a Constitución.
Para datos: CALLE CHARCAS, 1600
BUENOS AIRES

TURF

Sumamente interesante es el programa confeccionado para el domingo próximo en Palermo. En las distintas pruebas vemos anotados nuevamente algunos campeones de fama, como Carlos XII, Prólogo y Dominguito, que probablemente harán su "rentrée" en la citada reunión.

De los caballos anotados en las pruebas del domingo próximo los que más se destacan son: En la de potrillos: Riojano II, Coronel Dubra, Pretty Boy y Aristócrata.

Este último finalizó segundo de Kick el domingo último, y lógicamente debe de ser el ganador. Los principales rivales del pupilo de Mr. Brett son Coronel Dubra, que fuera segundo de Folleto; Riojano II, que finalizó tercero de Kick, y Pretty Boy, del que tenemos los mejores informes.

En la de potrancas, las que mejores títulos poseen son: Bizerta, Sufragista, Farfalla y La Choza.

De Bizerta cabe esperar, por su segundo puesto de Atlanta, la victoria. Sin embargo, nada nos sorprendería que fuera derrotada por Farfalla.



Zoila, ganadora del premio "Griselda II", de 800 metros, en 0' 48" 1|5.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 15 de febrero de 1914

1.ª Carrera — A las 2.30 p. m.

PREMIO "TUCUMAN" — Distancia: 1.600 metros

Parabién	57
Neutral	57
Ocre	57
Lincoln II	57
Le Blé	57
Lord Lelian	57
Macadam	57
Majestuoso	57
Arco	57
Ras Kabuche	57
Papamoscas	57
Re-la-mi-do	57
Shark	57
Zorro Azul	57
Cortadera II	55

2.ª Carrera — A las 3 p. m.

PREMIO "MONGOLI" — Distancia: 900 metros

Blaque	54
Guignol	54
Cuatrero II	54
Gorrión	54
Riojano II	54
Trésor	54
Chasque	54
Coronel Dubra	54
Ambicioso	54
Caraway	54
Quevedo II	54
Childerick	54
Pretty Boy	54
Aristócrata	54

3.ª Carrera — A las 3.30 p. m.

PREMIO "REDOBLONA" — Distancia: 900 metros

Santa Damiana	54
Macha	54
Sufragista	54
Piba	54
Sermoneta	54
Vogler's Gámez	54
Pigra	54
Etoile Filant	54
Forina	54
Loterie	54
Insana	54
Bizerta	54
Cuenquita	54
Golden Star	54
Fisgona	54
Eureka	54
Versión	54
La Choza	54
Farfalla	54
Finette	54
Desdicha	54

4.ª Carrera — A las 4 p. m.

PREMIO "GUARAPO" — Distancia: 2.000 metros

Chaguarazo	57
Embustero	57
Hidrato	57
Junta Puchos	57
Tonnerre	57
Criks	55
Epupel	55
La Maja	55
Denébola	53
Marimonia	53
Allende	52
Colalao	52
Macabeo	52
Molitor II	52
Mortífero	52
Veraguas	52
Good Girl	50

En resumen, son nuestros candidatos los siguientes caballos:

Premio "Tucumán", Zorro Azul.
" "Mongolí", Aristócrata.
" "Redoblona", Bizerta.
" "Guarapó", Junta Puchos.
" "Fragua", Liberty.
" "Nápoli", Royal Train.
" "Chiclana", Infernal.
" "Cerisette", Fantasma.

5.ª Carrera — A las 4.30 p. m.

PREMIO "FRAGUA" — Distancia: 1.600 metros

Pipita	58
Miss Missha	58
Estocada	56
La Nenita	55
Liberty	55
Viola	54
Jocosa	52
Leuctress	52
Alcurnia	46

6.ª Carrera — A las 5 p. m.

PREMIO "NAPOLI" — Distancia: 2.500 metros

Zapiola	60
Cenit	58
Fanfarrón II	55
Legendary	55
Sixto	54
Nikel	53
Royal Train	53
Calamar	52
Lechuguino	52
Bloc	51
Micifuz	51
Sorbete	50
Tournoel	50
Winner Day	50
Original	49

7.ª Carrera — A las 5.30 p. m.

PREMIO "CHICLANA" — Distancia: 1.200 metros

Carlos XII	62
Dominguito	60
D'Artagnan	52
As de Oros	48
Estocada	48
Ticket	45
Albarazada	45
Conejo	45
Burucuyá	45
Protector	43
Infernal	42

8.ª Carrera — A las 6 p. m.

PREMIO "CERISETTE" — Distancia: 2.200 metros

Dominguito	62
Fantasma	59
Bizcocho	58
Borbollón	56
D'Artagnan	54
Naschel	53
Royal Train	50
Kildare	50
Guarapó	50
Lechuguino	50
Prólogo	49

DE ESPAÑA



La infanta Beatriz conducida en trineo por la reina doña Victoria, en el estanque helado de la Casa de Campo.



Alfonso XIII, con las hijas del marqués de Viana, patinando en el estanque.



Orense. El presbítero don Basilio Alvarez dirigiendo la palabra al público durante el mitin organizado por la "Sección Gallega", órgano del movimiento agrario.



Don Alfonso XIII, con su escopetero, disparando a un gamo en la cacería verificada en Ríofrío, en obsequio del cuerpo diplomático extranjero.



TODOS LEEN CON AVIDEZ NUESTROS ANUNCIOS

y todos exclaman con satisfacción: LA COOPERATIVA VENDE **LA MITAD** M **BARATO** DE LO MÁS **BARATO** QUE HEMOS COMPRADO SIEMPRE.

El SÁBADO termina nuestra segunda y última SEMANA, y por consiguiente debe usted apresurarse a visitarnos; no espere a último momento, tenga en cuenta que nuestra oferta es IMPRORROGABLE y esta ocasión no volverá a presentársele.

Saco y pantalón para hombres, de hilo crudo, saco cruzado, pantalón a la americana con bajos vueltos, corte distinguido, a... $ 7.—

Saco y pantalón para hombres, de casimir, clase muy buena, saco cruzado o derecho, corte muy elegante, a.............. $ 12.—

Trajes para hombres, de casimir de pura lana, clase extra, corte elegante, de última moda, saco derecho, dos botones, a.. $ 15.—

Pantalones de brin blanco, para hombres, corte americano, con o sin bajos vueltos, clase muy buena, a................. $ 4.30

Trajes blusa rusa, para niños, de brin fantasía, clase de muy buen resultado; edades de 3 a 12 años, a................... $ 1.95

Trajes forma marinero, para niños, confeccionados en brin fantasía, clase muy buena; edades de 2 a 12 años, a.......... $ 1.95

Trajes kimono, para niños, de brin rayado, especiales para playa y campo; edades de 2 a 5 años, a................. $ 2.50

Trajes forma gascón, para niños, blusa larga, con moñito de seda y botones de nácar, confeccionados en brin fantasía de clase buena; edades de 2 a 6 años, a.......... $ 2.95

Trajes marinero, para niños, confeccionados en brin rayado muy buena clase, fabricación inglesa, con cuello y puños azul y celeste, adornados con trencillas blancas; edades de 3 a 10 años, a................. $ 3.25

Corbatas murphy, para hombres, lavables, para hacer moño, cada una a....... 5 ctv.

Corbatas Ascot, de seda, para hacer regata, oportunidad única, a $ 0.75 y... $ 0.40

Camisetas y calzoncillos, para hombres, de riquísima clase, manga larga o corta, una gran partida liquidamos a.......... $ 1.50

Medias para hombres, de algodón, artículo francés, talón y puntera reforzados, tinte firme, muy buena clase, a.......... $ 0.25

Medias para hombres, de puro hilo, negras, artículo francés, con puntera y talón reforzados, que valen $ 1.80, ahora el par $ 0.75

Camisas para hombres, de madapolán y zephir de color, varios modelos distintos, que vendemos a $ 5.50, 6.50 y 7, ahora a.. $ 1.75

Camisas para hombres, de zephir y madapolán de la mejor clase, blancas, de color y blancas con pechera y puños de color, gustos de moda, confección especial, artículo que vale $ 6, 7 y 8, ahora a................. $ 2.95

Sombreros de paja rustic, para hombres, con o sin picos, cintas anchas, artículo que vale $ 5 y 6, ahora a............... $ 2.90

Mosquiteros, liquidamos todos los que nos quedan, en tamaño de una y dos plazas, en colores, blanco, rosa y celeste, que valen $ 18, 15, 12, 10 y 9.50, ahora a $ 4.80 y a.... $ 3.80

Esteras japonesas, para el piso, liquidamos un gran saldo al precio nunca visto de..................... $ 0.85

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS

SUIPACHA Y SARMIENTO



LA SEGUNDA SEMANA DE LA COOPERATIVA

está en todo su apogeo. Si la primer SEMANA la cantidad de compradores fué COLOSAL, y el monto de la venta FABULOSO, el ENORME ÉXITO que esta segunda está obteniendo no hay palabras con que calificarlo.

Lea usted el pequeño detalle que acompañamos, y convendrá con nosotros en que SOLO LA COOPERATIVA VENDE A ESTOS PRECIOS.

Vestidos marineros, para niñas de 4 a 8 años, confeccionados en rico brin rayado, liquidamos a........................ $ **3.25**

Trajes de brin, est'lo sastre, para jovencitas de 10 a 18 años, en diversos modelos de última moda, valen $ 18, 22 y 24, ahora $ **5.95**

Vestidos para señoras, de broderie, blanco, varios modelos, valen $ 35, ahora a $ **9.—**

Espléndidos vestidos para señoras, semiconfeccionados, bordados sobre tul, filet y etamina; artículo de $ 45, ahora a....... $ **12.—**

Trajes tailleur para señoras, confeccionados en brin de hilo, modelos muy nuevos, que valen $ 25, ahora a.............. $ **12.—**

Impermeables riquísimos, para señoras, estilo casimir, cuello cazador, formas muy modernas, valen $ 40, liquidamos ahora a $ **14.—**

Polleras, para señoras, de brin rayado o blanco, modelo de gran novedad, artículo que vale $ 11, ahora a.............. $ **3.95**

Gorras y sombreros de sol, para niñas, lindísimos y variados modelos en brin, piqué y broderie, que valen $ 7 y 8, ahora a.... $ **1.50**

Matinées para señoras, de varios géneros, en distintos modelos, muy prácticos y lavables, valen $ 5, 4 y 3.90, ahora a $ 1.50 y $ **1.—**

Blusas blancas, de sedalina y nansouk, perfectamente adornadas con encajes, aplicaciones y embutidos, que valen $ 4, 5 y 6, ahora a........................ $ **0.95**

Blusas modelo Cooperativa, del gusto más distinguido, con cuello volcado y adornadas con elegancia, surtido completo de colores y medidas, que valen $ 5, 6 y 7, ahora a $ **1.25**

Batones elegantísimos, modelo muy solicitado, con cuello volcado, confeccionado en brin de hilo, zephires, percales y plumetis, con bieses de satén y sedalina, que valen $ 5, 6 y 7.50, ahora a.................. $ **2.25**

Cubrecorsés de punto, sin mangas, artículo francés, con la parte de adelante muy bien adornada, de excelente resultado práctico, distintos modelos, a... $ **0.35**

Corsés marca C. K. DIVA, los mejores del mundo, formas de moda, bajos de pecho y envolventes de caderas, valen $ 5.95, ahora $ **1.95**

Medias para señoras, de muselina, negras y en color gris, de la mejor procedencia, tejido muy transparente y parejo, valen $ 1.75. Liquidamos 1.000 docenas, el par a... $ **0.55**

Sombrillas de pura seda, puños fantasía, muy modernos, colores lisos, que valen pesos 11.50, a........................ $ **3.50**

Jabots de puro hilo, con rico encaje, en infinidad de gustos, liquidamos a..... $ **0.50**

Carteras para señoras, en cuero imitación cocodrilo, muy modernas y elegantes, liquidamos a........................ $ **1.20**

Sobaqueras, marca Favorite, iguales a la CANFIELD, el par a.............. $ **0.35**



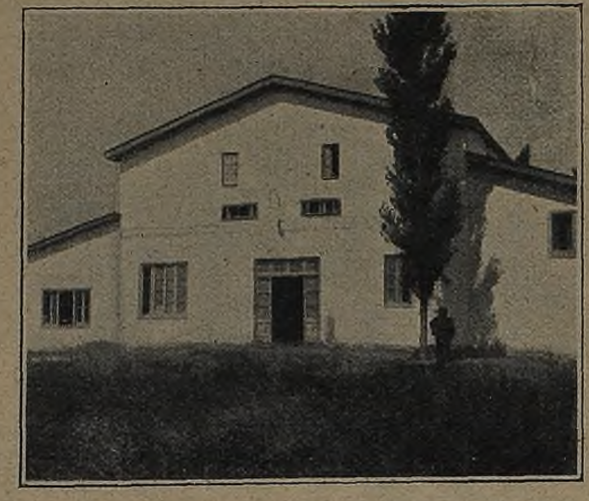
SUIPACHA Y SARMIENTO

UNA NUEVA INDUSTRIA NACIONAL

La fábrica de sidra del Delta del Paraná

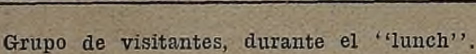
No obstante la crítica situación por que atraviesa el país, el desarrollo de la industria sigue su paso de avance al compás de nuestro engrandecimiento y de la inevitable marcha hacia el progreso, a la que no pueden oponerse las crisis económicas, por profundas que sean, dada nuestra idiosincrasia.

Así lo demuestra la reciente implantación en el país de una nueva industria, la de la fabricación de la sidra, debida al arriesgo de un grupo de hombres entusiastas que han fundado la Compañía Delta del Paraná, creando así una industria, por la cual rendía hasta ahora el país un fuerte tributo a la importación.

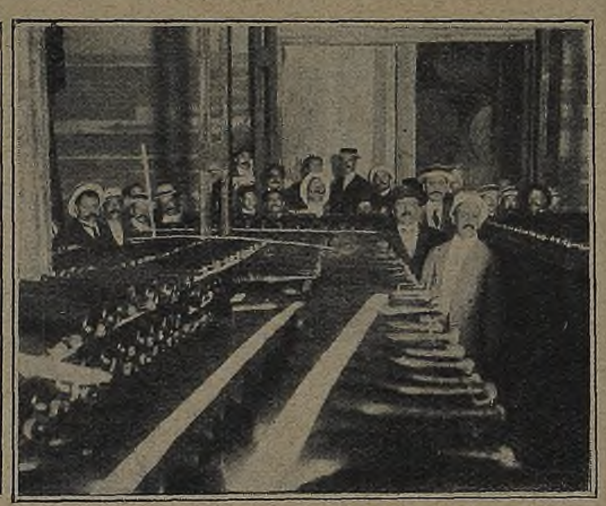


Vista de la fábrica de sidra de la Compañía Delta del Paraná, en la isla del río Miní.





Grupo de visitantes, durante el "lunch".



Visita a una de las bodegas.

El día 5 del corriente, el directorio de esta compañía invitó a un grupo de representantes de casas mayoristas y de destiladores licoristas, para que visitaran la fábrica, instalada en la isla del arroyo Miní.

Tras una grata excursión de cinco horas a bordo del vapor Bernardino Rivadavia, los visitantes llegaron a la fábrica, donde los recibió el director gerente, señor Alberto del Valle y Ballina, quien los acompañó amablemente en la visita al establecimiento.

Los excursionistas recorrieron todas las dependencias oyendo las explicaciones suministradas por el director, respecto a las manipulaciones a que se somete a la manzana para la producción de la deliciosa bebida que produce.

Todos quedaron maravillados del esfuerzo realizado para vencer todas las dificultades con que ha sido preciso luchar hasta conseguir el éxito lisonjero con que se ha iniciado la recompensa que merece la infatigable decisión de los fundadores de esta compañía.

Terminada la visita a la fábrica, los excursionistas fueron obsequiados con un "lunch", en el que se brindó, con sidra de la fábrica, por su prosperidad y por el triunfo de esta nueva industria nacional.

El presidente del directorio de la compañía, señor José Joaquín de Unanue, pronunció un brillante discurso para elogiar la cooperación entusiasta de los fundadores de esta empresa, secundándolo después, en sus palabras entusiastas, el señor Antonio Casaretto, secretario del Centro de Almaceneros, que puso de manifiesto la significación que tiene dentro de la industria nacional, la fabricación de la sidra. El secretario del Centro de Destiladores Licoristas, señor Parodi, abundó en manifestaciones semejantes a las del señor Casaretto, y, por fin, el gerente de la compañía, señor del Valle y Ballina, explicó a los visitantes la historia de la fundación del establecimiento, describiendo la lucha que ha sido preciso sostener hasta el momento en que el éxito de la empresa ha quedado decidido.



El presidente de la Compañía Delta del Paraná, leyendo su discurso al finalizar el "lunch".

Al regreso, cada uno de los visitantes era un entusiasta propagandista del rico producto que acababa de ver elaborar, y un admirador más de la meritoria labor realizada por los fundadores de esta fábrica, que viene a añadir un elemento más de riqueza y de properidad a la industria del país.





1. El actor Emilio Carreras, víctima de una enfermedad cerebral, en el sanatorio que fundó el doctor Esquerdo en Carabanchel. — 2. El popular actor con los señores Esquerdo, Molera y Pérez Olivares, en la escalera del departamento que ocupa en el sanatorio.





Afluencia de extranjeros a Bognanco (Italia) el mismo día de la apertura de los hoteles al empezarse la estación, para la cura, de las aguas minerales de las famosas fuentes "San Lorenzo" y "Ausonia", vertiente esta última de la excelente agua mineral para mesa

FIORINA, de Bognanco

Depósitos principales en la República Argentina:

LUIS STALLO & Cia.
BUENOS AIRES

BOERO NAPOLI & Cia.
ROSARIO



DE FRANCIA E ITALIA





El jefe del gabinete griego, Venizelos, a su llegada a París.



El general turco Cherif bajá, a quien intentaron asesinar en París.



El criminal, perteneciente al partido Unión y Progreso, que fué muerto por Salih bey, yerno del general, después de haber matado al ayuda de cámara de éste.



El teniente Salih bey.





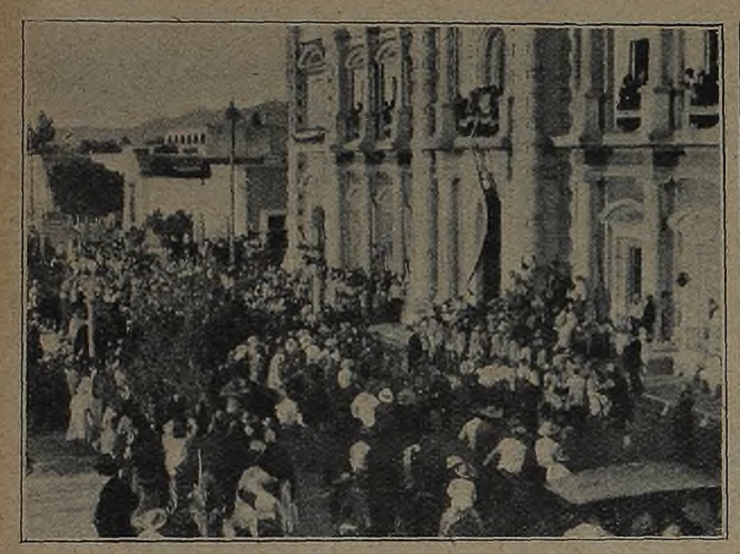
1. La busca del testamento del cardenal Rampolla en Roma. El barón Perrana, heredero del cardenal, con su abogado, poco antes de iniciarse la busca del testamento. — 2. El juez de instrucción, los interesados, abogados y periodistas, al ir a practicar la investigación.


BOCCANEGRA
Coma Vd. con "BOCCANEGRA" El mas puro y fino de todos los Aceites de Oliva



DE TODAS PARTES





Méjico. Recepción del jefe constitucionalista, general Carranza, en Hermosillo (Sonora).



Jerusalén. El aviador francés Bonnier en un campo próximo al Huerto de las Olivas, entre un religioso y un representante de la autoridad otomana.



El entierro de la reina madre Sofía de Suecia, en Estocolmo.



Milán. Apertura de una nueva vía, desde la plaza San Giovanni in Conca al Corso San Celso.



La cruzada contra la caza exterminadora de la garza en los Estados Unidos para utilizar sus plumas. Procesión de propaganda.



Reciente fotografía de la reina Elena de Italia, que cumplió 41 años el 8 de enero.



La señora Emilia Aguila de Huerta, esposa del presidente de Méjico.



Baile dado por la sociedad La Renaissance en el salón de Les Enfants de Béranger.



Baile del Centro Riojano en el salón del Orfeón Español.



Jeroglífico

·Río de N Bromuro
· Italia Cloruro

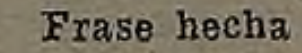
Combinaciones geográficas

Con una capital americana y una consonante, formar una ciudad europea.

Con otra ciudad europea y una consonante, formar una capital de Europa.

Charada

Primera dos los soldados
la llevan a todas partes;
primera cuarta, en el alma
del pintor, músico o vate.
Cuarta dos en las sonatas
casi es lo más importante;
segunda cuarta en el campo
es un precioso brebaje,
y mi **tercera** se encuentra
en varias enfermedades.
Mi **todo** está en el Congreso
o, mejor dicho, delante.



Frase hecha



Comprimido

4 PA II

Charada

Mi **primera** es inflamable
que está pasando de moda,
segunda tres, hace falta
para muchísimas cosas,
incluso para llegar
a estar en posición cómoda:
y el **todo** es pueblo de Francia
del que se habla mucho en broma.

Logogrifo numérico

1	Preposición.
2 1	Nota musical.
5 6 1 2	Moneda española.
3 4 5 6 7 8	Empleado marítimo.
1 2 3 4 5 6 7 8	Industrial.
3 4 5 8 2 6 7 1	Industrial.
1 2 3 4 7 8	Pueblo de España.
3 4 7 8	En las costas.
3 4	Nota musical.
8	Conjunción.

Las cuatro sotas

Sota	☼	☼				Bajo suelo.
Sota	☼	☼				Traje.
Sota	☼	☼	☼	☼	☼	En un edificio.
Sota	☼	☼	☼	☼	☼	Término marino.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 480.

Al Jeroglífico:
IMPRESO

Al Logogrifo-jeroglífico:
DOS IES — DIOSES
123456

A la Charada:
CARCELERO

A la Combinación:
MALO — IGNORANTE — TERCO — RARO — NUEVO
AMABLE — ANTIGUO — NEGRO — SABIO
Con las primeras letras de estos adjetivos se forma el nombre SAN MARTIN.

A la Frase Hecha:
VENDER CARA LA VIDA

Al Comprimido:
CEDACERO

A Los cuatro ases:
ASNO — ASPID — ASTERIA — ASCALABOTE

Solucionistas

José López, M. Camiña, Angel J. Carlo, Josefina Dagna, Asidua lectora de P B T, H. Subijano, Ignacia Perdomo, Ema Ferrari, Teodoro Bosch. Héctor Lormani, Juan Fiorini, Margarita Gerardo, María Marlats, Marcelino Redondo, Bernardo Pagode, Constantino Suárez, José Berreco, Mariano Gómez, Julio Manfredi, A. Mellan, J. Crespo, Agustín Jilippetti, David Palermo, Elvira Ballario, José Juan Porta, Rosa Matilde, Arturo Galiazzi, Enrique G. Comminges, Paulina Canalda, Julián Favaro, Victorio Volpi, Manuel L. Silva, Federico J. Pagés, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **La reputación es un tesoro de valor inestimable,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

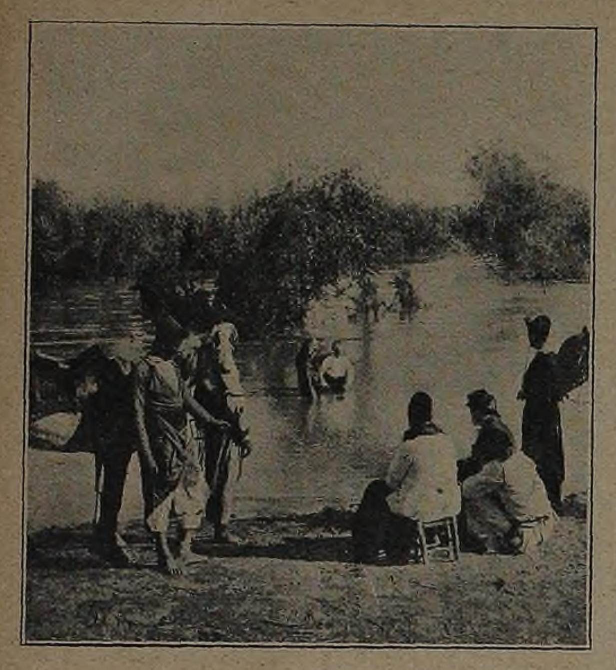
En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 21 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



Un bautizo por inmersión en el Jordán.



Beduína tejiendo pelo de cabra y lana como en los tiempos bíblicos.

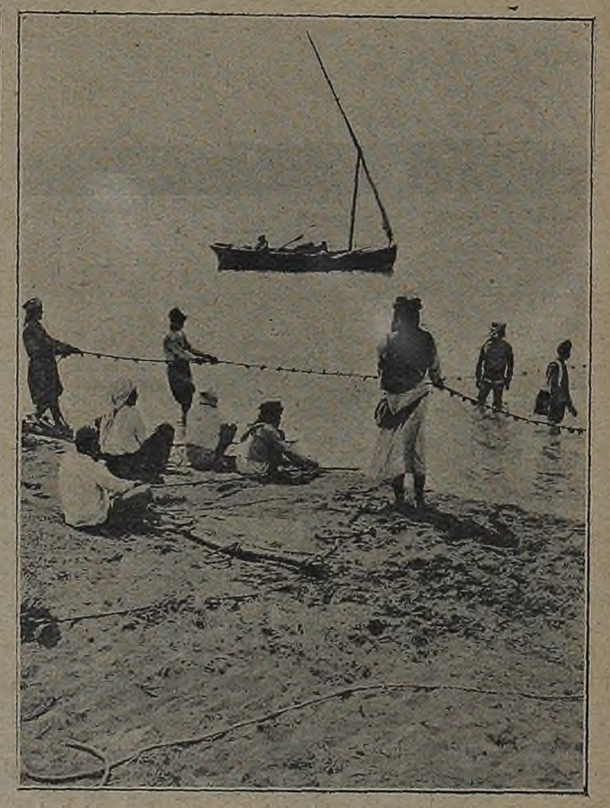
Las fotografías que publicamos han sido tomadas en Tierra Santa, en los parajes más citados en la Biblia y en los Evangelios. El fotógrafo no ha necesitado vestir a sus personajes como habría tenido que hacerlo con actores ajustados para cintas de cinematógrafo; porque la remota vida descripta en la Biblia se ha conservado a través de los siglos muy semejante a lo que era en la época de los patriarcas, de los profetas y de los apóstoles.

Véase la aparición de Ruth, la moabita, a Booz, en los campos recién segados. Es una escena que se da hoy lo mismo que hace treinta siglos (fig. 7.ª).

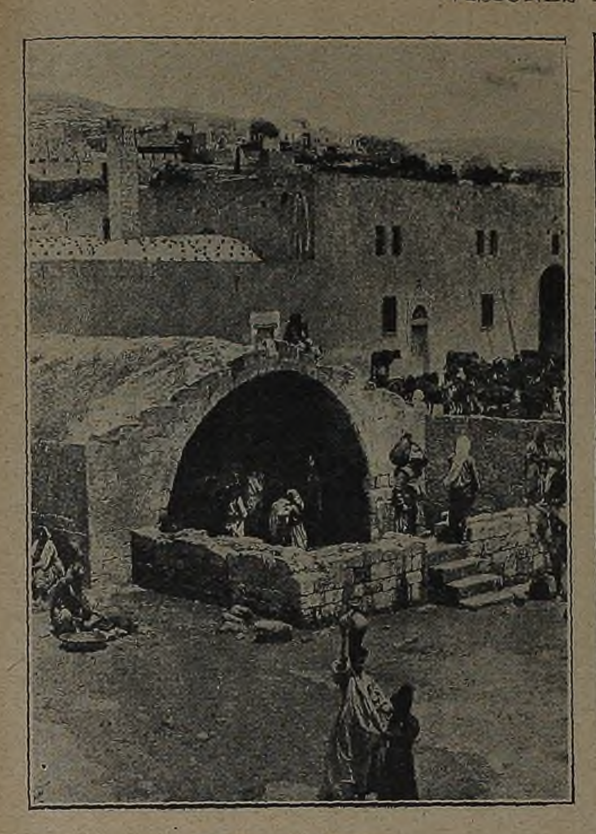
La figura 1.ª representa el río Jordán, en el mismo paraje en que, según la tradición, bautizó



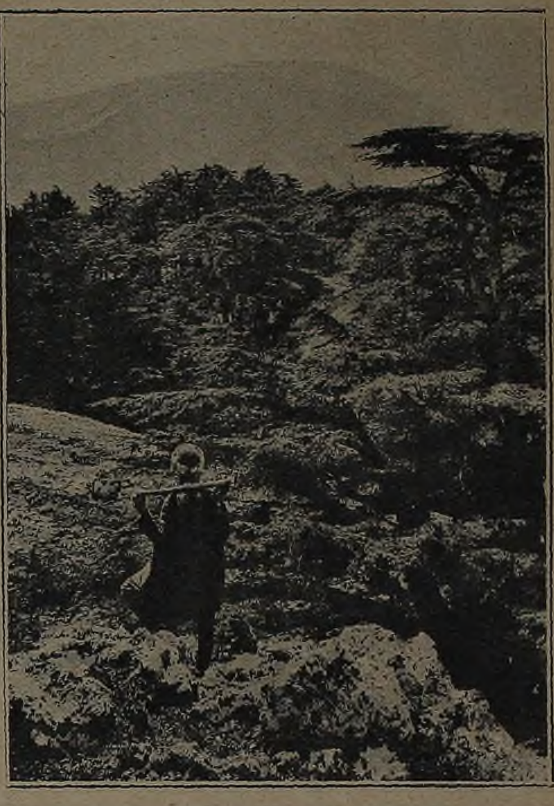
Un rebaño, que puede tomarse por el de Jacob.



Una barca análoga a la de San Pedro.



Fuente de Nazaret.



Los cedros del Líbano.

San Juan a Cristo. Como se ve, se trata de la misma ceremonia, verificada en nuestros días.

Las dos mujeres beduínas representadas en la figura 2.ª pueden ser: la primera, Rebeca, y la segunda, una israelita rica de Siria en nuestra época, ambas con traje de desposada.

La figura 3.ª reproduce el acto de abrevar el ganado en la llanura de Jesreel. La escena es hoy igual a la de la época de Jesús y a la de Jacob. La barca de la figura 4.ª es de hoy; pero su modelo es análogo a la que usaba Simón Cefas.

La fotografía correspondiente a la figura 5.ª es la fuente de Nazaret, a la que, según la tradición, iba por agua la Virgen María.

En la figura 6.ª aparece, tal como se halla hoy, la región del Líbano, de la que, según el Antiguo Testamento, se cortaron por orden de Salomón nada menos que 70.000 cedros, para la construcción del templo de Jerusalén.

La figura 8.ª es una reproducción de la anti



Aparición de Ruth a Booz



Fiesta de los tabernáculos.



El buen peso y la buena medida.

La escuela de Rama.

gua fiesta de los tabernáculos, de que se deriva la construcción de cabañas de ramas durante la estación calurosa en el interior de las casas de Siria.

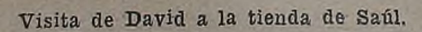
En el mercado de granos de Belén siguen observándose hoy las prescripciones que acerca de la buena medida se dan en el Antiguo y el Nuevo Testamento (fig. 9.ª).

La escuela fotografiada en la figura 10.ª es de la villa de Rama, lugar natal del profeta Samuel. Bien poco ha de haber cambiado la decoración en treinta siglos.

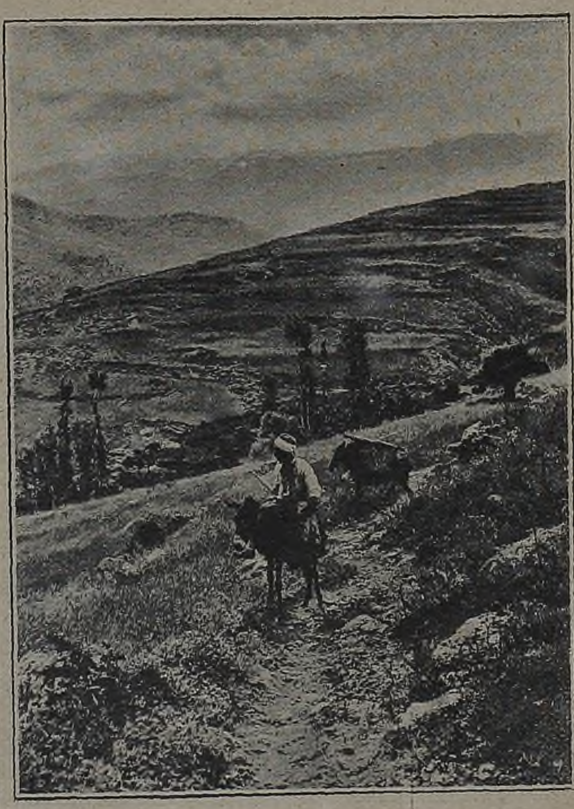
La fotografía de la figura 11.ª, tomada cerca de *Jesimón, nos da fiel idea de lo que debió ser la* visita de David a la tienda de Saúl.

Por último la figura 12.ª nos representa un campesino montado en una burra, en el mismo paraje donde dicen que habló la de Balaam.



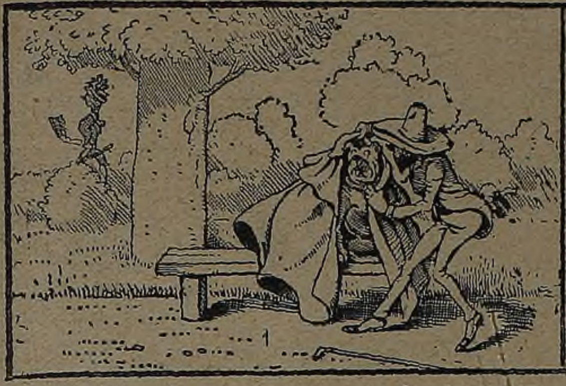


Visita de David a la tienda de Saúl.



La burra de Balaam.

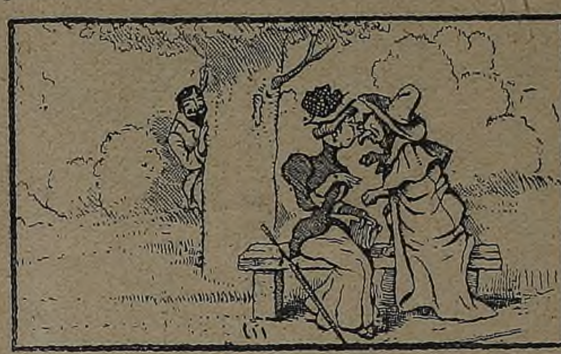
Huyó escarmentado



—Ahí viene la gobernanta corta de vista a hablar con el novio. ¡Jetón, sé bueno y estate quieto!



—¡Ah, Clavelín!, me esperabas desde temprano. Eso merece un...



... premio.



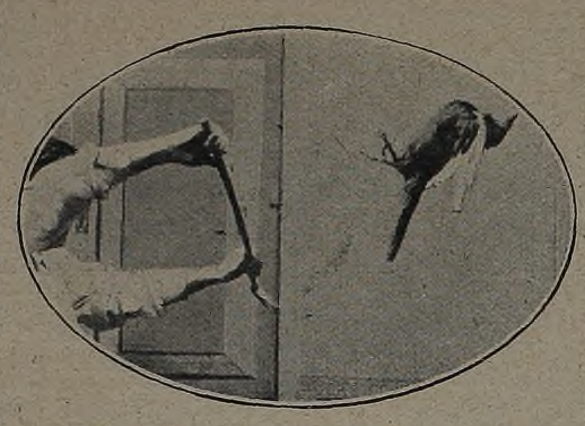
¡Oooh!, ¿qué es esto, Dios mío?

La aviación y los animales

Los hombres que han volado cabeza abajo, con los aviones mecánicos, han conseguido más que las aves mismas.

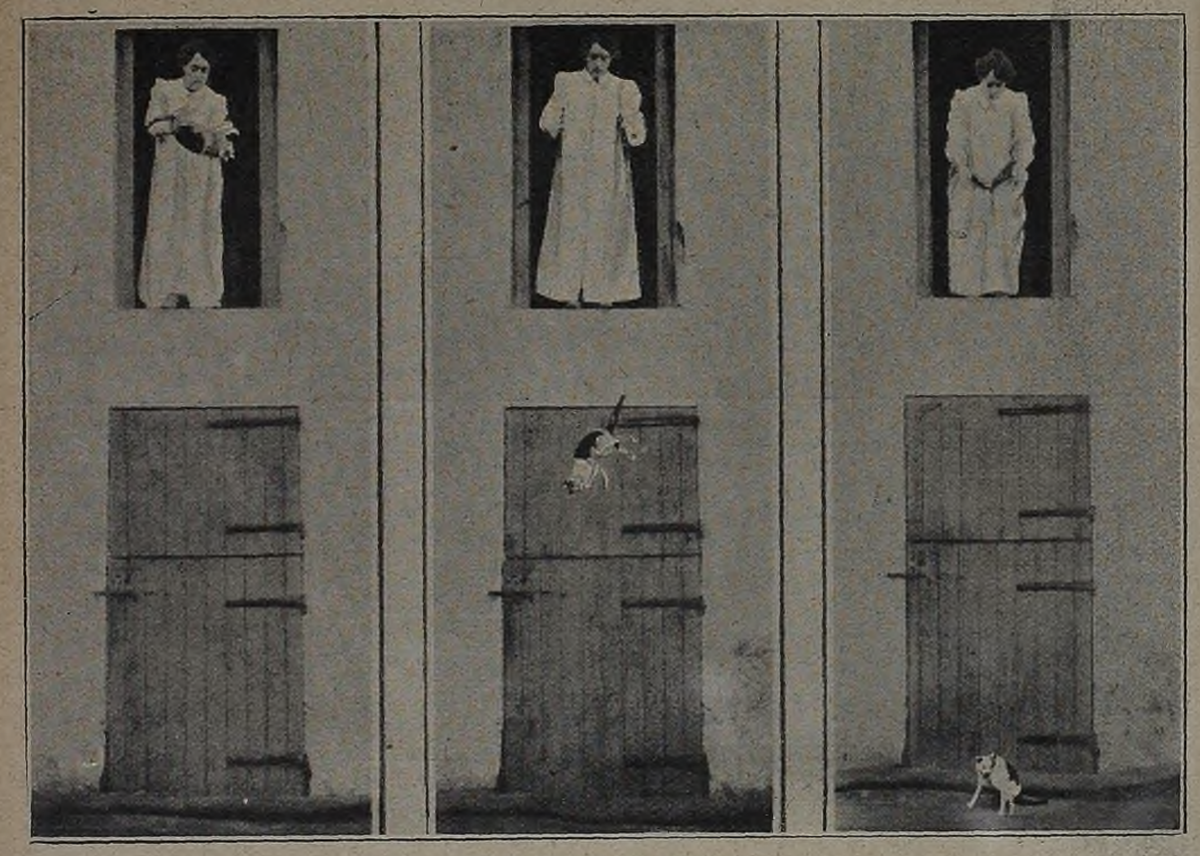
Para un aviador que sea arriesgado y sereno, es cosa fácil someterse a la ley física, que le permite "rizar el rizo" en el aire lo mismo que se hacía no ha mucho como una maravilla sobre una tarima, por la cual se deslizaba una bicicleta o un automóvil.

Pero así como al hombre le es dable realizar este experimento con un aeroplano, los pájaros, sólo después de adiestrados, consiguen vencer la dificultad que supone para ellos un vuelo invertido.



Pájaro enseñado a dar una vuelta en el aire.

Se han hecho en este sentido diversos experimentos y se ha logrado adiestrar en el vuelo invertido a algunos pájaros, notándose que, para enderezarse, precisan un gran esfuerzo muscular que realizan con el pescuezo. Se ha visto también que, poniéndoles un collar, las dificultades son mayores.



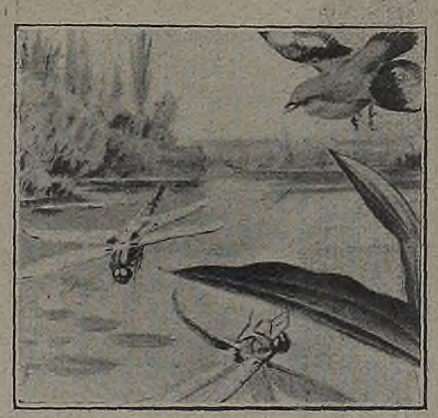
El gato que cae siempre sobre sus patas.



Una libélula "rizando el rizo".

La libélula presenta en cambio una facilidad extraordinaria para "rizar el rizo" y para el vuelo invertido, por su configuración especial.

Algunos animales, como el gato, son refractarios en absoluto a la posición invertida, y así se ve que un gato, lanzado al suelo desde una altura, busca en el acto, por una acción muscular, su posición sormal.



Libélula volando vuelta hacia arriba para escapar a un enemigo.

El baile javanés


Una "ronggeng" o bailarina profesional.


Otra "ronggeng" en su baile.

Hoy que los bailes exóticos encuentran tanta aceptación en Europa, no sería extraño que el baile javanés se pusiese tan de moda como el tango.

Y no dejaría de haber para ello razón más esencial que el capricho del momento o el afán de ver cosas nuevas, pues la danza javanesa tiene encantos especiales.

Allá en Java, el baile no es ocupación que se desdeñe por las clases mejores de la sociedad indígena, y la prueba de ello se ve al estudiar la organización de los "corps de ballet", llamémoslos así, siguiendo la denominación hecha ya universal por el teatro francés.

Los bailarines de la corte de Java, o sean los "srimpis" y "bedoyos", se eligen entre parientes de los príncipes reinantes, con excepción de sus hijos e hijas. Los bailes "srimpi" son siempre ejecutados por muchachas, de las cuales el "corps de ballet" del sultán de Jodja cuenta con treinta o cuarenta, entre trece y diez y siete años de edad. Como se ve por este dato y por las figuras de los grabados, los bailarines y bailarinas son muy jóvenes, casi niños.

Las danzas "bedoyo" pueden ejecutarse o por muchachas o por muchachos con traje femenino.

Tanto a los "srimpis" como a los "bedoyos"



HE AQUÍ ALGUNOS PRECIOS:

Trajes tailleur, confeccionados en brin de hilo, varios modelos de gran moda, que valían $ 65, 46 y 32, se liquidan a $ 28.50, 18.80 y 12.90

Trajes tailleur, confeccionados en lana casimir, varios gustos y modelos de última novedad, que valían $ 75, 56 y 38, se liquidan a $ 34, 26.50 y.................... $ 13.50

Trajes tailleur, confeccionados en charmeuse de seda, meteor y moaré, géneros y modelos de última creación, con ricos forros de seda, modelos que valían $ 155, 125 y 110, se liquidan a $ 78, 59.50 y.............. $ 46.50

Vestidos de gran fantasía, confeccionados en charmeuse, espumilla, voilé de seda y otros géneros de última creación, con ricas combinaciones, modelos que valían $ 250, 160, 120 y 95, se liquidan a $ 98, 70, 55 y........ $ 35.50

Tapados de meteor de seda negro, modelos cortitos, gran moda, con lindos bordados, que valían $ 60 y 50, se liquidan a....... $ 19.90

Guardapolvos de seda cruda, seda Gloria, alpaca y brin crudo, modelos de última moda, que valían $ 75, 50 y 32, se liquidan a $ 29, 19.80 y.................................. $ 12.90

Polleras de lana casimir, sarga y gabardina, modelos de moda, que valían $ 24, 17 y 14, se liquidan a $ 10.50, 8.50 y.......... $ 6.50

Blusas de nansouk, blancas, crêpe y batista, con ricos bordados a mano y valencianas finas, modelos que valían $ 12, 8 y 5, se liquidan a pesos 4.80, 1.50 y.................... $ 0.95

Visos de liberty de seda, modelos los más modernos, con lindos volados, surtido en todos los colores, que valían $ 7, se liquidan a $ 3.90

Batones de cefir y sedalina, colores lisos, adornados con broderies, a............. $ 6.50

Batones de fino percal francés de fantasía, bonitos colores, adornados con bieses combinados, a.................................. $ 2.90

Batones de cefir de hilo, fantasía, guarnición de cefir, colores lisos, modelo muy práctico, a.................................. $ 3.90

Batones de organdí de fantasía, cuello de clarín blanco y valencianas, lindo modelo, a.. $ 4.50

Batones de percal cachemir, preciosos gustos, adornados con fina broderie, a....... $ 5.50

Elegante vestido de bengalina, lana y seda, crêpe de hilo, bordados, en colores de moda, voilé floreado, última creación, adornados con mesalina de seda, puntilla guipur, botones fantasía, para niñas de 6 a 12 años, a.. $ 15.80

Vestido de brin de hilo decatizado, colores surtidos, adornados con bieses de hilo y botones fantasía, para señoritas de 13 a 18 años, a.................................. $ 12.80

Vestidos, veinte modelos distintos, última moda, confeccionados en crêpe de China, lana y seda, voile, adornados con puntilla valenciana, guipur y seda, para niñas de 5 a 12 años, $ 9.80

Vestidos marinera, de brin galatea inglesa, colores firmes, garantidos, cuello y puños de brin de hilo, adornados con trencillas, para niñas de 2 a 8 años, a.................. $ 4.90

estidos en batistas, cefires y brines, surtidos en colores y dibujos, cuellos finos de piqué bordado, pollera y bata tableada, para niñas de 4 a 12 años, a.................... $ 2.95

raje marinero, de verdadera galatea inglesa, a rayas de distintos colores, continuamos con gran éxito liquidando todas las medidas, de 2 11 años, al precio excepcional de..... $ 3.30

Trajes de blusa larga a la inglesa, con cinturón y tres grandes botones al costado o cazadoras, todos confeccionados en rico brin lavado, para niños de 2 a 13 años, liquidamos a $ 4.40

Vestiditos de brin rayado, cuellos lisos con trencillas blancas, para niños de 1 a 3 años, $ 2.90

Trajes de saquito marino o blusa marinera, confeccionado en sarga azul, doble cuello de hilo con trencillas blancas, para niños de 2 a 11 años, a.............................. $ 7.90

Trajes de saco redondo, forma de hombre, pantalón corto, confeccionado en brin lavado, a bastones, para niños de 9 a 15 años, a $ 5.50

Pantalones cortos, en casimir de color, para niños de 2 a 15 años, a............... $ 1.90

Sombreros de brin, en diferentes formas y colores, que valían de 3 a 4 pesos, en saldo, ahora a.............................. $ 0.90



les está prohibido bailar en ninguna parte fuera del "kraton", ante el príncipe que los mantiene.

Estos artistas no bailan en el sentido europeo de la palabra, no saltan; sus movimientos son lentos y acompasados, expresando las emociones de los personajes que representan por la actitud de la parte superior del cuerpo, y retorciendo los brazos y los dedos de acuerdo con reglas bien definidas.

El pueblo javanés tiene que contentarse con las profesionales "ronggeng", que son las bailarinas públicas.

El baile, tal como se practica en la Europa y la América civilizadas, es considerado por los naturales de Java como muy inmoral, no admitiendo de ningún modo que los jóvenes y mucho menos los casados y las matronas dancen abrazados.



Baile de pausados movimientos, sin saltar.

La gran Liquidación se

toca a su fin

15 días para comprar por

$ 10 valor de $ 30

COMPRUÉBESE

examinando los artículos





Blusa gran moda, en charmeuse de seda finísima y cuello de color combinado, infinidad de colores, $ 8.90




Blusa de nansouk fino, con entredoses de Irlanda. Ocasión, $ 2.90



Elegante batón en velo de monja, pura lana, colores lisos, con cuello lencería bordado, hay varios colores. Antes a $ 19. Hoy a..... $ 12.50



Espléndida blusa en crespón finísimo y bordados a mano, cuello tul volado. Valía $ 14. Hoy a............ $ 7.50



Traje sastre sencillo y elegante, en lanas finas, forrado en seda. Ocasión, a $ 29



Blusa novedad, en crêpe blanco con finos bordados, a............... $ 3.90
La misma en linón, lencería, a............... $ 2.50

LA IMPERIAL

HERNÁNDEZ y Cía.

VICTORIA 802, esq. PIEDRAS — BUENOS AIRES





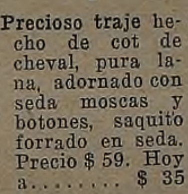
Vestido fantasía, en crêpe blanco con finos entredós y bordados en color: Antes $ 55. Hoy $ 19

Rico tapado en charmeuse de seda, muy doble, forrado en liberty, colores tiol, topo, marino y negro. Valía $ 135. Hoy a....... $ 75

Tapado de otomano de seda, negro, marino y gris. Largo 135 ctms. Hoy a.. $ 39

Precioso traje hecho de cot de cheval, pura lana, adornado con seda moscas y botones, saquito forrado en seda. Precio $ 59. Hoy a........ $ 35

Precioso tapado en marquiset negra, adornado con modernos bordados en seda, en el bajo va un galón de bellotas y forrado en payet de seda negro, largo 130 ctms. Valía pesos 95. Hoy a $ 59









Moderno batón de crespón, en varios colores, cuello de hilo bordado, iguales tonos. Ocasión, a pesos........ $ 8.50

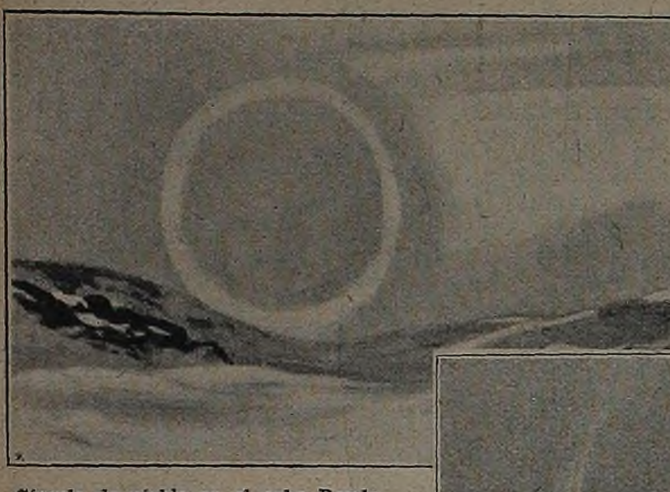
Rico y práctico guardapolvo, en toile de lana, semiimpermeable, colores grises. Valía $ 27. Hoy $ 18

Para playa. Ariachon. Lo más nuevo. Tapado en telas de alta novedad, adornado con finas pieles al cuello y puños. Largo: 135 ctms. $ 59

Moderna pollera en gabardinas de lana y sargas, blanca y negra, a...... $ 17.50 La misma en etamina..... $ 14 La misma en brin blanco.. $ 9.50

N. 313. Elegante vestido, confeccionado en crespón de algodón blanco, adornado con voladitos festoneados en colores y plissés de tul. Valía $ 59. Hoy $ 29

Fenómenos del cielo antártico



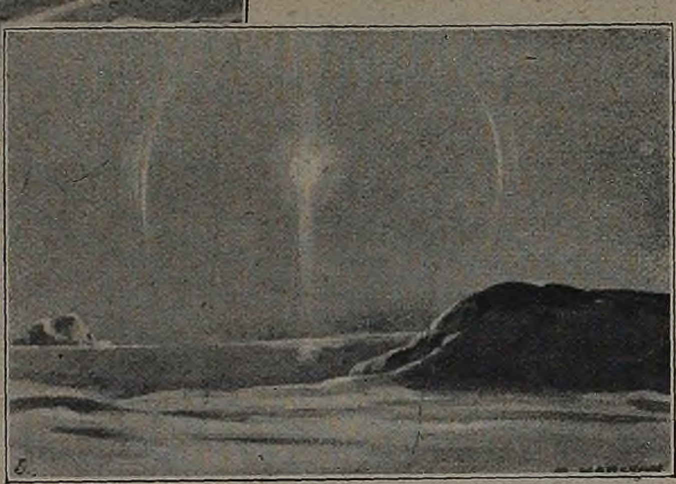
Círculo de niebla en el cabo Royds.

El notable dibujante inglés G. E. Marston, que acompañará al teniente Shackleton en la nueva expedición polar que proyecta y que conoce ya las regiones polares, ha publicado en "The Illustrated London News" una interesante serie de estudios sobre los fenómenos más curiosos del cielo polar. A ellos pertenecen los que reproducimos.

El representado en la figura 4.ª es el "parahelio", o doble sol, meteoro de un efecto extraño, porque el astro del día, merced a un fenómeno de refracción producido por la congelación parcial del vapor de agua en la atmósfera, parece desdoblarse en dos soles, unidos por una serie de círculos coloreados.

De impresionante efecto es también el "círculo de niebla", representado en la fig. 1.ª y debido igualmente a una proyección del astro del día sobre la humedad condensada en aquella atmósfera glacial.

La "sombra de tierra" (fig. 5.ª)



Paraselene.



Puesta de sol sobre el mar de hielo.

Parahelio o doble sol.



Sombras de tierra. Efecto visto estando dentro de la sombra de tierra alta y montes.

es una proyección de las alturas heladas sobre el cielo polar. Para contemplar este fenómeno se ha de ocupar una determinada zona.

El "paraselene" (fig. 2.ª) consiste a veces en la aparición de un doble disco lunar, que cuesta trabajo distinguir del verdadero.

La fig. 3.ª representa un curioso efecto de puesta del sol. La luz del astro, refractada por partículas de hielo, produce la sensación de una llamarada de hidrógeno.

La Aventura del Sótano

Por R. M. FREEMAN

(Novela completa)

Unas cuantas palabras preliminares sobre Curtis Beckwith, y cómo formé conocimiento con este pintoresco individuo. Yo lo había conocido de vista por algún tiempo como miembro y cliente de La Sartén. La Sartén es un cómodo y sencillo club al que pertenezco.

Curtis Beckwith tiene derecho a poner la palabra "honorable" delante de su nombre en las tarjetas, aunque nunca lo hace por dos buenas razones: primero porque no usa tarjetas, y en segundo lugar porque no quiere que se sepa que es hijo de un conde. Curtis Beckwith no es de esos hombres que quieren brillar por el reflejo de otro. Prefiere con mucho brillar por sí mismo. Es, ante todo, una personalidad fuerte, original, fascinadora, con más de un toque de misterio. Vive su propia vida, tiene pocos amigos y ninguna amiga. No debo llamarle ni misántropo ni misógino, pues ambas palabras expresan la idea de una repulsión activa mientras Curtis Beckwith no se toma ni el trabajo de tener repulsión por la sociedad o la mujer. Rara vez lo ven en La Sartén hablando con alguien; pero a veces, cuando un asunto le interesa, entra en la conversación general y el campo es suyo. No quiere esto decir que monopolice conscientemente la conversación, sino que cuando él habla, todos los demás desisten de hacerlo, como de común acuerdo. El encanto de su elocuencia los domina, así como la magia de su magnético pensamiento.

Es alto, delgado, cargado de hombros; su tez es pálida, pero muy clara; la frente ancha, la nariz aguileña, la boca de gesto duro, pero delicada y con una sutil movilidad, anunciadora de un fino sentido de buen humor. Mas el rasgo distintivo de su fisonomía son los ojos, pardos y de una expresión imposible de describir con palabras. En un momento desarman con sencillez, en otro confunden por su complejidad; pero siempre detienen y fascinan.

En la sala de fumar de La Sartén fué donde me habló Curtis Beckwith por vez primera. Yo había estado charlando con Algie Fitzjohn. Ambos estábamos aburridos, Algie por su manera de ser y yo por la influencia depresiva de un hígado que no funciona.

Hablamos sobre la falsedad y las vanas tonterías de la vida civilizada, manifestamos nuestros mutuos deseos de encontrarnos en las selvas de Africa, pasando una existencia precaria y agitada entre los salvajes, cazando fieras y, en general, experimentando las emociones de la vida primitiva. Todo aire, por supuesto.

Curtis Beckwith, que estaba sentado cerca, nos oía, de lo que sólo me dí cuenta cuando Algie me dejó.

Beckwith se levantó de su silla y se quedó de pie con la espalda contra la chimenea, mirándome y con una extraña expresión risueña en sus ojos.

—Perdone la libertad que me tomo al dirigirme a usted aun sin conocer su nombre—comenzó a decir con su voz profunda, llena de una música natural, muy agradable al oído.

Yo me estremecí, quizás temblé un poco. Era la primera vez que había notado mi presencia.

—Me llamo Arturo Carisbrooke—dije en respuesta a su pregunta implícita.

—¿De manera, mi querido Carisbrooke — dijo con una sonrisa cariñosa en los labios — que usted encuentra la vida aburrida en el civilizado Londres? ¿Anda en busca de aventuras y desea ir a Africa para encontrarlas?

Había un tinte de burla en su tono, que no dejé de percibir.

Antes de que yo tuviera tiempo de responder, añadió:

—Pero, ¿por qué en Africa, Carisbrooke?

—¡Oh!—repliqué.—No me refiero a Africa en particular. Cualquiera otra parte del globo donde las aventuras excitantes sean igualmente probables, me satisfaría también.

—Si eso es todo, ¿por qué no en Londres?—preguntó fijando en mí los ojos con una mirada extraña y profunda.—En esta metrópoli pueden tenerse muchas aventuras excitantes, si se sabe dónde buscarlas.

—Es probable—dije—pero ésa es la dificultad. He trotado por Londres tanto como el que más de mi edad, y nunca he tropezado con nada que pueda llamarse una aventura realmente.

—¿Le gustaría tener alguna?—me preguntó, siempre con los ojos fijos en mí.

—¡Ya se ve que me gustaría!—dije.

—¿No le importan los peligros?—interrogó, pareciendo sondearme para ver si vacilaba.

—No me importan los peligros—repetí.

—Entonces, su deseo será cumplido, Carisbrooke. En el transcurso de las próximas veinticuatro horas, me comprometo a ponerlo en camino de aventuras, como difícilmente las encontraría en Africa en un mes. Además, esto será dentro de un radio de dos millas del sitio donde estamos. Creo que es un lindo ofrecimiento. ¿Está dispuesto?

—Lo estoy—grité. Y hablaba sinceramente. En mi disposición de ánimo la cosa me entusiasmaba, no sólo por la atracción de la misma aventura, sino aun más por la perspectiva de ser llevado a ella bajo la égida de Curtis Beckwith. Conocía bastante bien su reputación para cerciorarme de que no estaba hablando en broma. Todo cuanto decía era real. No era el suyo el lenguaje de la hipérbole pintoresca. Cualquier aventura que él creyese digna de ese nombre, tenía que ser realmente una aventura.

—Entonces, si está usted conforme, Carisbrooke—dijo—emprenderemos el asunto mañana por la noche. Vaya a buscarme a mi casa a eso de las ocho. Saldremos juntos, y le llevaré a la aventura prometida. ¡Ah! necesita mi dirección seguramente; se la escribiré ahora mismo.

Se sentó a una mesa próxima, escribió la dirección en un sobre del club, y me la entregó.

—Así es que—interrogó con un aire entre jocoso y serio—¿está usted resuelto, Carisbrooke?

—¿Es el asunto tan grave?—dije, respondiéndole en el mismo tono semiburlesco.

El se encogió de hombros.

—¡Oh, no se puede saber!—replicó.—Eso es, por supuesto, el principal encanto de la cosa. Conviene estar preparado para cualquier emergencia. Buenas noches.

Cuando se hubo marchado, miré la dirección que había escrito, y confieso que me sorprendió. No había esperado verdaderamente que fuese el selecto círculo de Mayfair ni el círculo burgués respetable de Kensington. Sin embargo, hay límites a la libertad de residencia que podía permitirse Curtis Beckwith a pesar de ser un hombre tan indiferente y despreocupado. Me causó una impresión fuerte ver que vivía en una calle muy desacreditada fuera de Euston Road, conocida como guarida de gente baja y viciosa. A pesar de sus particularidades, Beckwith era un hombre de cultura y delicadeza. ¿Qué diablos estaba haciendo en esa pocilga?

La noche siguiente, a la hora señalada, me dirigí a aquel paraje. El aspecto de la calle concordaba con su reputación. Mujeres de rostros atezados y hombres de mala catadura estaban echados en las puertas de las viejas casas. Hordas de chiquillos sucios jugaban por allí. Ninguno de ellos, sin embargo, parecía fijar en mí la menor atención. A la hora convenida llegué a mi destino. Me abrió la puerta una vieja de aspecto desagradable, con un pañolón en la cabeza, y oliendo a ginebra.

—¿Vive aquí Mr. Beckwith?—pregunté.

—Primer piso al frente—contestó. Y sin decir más desapareció a lo largo del pasadizo, dejándome que marchase arriba. Así lo hice, buscando a tientas mi camino en la obscuridad, hasta que en el primer descanso llegué a lo que supuse fuese una puerta. Llamé con los nudillos. La voz de Beckwith dijo "pase", y entré.

La habitación era de buenas dimensiones, pero tenía pocos muebles y baratos. En el centro había una gran mesa, a la que estaba sentado Beckwith con un bloc de papel y pluma y tintero. El resto de la mesa estaba lleno de tarros, redomillas, tubos de ensayo y otros objetos de los que usan los dedicados a la química experimental. Beckwith se levantó para saludarme.

—¡Hola, Carisbrooke!—dijo alargándome la mano.—Usted me encuentra chapuceando en mi último capricho. Acabo efectivamente de anotar la fórmula de un descubrimiento químico mío destinado a realizar grandes cosas. ¿No le interesan los explosivos?

—No mucho—contesté.—Los malos olores, como acostumbrábamos a llamar a esos experimentos en Oxford, no son mi especialidad.

—Ni eran la mía hasta hace unos meses;—respondió él—pero desde que soy anarquista he tenido que ver algo con ellos.

—¿Anarquista?—exclamé atónito.—¿Usted es anarquista?

—Ciertamente, Carisbrooke,—contestó con tranquilidad.—Anarquista militante de los más inflexibles. ¿Por qué no? ¿Hace usted objeción a esto?

—¡Oh, eso no es asunto mío!—respondí.—¡Pero, vamos, usted habla en broma!

—De ningún modo—dijo.—¿Qué le hace pensar así? No hay nada irrazonable en ello; seguramente usted tiene también un poco de anarquista, Carisbrooke, en cuanto parece estar en guerra con las necias convenciones de la vida civilizada.

—Pero yo no ando con explosivos para el progreso de mi propaganda—dije, no sabiendo si tomarlo en serio o no.

—Por eso es usted quizás una voz que clama en el desierto. Si quiere atraer la atención hacia su credo, debe arrojar en un ministerio una bomba. Una onza de nitroglicerina vale lo que una tonelada de oratoria. Educar a los burgueses es un procedimiento lento y que ofrece pocas esperanzas. Es mejor y más efectivo hacerlos volar.

—Y hacerme volar a mí mismo a la vez, ¿eh?—repliqué, no sabiendo todavía si todo aquello era sólo una broma irónica o la expresión de sus opiniones.

—Eso es, sin duda, el inconveniente—dijo;—pero hay una manera de evitarlo, querido Carisbrooke; haga lo que yo hago, arrojar la bomba por delegación. ¿Ve esto?

Señaló a la hoja de papel que estaba sobre el secante, garabateada con varias palabras y signos de aspecto extraño, como una receta de médico.

—Esa es la fórmula de mi gran descubrimiento—dijo—un descubrimiento del que estoy verdaderamente orgulloso. Consiste en un explosivo cien veces más poderoso que todos los conocidos hasta ahora. Un hombre puede llevar bastante en el bolsillo del chaleco para echar la catedral de San Pablo al río o arrojar el Palacio de Buckingham entero al Green Park. Eso es a lo menos lo que pretendo, y se va a poner pronto en práctica, aunque no por mí, Carisbrooke, no por mí. Yo sé más que hacer tal cosa.

Se echó a reír inmoderadamente. Lo miré con ansiedad, y una sensación de inquietud se apoderó de mí. ¡Aquel extraño brillo de sus ojos! ¡Aquella sonrisa triunfante que se dilataba todavía en sus labios! ¿Estaba loco acaso?

—Usted conocerá el dicho vulgar—prosiguió—de que "los vivos hacen gracias para que los zonzos se rían." Del mismo modo, los hombres vivos hacen bombas para que las arrojen los zonzos. La tierra es bastante buena para mí, no deseo elevarme por ahora a las regiones celestes. Pero, no se alarme, Carisbrooke, yo no pretendo delegar en usted. No necesito pedir eso a nadie. Algunos amigos anarquistas han oído algo de mi descubrimiento, que yo he procurado que trascienda, y están tratando por su propia iniciativa de adquirir mi fórmula. Me la pagarán muy bien, y la tendrán. ¿Por qué no? Me enriqueceré y ellos darán a mi descubrimiento la aplicación que deseo.

Otra vez apareció en sus labios la risa, que me dejaba helado. Antes de que pudiera comentar o responder, Curtis Beckwith comenzó a hablar de nuevo.

—Esta noche voy a tener una entrevista con parte de esa sociedad, y estoy esperando a uno de ellos para que me conduzca al sitio secreto de la cita. Usted me acompañará, Carisbrooke, como si fuera un compañero y ayudante. Hay que tener cuidado al tratar con estos caballeros, pues no son de fiar.

Se rió de nuevo, y en ese momento dieron un golpecito en la puerta.

—Adelante—dijo Beckwith.

Entró un hombre de mala apariencia. Vestía como artesano, pero su cara no estaba en relación con su vestido. Su frente deprimida, los ojos traicioneros, a la vez que astutos y crueles, y la boca floja, denunciaban el verdadero tipo del criminal degenerado. Curtis Beckwith, sin embargo, lo saludó cortésmente y hasta con cordialidad.

—Buenas noches, hermano Pike—dijo.—Me alegro de verlo. Tome asiento, que estaré listo en un minuto. A propósito, permítame que le presente a mi amigo y compañero Mr. Carisbrooke, de quien le hablé anoche. El insiste, como le dije, en acompañarme, teniendo la participación de un 50 por ciento en el descubrimiento; así que es muy natural que desee presenciar el trato. Además, tiene mucha simpatía por el movimiento, y desea vivamente que progrese la causa, lo mismo que yo.

Dijo todas esas falsedades de mí con la mayor

naturalidad, sin que yo pudiera hacer otra cosa que guardar silencio. Era evidente que para ser admitido al conclave tenía que serlo bajo ese aspecto falso.

Pike acogió mi presentación con una inclinación de cabeza, y dijo que se alegraba de conocerme; aunque creí que me miró con recelo.

Entretanto Beckwith había doblado el pedazo de papel en que estaba escrita la preciosa fórmula y lo había metido en una cartera, que se puso en el bolsillo alto del saco de terciopelo.

Luego tomó tres de los tarros de la mesa, llevándolos con cuidado uno a uno, y los colocó en un armario, que cerró con llave.

—Es una precaución necesaria—explicó con su extraña sonrisa.—Si alguno viniese aquí durante mi ausencia y se entretuviese en tocar estas cosas, la casa volaría y muchos de los vecinos también. Ya estoy listo, Pike. ¿Vamos?

Pike respondió a la invitación con celeridad. Fué el primero en abandonar la pieza, pareciendo alegrarse de salir de ella. El motivo no era difícil de comprender. Había notado las miradas penetrantes con que observó a Beckwith mientras trasladaba los tarros de los productos químicos de la mesa al armario. Evidentemente el hombre era muy cobarde y, por grande que fuese su deseo de hacer volar a la gente, tenía en gran estima su pellejo. Sabía que de un accidente, de un resbalón, podíamos resultar hechos pedazos. A decir verdad, confieso que no me sentía del todo feliz en presencia de aquellos tarros infernales.

Entre los objetos dejados en la mesa, había un plato que contenía una banana, al parecer resto de un manojo con el cual Curtis Beckwith, muy aficionado a esa fruta, según me constaba, se había estado regalando. En el último momento, antes de salir de la habitación, tomó la banana y se la metió en el bolsillo. Viendo que yo lo había observado, se apresuró a explicarme en voz baja:

—La llevo para el caso de que me dé hambre, Carisbrooke. Como usted sabe, es una excelente provisión.

Otra vez tuvo aquella sonrisa extraña, mostrando todos sus dientes blancos, y de nuevo lanzó aquella mirada burlona. Había algo detrás de sus palabras. Lo adivinaba. Pero de lo que era, no tenía la menor idea. Curtis Beckwith, aristócrata, anarquista, alquimista y sabe Dios qué más, era inaccesible para mí.

Cuando doblamos la esquina de la calle donde había una taberna, casi me llevé por delante a un vagabundo que estaba allí recostado. La culpa era suya más bien que mía, y tuvo la condescendencia de gruñir algo como una excusa. Le contesté reconociéndosela y, siguiendo de prisa a Beckwith y Pike, que caminaban juntos, no pensé más en el pequeño incidente.

Pike nos condujo por una serie de calles mal olientes hasta la de New Oxford, que cruzamos, y así seguimos hasta los peores sitios de Soho. Ahí fué donde, al mirar por casualidad a mi alrededor, ví al vagabundo con quien había tropezado, marchando detrás, al otro lado de la calle. Comprendí al punto lo que aquello significaba. Eramos seguidos.

A fin de convencerme, miré de nuevo atrás, precisamente después de volver otra esquina, y distinguí al hombre que seguía nuestros pasos con un aire al parecer indiferente.

Resolví advertir a Beckwith en seguida, y me apresuraba con tal objeto, cuando él y Pike se detuvieron ante una casa de aspecto sucio, en cuya puerta el último golpeó tres veces con los nudillos. Al mismo tiempo el que nos seguía desapareció en la sombra de una arcada cercana. Un momento después, la puerta golpeada se abrió suavemente. Pike entró seguido de Beckwith, cerrando yo la marcha. En el pasillo, Beckwith se detuvo para cerciorarse de que yo había entrado, y entonces tuve la oportunidad de advertirle que habíamos sido seguidos. Pero antes de que hubiera pronunciado dos o tres palabras, me tomó del brazo y murmuró en voz baja, casi con furia:



—Ví frente a mí las bocas de media docena de revólveres.

—¡Silencio!

El pasadizo estaba obscuro y no le veía la cara; pero no podía ser más expresiva que el tono con que había pronunciado esa palabra.

Pike nos condujo por una escalera obscura de piedra al sótano de la casa. Cuando llegamos abajo, una puerta que había enfrente se abrió de pronto, dejando paso al resplandor de la luz, y entramos juntos a la pieza de donde ésta procedía. Era un gran sótano con techo bajo de ladrillo, así como las paredes, húmedo, y en el que se notaban acá y allá manchas de verdín. La atmósfera era pesada. Sentí un escalofrío, aumentando mi mala impresión la presencia de los ocupantes del sótano.

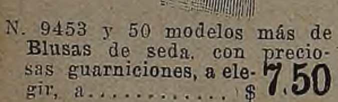
En total eran doce sentados alrededor de una larga mesa de madera que estaba en el centro de la pieza, doce bribones. Sus rostros eran variados, unos astutos y artificiosos, otros francamente brutales, algunos hermosos a su manera, otros muy feos; pero a pesar de sus muchas variedades, no había uno que me hubiera gustado encontrar una noche obscura y solitaria. Confieso que me agradó muy poco el aspecto de aquellos hombres y menos aún las miradas que nos echaron.

A la cabecera de la mesa estaba sentado el presidente. Era grueso, ancho de hombros con

Tienda EL SIGLO

AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA





N. 9453 y 50 modelos más de Blusas de seda, con preciosas guarniciones, a elegir, a.......... $ 7.50

Las

Últimas rebajas

de nuestra gran

LIQUIDACIÓN

por fin de estación y terminación de balance

Blusas de fulard algodón, rayadas, los modelos más nuevos, a $ 1.80, 1.60, 1.50 y.......... $	1.20
Blusas de crêpe algodón, con preciosas guarniciones, a $ 3.20 y.......... $	2.50
Blusas de espumilla de seda, con guarniciones bordadas, 50 modelos diferentes, a $ 9.50 y.......... $	7.50
Blusas de satín de seda, modelos de gran chic y preciosos adornos, a pesos 11.50 y.......... $	9.50
Blusas de encaje, con forro de seda, a.......... $	5 90
Túnicas de velo de seda con incrustaciones perlée, valían $ 60 y 80, a $	25.—
Batones en género fantasía lavables, con adornos estampados, 25 modelos diferentes, muy prácticos, a..... $	4.90
Batones de crêpe liso, todos los colores, con cuello de broderie, a... $	7.50
Trajes tailleur, en casimires ingleses, con adornos y forro de seda.... $	29.—
Vestidos confeccionados en riquísima broderie, cinturón y adornos de seda, a.......... $	15.—
Vestidos de gran fantasía, de tul bordado con encajes y cinturón de seda, a.......... $	16.—
Vestidos de crêpe, con guarniciones búlgaras, a $ 45, 42, 35, 26 y..... $	23.50
Carteras de cuero, varios modelos, gran saldo, a.......... $	2.90
Guantes y mitones, largos, calados, a $	0.60
Sombreros adornados con flores y cintas, a.......... $	4.90
Sombreros de tul y seda, modelos extranjeros, a elegir, a.......... $	7.50

N. 2830. Elegantísimo batón de crêpe, dibujos búlgaros con guarniciones de satín de seda, valía $ 22. Ahora a

$ 11.—



N. 5430. Vestido de género rayado, lavable, forma marinera, para niñas, de 2 a 8 años, a $ 8, 6.20 y 4.60

Saldos

en todos los departamentos

Cibrián y López



N. 2091. Formas de sombrero en tagal extra y copa de seda, a.......... $ 5.90

50 modelos diferentes, en tagal, a... $ 2.50

cuello de toro y una cara repulsiva. Sin embargo, a su manera, era una cara que revelaba fuerza, así como sus ojos azules denotaban poder mental de cierta clase. Este hombre dirigió a Beckwith unas cuantas palabras de saludo. Beckwith respondió con la misma cortesía, pareciendo hallarse muy bien en aquel conclave de malhechores. No pude menos de comparar su serenidad y aire alegre con mis sensaciones inquietantes. Estábamos a merced de aquellos bandidos. Si se alzaban contra nosotros (y yo sospechaba que tratábase de eso), nos encontraríamos en una situación muy difícil. Beckwith debía saber esto mejor que yo. Sin embargo, se sonreía y cambiaba cumplimientos con todos como si estuviera en una fiesta. El hombre era realmente un prodigio. No lo entendía. Confundía mi inteligencia tanto como excitaba mi admiración.

Dos sitios habían sido desocupados, a la izquierda y la derecha del presidente, quien nos indicó que los ocupásemos. Así lo hicimos, y mi corazón latió con violencia al hundirme en la silla. Había notado un cambio de miradas significativas entre algunos de mis vecinos, y estaba convencido de que no nos auguraban nada bueno.

Curtis Beckwith no parecía darse cuenta de esto o, si se la daba, no mostraba señal de ello. Estaba recostado en su silla, con las manos metidas en los bolsillos del "jacket", mirando al techo con serena y plácida sonrisa.

—Hermanos—empezó diciendo el presidente,—conocéis el objeto de nuestra venida aquí esta noche. Os he reunido para ver a estos dos caballeros, a fin de obtener de ellos el secreto de un nuevo y poderoso explosivo que han descubierto y que... discúlpenme—dijo interrumpiéndose y volviéndose hacia Beckwith.—¿Ha traído usted la fórmula?

Beckwith asintió con la cabeza.

—Creo que el precio iba a ser quinientas libras—añadió el presidente.

—Así es—respondió Beckwith.—Muy barato. Es cincuenta veces más poderoso que la dinamita y menos peligroso para llevarlo. Una bomba no mayor que una pelota de "golf" haría volar este sótano y a todos nosotros. Aquí está la fórmula.

La sacó de su cartera y la puso delante de él. Luego metió otra vez las manos en los bolsillos del "jacket" y se echó hacia atrás como antes, contemplando el techo con una curiosa sonrisa de éxtasis.

El presidente alargó la mano y se apoderó del papel.

—Gracias — dijo tranquilamente metiéndoselo en el bolsillo.

Un repentino relámpago brilló en los ojos de Beckwith.

—¡Deténgase!—dijo—¿Dónde están mis quinientas libras?

—¡Ah, no sé!—contestó el otro con una carcajada burlona.—Nosotros no respetamos los derechos de propiedad, señor inventor. Cuando podemos tomar una cosa sin pagar, no vemos la gracia que tenga pagarla.

—¿Usted nos ha atrapado aquí para engañarnos? ¿No es eso, señor estafador?

Curtis Beckwith pronunció esas palabras con tono tranquilo pero incisivo. Era muy atrevido decirlas, pues estábamos los dos solos y desarmados a merced de aquella banda de miserables. Sin embargo, no pude dejar de admirar su valor casi tanto como deploré su precipitación fatal.

—¿No es eso, señor estafador?—repitió, con calma.

Una oleada roja de cólera subió al rostro del presidente.

—Usted puede pensar lo que quiera, señor espía—dijo con una risa falsa.

—¡Espía! ¿Qué diablos quiere usted decir?

—¡Bah!—gritó el otro.—Supongo que usted nos toma por tontos. ¿Se imagina acaso que no sabemos que usted está ganado por la policía; de su arreglo con ella para vigilar nuestros movimientos, para traicionar nuestros secretos? Pero lo hemos agarrado en su propia trampa, amigo. Ni usted ni su compañero tendrán nunca ocasión de soplar nada a Scotland Yard, se lo aseguro. Apúntenles, hermanos, mientras yo doy la sentencia. Ahora pongan las manos en alto.

Se oyó un ruido metálico alrededor de la mesa y ví frente a mí las bocas de media docena de revólveres. Mis manos se levantaron prontamente. Las de Beckwith también, pero más despacio. Nada apresuraba nunca a Curtis Beckwith. Noté que tenía la mano derecha cerrada fuertemente.

—Ahora escuchen ambos—dijo el presidente mirando a uno y después al otro, con una ojeada diabólica, y evidentemente demostrando placer en prolongar nuestra agonía;—escuchen antes de pronunciar la sentencia de muerte y de dar la voz para administrar el golpe de gracia...

—Creo que no, señor estafador.—Era Curtis Beckwith quien hablaba. Su voz repercutió fría, clara y firme por el sótano.

—¡Vaya! ¿Qué tiene que manifestar, señor espía?

Esas palabras fueron dichas con una burla infernal.

—Esto—dijo Curtis Beckwith.

Ví entonces que abrió la mano derecha, en la que tenía una banana, la misma que le había visto meter en el bolsillo.

—Señor estafador — continuó diciendo con tono tranquilo, en el que apuntaba cierta complacencia;—no soy tan zonzo como usted se imagina. Gracias a Dios, he tenido la precaución de traer esto. Vean, caballeros—añadió mirando alrededor de la mesa.—¿Qué creen ustedes que es? ¿Sólo una banana de aspecto inofensivo? Así es, en apariencia. Pero las apariencias, como dice el proverbio, engañan. No tiene más de banana que la cáscara. Es una pequeña bomba, invención mía. Basta que deje caer esta banana sobre la mesa, y la mesa, este sótano infernal y todos nosotros volaremos. Después se encontrarán en la calle algunos escombros, acá y allá un brazo o una pierna, quizás una o dos cabezas perdidas, y eso será todo lo que quede de este interesante conclave.

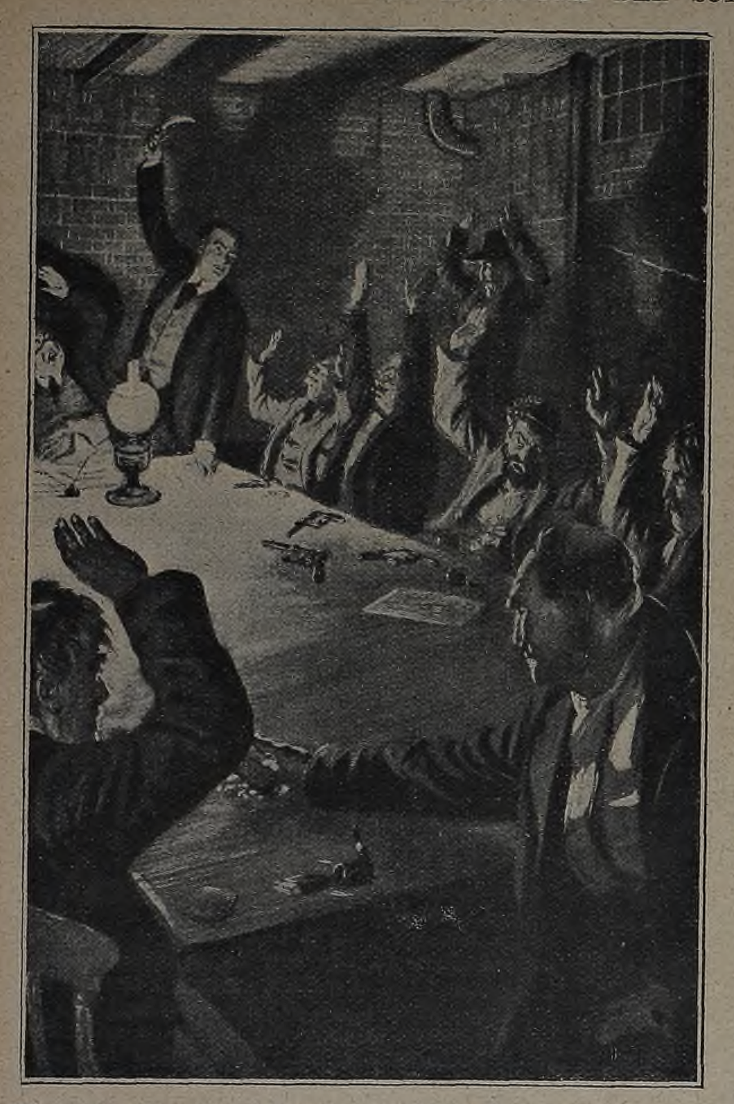
Dijo eso con tal tranquilidad y sangre fría, que me hizo estremecer, mientras él alzaba los hombros y sonreía irónicamente.

—Caballeros—continuó con la misma jovialidad fría y feroz,—mi amigo Carisbrooke y yo somos hombres y permanecemos fieles al tipo. Somos "carneros". No tenemos inconveniente en ir a la gloria, pero no queremos ir solos. Si vamos, iremos todos juntos y la casa también. Ser o no ser, ésa es la cuestión.

Tomó la banana con el pulgar y el índice, siempre sonriéndose; pero su rostro mostraba firme determinación; sus ojos echaban fuego.

—Escuchen—dijo,—voy a contar hasta cinco. Si antes de concluir, todos esos revólveres no están encima de la mesa, dejaré caer este pequeño juguete; lo tiro tan seguro como que estoy aquí de pie. ¡Vamos, las armas en la mesa y las manos en alto, caballeros, o tomamos boleto para la Nueva Jerusalén!

Fué una escena extraordinaria, que permanecerá grabada en mi memoria toda la vida. Curtis Beckwith, con la banana-bomba levan-


Cuando llegó a la cuarta pausa, cayó el último revólver en la mesa.

tada sobre su cabeza, figura imponente, de facciones duras, conteniendo a la banda de miserables; las caras de los bandidos, su confusión entre rabia impotente y odio, sus miradas de asesinos, todos acobardados ante la muerte con que los amenazaba un hombre resuelto.

—Una... dos... tres... cuatro...

Curtis Beckwith contó tan sereno como si estuviera haciendo la largada en una carrera de colegiales, deteniéndose un momento después de cada número. Cuando llegó a la cuarta pausa, cayó el último revólver en la mesa, el último par de manos se levantó de mala gana. Curtis Beckwith y su máquina infernal eran demasiado aun para los más terribles de ellos.

—Carisbrooke—dijo, dirigiéndose a mí, aunque sin quitar por un momento los ojos del círculo de miserables que rodeaba la mesa—recoja todas esas armas.

Hice lo que me ordenó, pasando alrededor de la mesa y tomando los revólveres uno por uno, para ponerlos en un montón detrás de su silla. Ninguno de aquellos bandidos se aventuró a mover siquiera un dedo.

—Caballeros — exclamó Curtis Beckwith de buen humor—me parece que las cosas han cambiado. Hace un momento ustedes iban a sentenciarme. Ahora voy a sentenciarlos yo a ustedes. ¡Ah! ¿Qué es eso?

Oyéronse unos pasos en la escalera de afuera, un grito medio apagado, una pelea momentánea y la puerta se abrió de par en par, entrando unos veinte hombres de la policía. En menos tiempo del que se invierte en escribirlo, aquella canalla desarmada había sido dominada y tenían todos las manillas puestas.

Curtis Beckwith se recostó contra la pared del fondo, presenciando la escena con su sonrisa irónica.

Después, cuando los bandidos estuvieron asegurados, fría y tranquilamente empezó a pelar la banana-bomba.

—¿Ven ustedes caballeros—dijo dirigiéndose a los presos afablemente—qué grande es la fuerza de la imaginación?

Deteniéndose un momento, levantó la banana pelada, que en realidad no era más que una banana, y se puso a comérsela con calma.

—Excelente fruta—añadió—aunque quizás demasiado madura. Bueno, adiós—dijo con una leve inclinación de cabeza.

Me tomó del brazo, y con aire jovial me condujo afuera.

—¿Así que usted se había arreglado con la policía para hacer la captura?—exclamé cuando estuvimos en la calle.

—Verdaderamente, Carisbrooke—dijo con un tono de amistosa burla,—su poder de inducción es maravilloso. La dificultad consistía—añadió después de una pausa—en localizar la cuadrilla. Por eso los dejé que me trajeran a su trampa. Un agente de policía me siguió a la cita secreta y corrió después a traer una fuerza de vigilantes. La cosa se hizo, aunque usted, en un momento, estuvo a punto de ahuyentar la caza, amigo aturdido.

Me golpeó en la espalda con aire juguetón.

—Pero, ¿ha inventado usted realmente algún nuevo explosivo?—le pregunté

—Querido Carisbrooke—me replicó,—yo entiendo tanto de química como un gato; solamente me convenía que estos anarquistas creyeran lo contrario. ¿Tiene otras preguntas que hacerme?

—Sí—dije.—¿Cómo se le ocurrió eso de la banana?

—Oh, no sé—respondió encogiéndose de hombros,—a uno le vienen esas inspiraciones caprichosas de vez en cuando. Fué una bonita idea, ¿no es verdad? La joya de la aventura. ¡Qué rabia demostraban tener esos miserables cuando vieron que me comía la máquina infernal! Pero ahora que hablo de comida, me acuerdo de que tengo mucha hambre. Y usted debe tenerla también, Carisbrooke. Estas pequeñas agitaciones le dan a uno un apetito del demonio. ¿Quiere venir a tomar algo?

Estatua de un gran cacique

Los historiadores nos cuentan que entre los muchos indios valientes que un tiempo habitaron la América del Norte, Keokuk vivió y brilló de manera más espléndida que ningún otro cacique. Algunos escritores dicen que este indio tenía gran inteligencia y una maravillosa capacidad para gobernar a su pueblo; que estaba dotado de un carácter notable, y que en las varias tribus de indios no había ninguno que lo superara.

Keokuk nació en la región que hoy constituye el estado de Illinois, allá por el año 1781 y, según la costumbre en aquella época, desde muy joven hizo la guerra a las tribus hostiles. Llegó a adquirir gran pericia como guerrero, y dícese que con su flecha mató a un famoso jefe de los indios siuxes, hazaña que le dió gran fama entre su pueblo, pero que, como es natural, le atrajo el odio de sus enemigos.



Estatua erigida en Keokuk (estado de Iowa), a la memoria del cacique Keokuk.

Algunos años después, cuando Black Hawk (Halcón Negro), otro famoso jefe indio, hizo la guerra a los blancos, Keokuk pronunció un memorable discurso en el cual declaró que él acaudillaría todas las tribus indias contra los blancos, pero que los indios primeramente tenían que matar a todas las mujeres y niños de esta raza. Entonces sostuvo que todos debían morir antes de abandonar el campo de batalla.

Hace algunos años que los restos del cacique Keokuk fueron trasladados a Keokuk, ciudad del estado de Iowa, y en la actualidad reposan bajo la estatua que recientemente se le erigió.

Esta estatua es de bronce, tiene tres metros de altura y descansa sobre un pedestal de cinco metros de alto.

La costumbre del gato



Uno que dice que padece de gota y necesita las aguas de Aix-la-Cha (t) pelle.

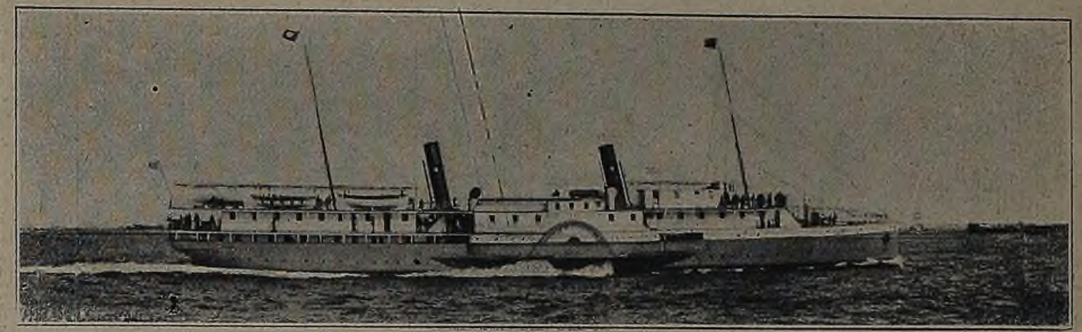


A Montevideo gratis

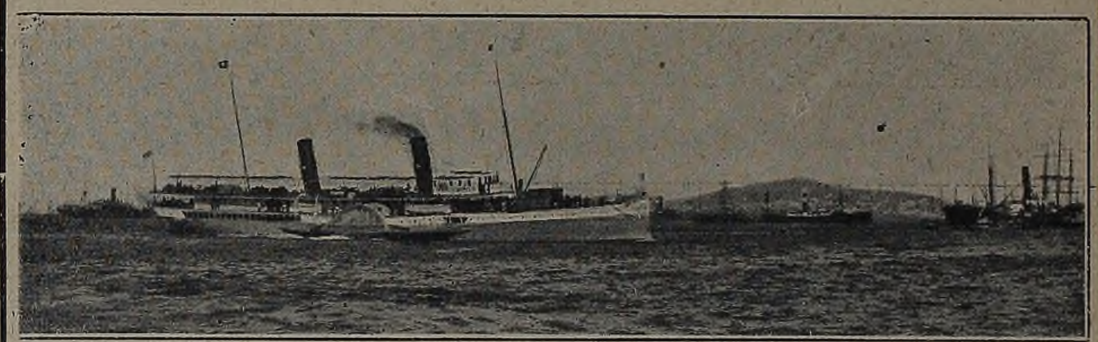


LA FOTOGRAFIA DEL PUBLICO

Primer Concurso Fotográfico de **P B T**



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo.



DURANTE toda la temporada de verano, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán del tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hace la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

En el país mágico de la ciencia



Niñas disipando con abanicos la nube blanca formada al derramar en agua aire líquido. Experimento realizado en la Real Institución de la Gran Bretaña.

La Real Institución de la Gran Bretaña fué hace poco teatro de un experimento curioso. El profesor H. H. Turner dió una conferencia titulada "Viaje por el Espacio", en la cual habló de los casquetes polares de Marte y del frío extremado de la noche lunar. Para ilustrarla, derramó una cantidad de aire líquido en agua, bajo los rayos de una luz poderosa. La densa nube blanca que se formó fué disipada por niños armados de abanicos, y aparecieron pequeñas copas de hielo flotando en el agua, cada una de las cuales contenía algunas gotas de aire líquido, que hervía rápidamente. Al libertarse el oxígeno del aire líquido, el ayudante del profesor puso astillas encendidas sobre las copas de hielo, y la madera ardió al instante con viva llama.

La vulgarización de los prodigios de la ciencia, característica de nuestra época, es provechosa, sobre todo entre los niños, la nueva generación llamada a desarrollar esos conocimientos y a utilizarlos plenamente. Es su patrimonio, que ellos han de ir acrecentando en los años venideros.

Para los numerosos niños que presenciaron el experimento, fué aquéllo más entretenido que un cuento de hadas, y es que la ciencia ofrece maravillas que exceden a cuanto se pudiera imaginar.

Señora:

Lea usted esta receta



LANGOSTA A LA CUBANA

Se salcocha la langosta, poniéndola viva en el horno; se descascara y se deshilacha bien menuda. Fríanse en una cazuela con regular cantidad del **rico aceite MO,** ajos, cebollas, tomates y pimientos. Agréguese la langosta y désele dos vueltas. Incorpórese agua; añádase perejil, un chorrito de anís seco y unas gotas de limón. Déjese hervir una hora y sírvase.



Pruebe usted el rico aceite **MO** y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.

El aceite **MO** es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Únicos importadores:

BARGIELA, POSADAS y Cía. — 970, Alsina, 970

PÍDALO A SU ALMACENERO


CIGARRILLOS
MISTERIO



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PIEDRAS 150

Año XI | Buenos Aires, 14 de Febrero de 1914 | N.º 481

El dolor del pueblo

El cocinero (enterándose de las andanzas del gabinete, a la vez que corta la cebolla).—¡Cosa bárbara, cómo me hace llorar!

Charlas del pebete



En los últimos días hemos pasado por las emociones, peripecias y cambios de opinión que señalaron las postrimerías del reinado de don Carlos II, de hechizada memoria. La única diferencia está en que en el año de gracia de 1700 no había periódicos, sino a lo más hojas de noticias, que pasaban por la censura inquisitorial; pero lo que es acontecimientos y comentarios ¡vaya si los había! Hoy hablamos de don Indalecio, de don Victorino y hasta de Bosch; entonces se hablaba del padre Froilán o Frailón Díaz, de los cardenales Portocarrero y Rocaberti, de los embajadores de Francia y de Austria y de muchos otros enredadores de alto copete, que tiraban del triste monarca en opuestos sentidos y hasta procuraban sacarle los demonios del cuerpo, lo que es casi tan dañoso como sacarle a uno la plata.

De todos modos, entre aquella situación y la actual hay semejanzas notables. No faltaban entonces fantaseadores que juzgaban posible que el buen don Carlos tuviera sucesión, como ahora piensan algunos que don Roque se halla pletórico de energías y dispuesto a firmar todo un archivo de expedientes y a tener, por lo menos, una gran iniciativa cada cuarto de luna. Entonces, los hombres de la situación eran los exorcistas, sobre los que pesaban influencias enormes; y en estos días últimos lo fueron los médicos. Se aguardaba su dictamen con más ansiedad que el de los doctores de "El Rey que rabió"; cada una de sus palabras podría tener más o menos valor técnico, pero asumía una importancia política de primer orden; y es incalculable el número de personajes que habrán gravitado sobre ellos, no para influir en su conciencia facultativa, sino para iluminarlos acerca de la misión transcendental de que se hallaban revestidos por el momento.



Gómez o Figueroa: Bosch o Zeballos; terrible dilema que haría estremecer al mismo Shakespeare y con más razón al país, que no ve salvación ni cosa parecida en ninguno de esos extremos. Porque seguir lo malo conocido, no es agradable; pero caer en manos del siniestro nigromante que nos tuvo más de cuatro años en una horripilante pesadilla, es peor aún.

Y a esto parece que nos inclinan los funestos hados. Porque la tercera licencia de don Roque deberá considerarse como definitiva. Las pompas monárquicas, las solemnidades del protocolo, las ceremonias copiadas con más o menos gracia de las vetustas cortes europeas, no han sido más que una triste ironía del destino.

Pueden suceder cosas inesperadas; puede aún erguirse momentáneamente lo que ahora está hundido, pero la opinión se ha fijado sobre este punto: el presidente es ya puramente honorario.

Tendremos, pues, nueva política, en que el titular no podrá intervenir eficazmente. Quizá está escrito, como dicen los musulmanes, que el



mismo que le dió el poder haya de tomarlo de esas manos, que al principio parecían fuertes y que han resultado demasiado trémulas para sostenerlo. En todo caso, ya no habrá más que un fantasma de autoridad en la presidencia; una sombra lastimosa, respetable como todo lo que sufre, pero que muchos hallarán importuna.

Aun faltan treinta y dos meses para que se cumpla el período legal de esta administración, y en ese tiempo ha de haber cambios que ahora no podemos sospechar, porque las situaciones indefinidas y nebulosas abren un campo muy extenso a lo inesperado. Lo único deseable, sean cuales fueren las vicisitudes de esta interinatura, es que se deje trabajar en paz a la gente y que no se le pida más de lo que razonablemente puede dar. Por no haberse seguido este camino, está el país sufriendo una enojosa crisis. No esperemos que nos regenere nadie; tal esperanza es una mala pesadilla; pero tratemos de que no nos estorben y perjudiquen como hasta hoy. Ese puede ser el principio de la salvación.

P B T.



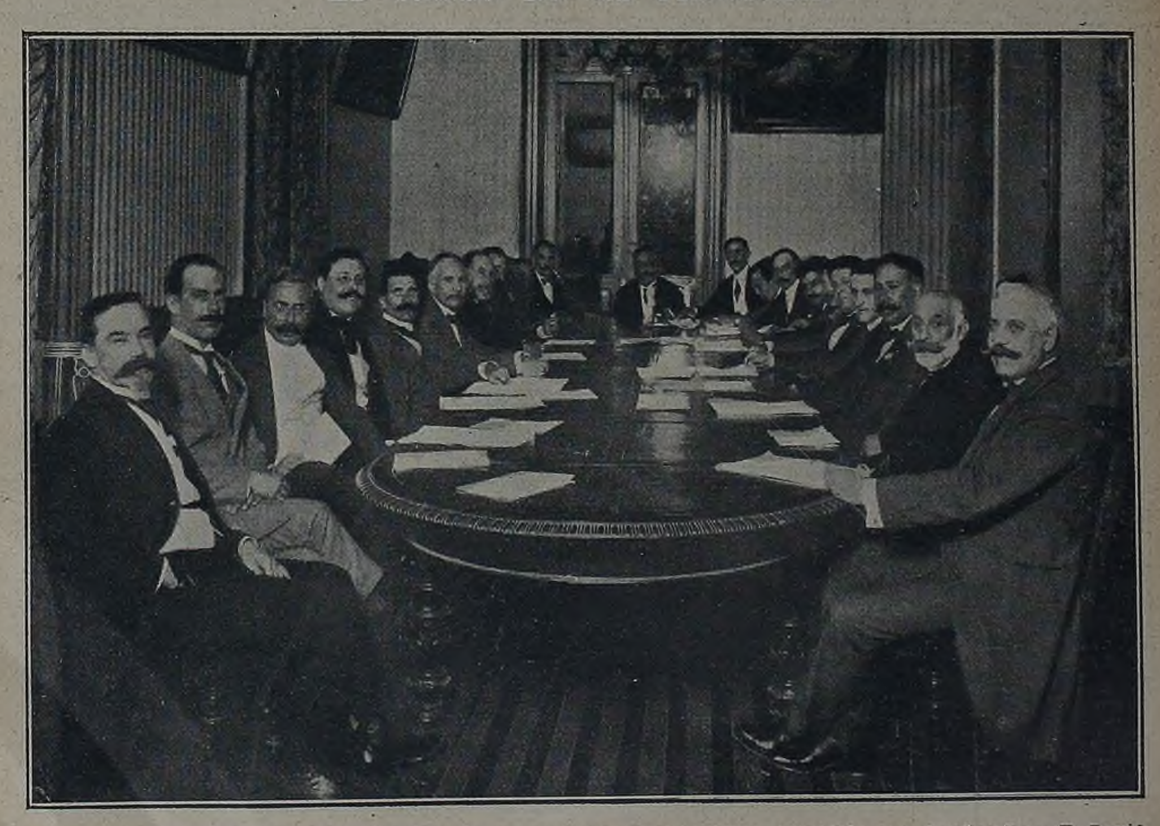
EL NUEVO GOBIERNO PROVINCIAL





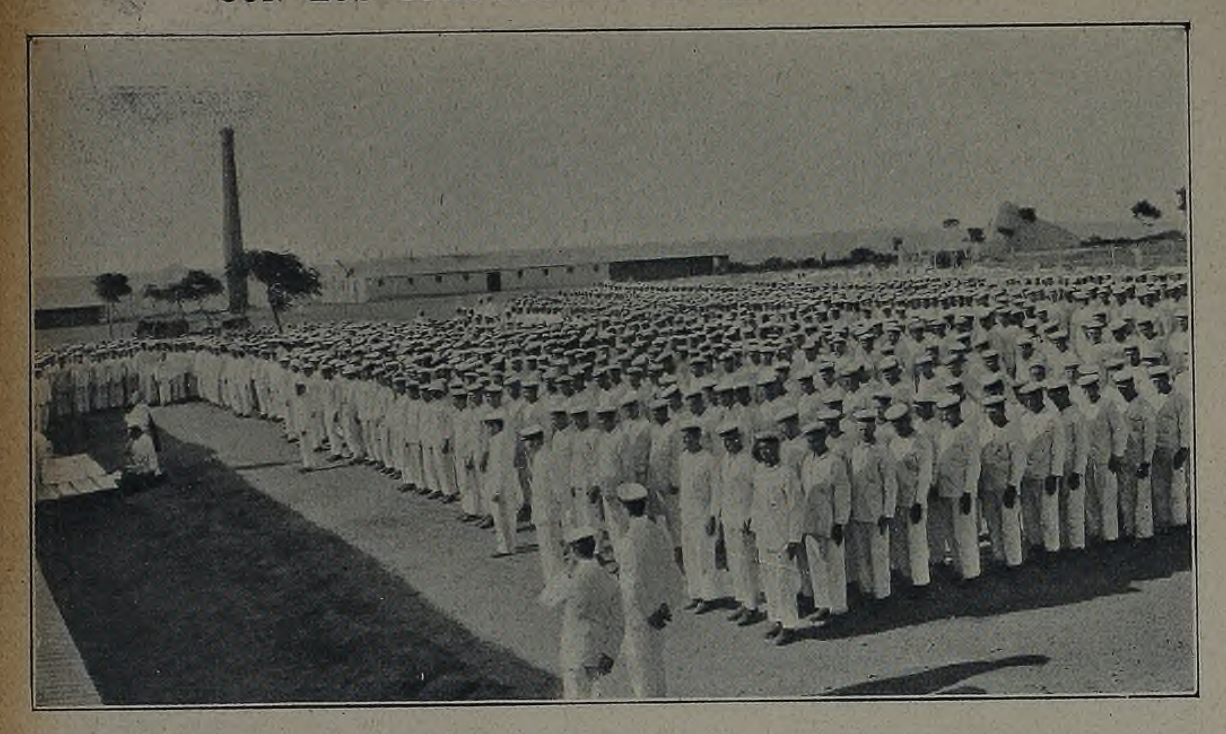
El doctor Marcelino Ugarte y el señor Peralta Alvear, después de haber sido proclamados respectivamente, por la convención electoral, gobernador y vicegobernador de la provincia, para el próximo período.

EL CENSO EN LA PROVINCIA



La comisión central del censo nacional en la provincia de Buenos Aires, presidida por el señor Juan B. Lavié.

CON LOS CONSCRIPTOS EN MARTIN GARCIA



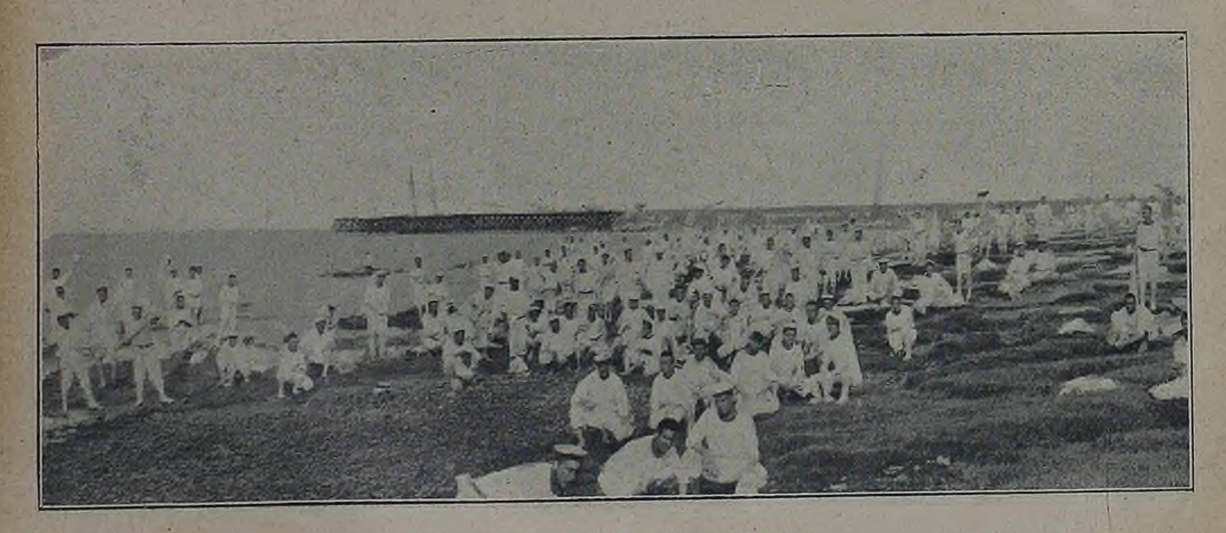
La misa de campaña oficiada por el obispo monseñor Romero.



El obispo con el comandante Borges y los oficiales de la concentración.

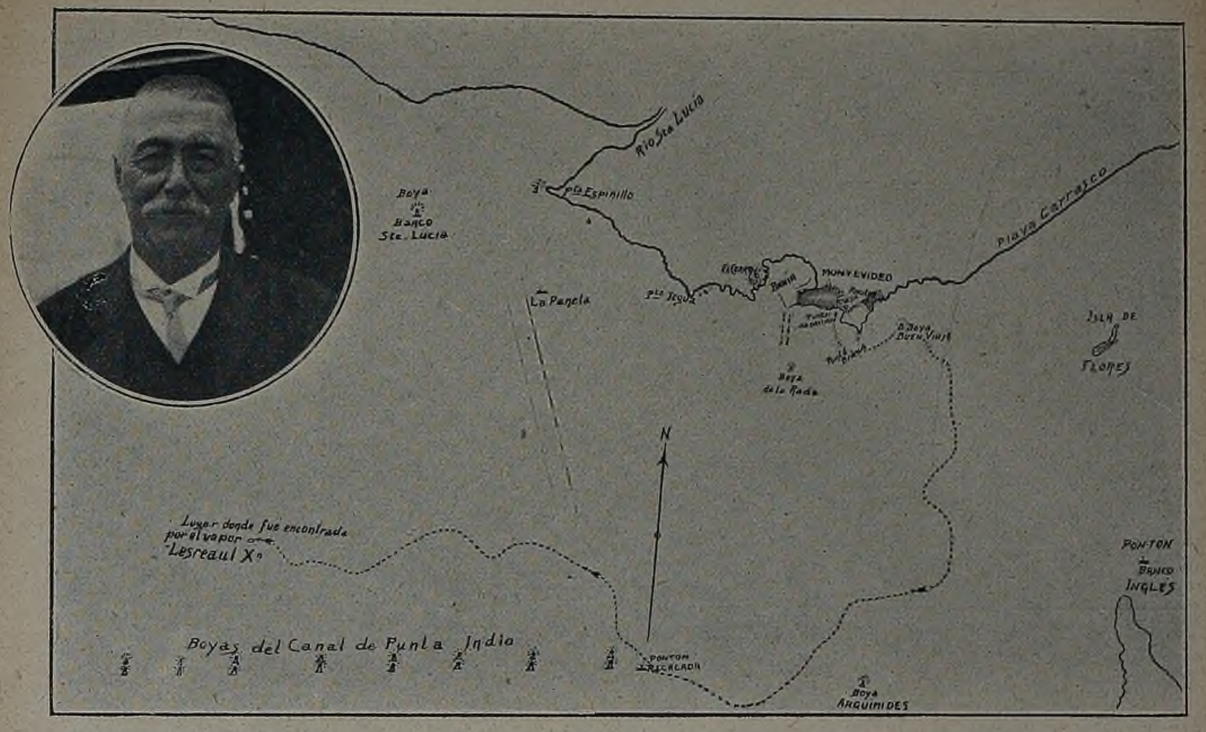


Niñas y niños que tomaron la primera comunión con motivo de la misa de campaña.



Los conscriptos en un día de lavado.

LOS NOVIOS PERDIDOS EN EL MAR



Croquis que indica el punto de partida, el recorrido y el lugar donde fueron recogidos los náufragos, a 25 millas de Montevideo. Calcúlase que el total del camino que hicieron fué de 60 millas. En círculo: El práctico del buque Lesreaul que vió de lejos la lancha con los náufragos.



El joven Decler Ruiz, que estuvo 34 horas con su novia, la señorita Severina Suich, en una lancha sin gobierno frente a la costa uruguaya. Fotografía tomada a su llegada a la jefatura marítima de Montevideo.

Una aventura novelesca de las más extraordinarias se ha desarrollado en la costa frente a Montevideo, despertando el interés consiguiente, tanto en la vecina capital como en la nuestra.

La novia, señorita Severina Suich, de 24 años, profesora de idiomas, y el señor Decler Duiz, de 23 años, estudiante de medicina, próximos a contraer enlace, se encontraban el día 5 del corriente, a las 10 p. m., en la playa Ramírez, donde el joven propuso a la señorita dar un poético paseo en bote. Se ajustó con el botero el alquiler de la pequeña embarcación y, como Ruiz manifestó que sabía remar, partieron solos en la lancha ambos enamorados.

Habíanse internado en el mar cuando al joven se le cayó al agua una horquilla de las que sujetan los remos al bote, lo que equivalía casi a perder un remo. Pasó algún tiempo buscando la horquilla hasta que observó que la embarcación se alejaba de la costa.

Remó desesperadamente, pero las corrientes y el oleaje que empezó a levantarse lo llevaban cada vez más lejos.

Llamó a un botero, pero éste, sin duda, no lo oyó. Momentos después, ya asustado, hizo dos disparos de revólver, pero nadie acudió en su auxilio.

La pequeña embarcación seguía alejándose.

Así pasaron la noche del jueves, larga y angustiosa, siempre con la esperanza de que irían en su busca. El remaba contra la corriente y ella sacaba el agua que penetraba en la lancha.

La noche fué horrible.

Entretanto los que los habían visto partir sembraron la alarma en la ciudad.

El día 6, al amanecer, vieron los náufragos la ciudad lejos, muy lejos; pasaron algunos buques que no oyeron



La señorita Severina Suich al desembarcar, dirigiéndose a la jefatura sostenida por su hermano y un oficial de marina.



La lancha en que los novios pasaron 34 horas a merced de las olas.

los gritos que daban ni las señales que les hacían; después vieron dos faros que debían ser la Panela y Polonio.

Ruiz se quitó el saco y, colocándolo en la punta del remo, lo agitó a guisa de bandera.

Todo resultaba infructuoso y el joven estaba extenuado.

Hubo, sin embargo, un instante en que sus esperanzas creyeron encontrar un motivo de salvación. Lejos aún, en la línea esfumada del horizonte, avanzaba la silueta de un vapor. Ruiz hizo de su camisa una banderola de auxilio, izada sobre la pala del remo y permaneció con ella en lo alto breves instantes. La confianza renacía. En el ansia del socorro creyeron que el buque se les acercaba. No fué así. Pasó de largo, vomitando por sus chimeneas espesas bocanadas de humo que pusieron como una pincelada sombría en el horizonte enrojecido por los últimos rayos del sol poniente.

La novia, resignada y desfallecida, sacaba agua siempre, para evitar que la embarcación se llenara y naufragara.

Una sed devoradora aquejaba a Ruiz y, como empezó a llover, recogían agua en las manos y bebían para aplacar aquella sed horrible.

Llegó un momento en que Ruiz, dominado por la sed, llevó a la boca los cabellos de su novia, empapados por la lluvia. Así, y chupando las ropas también mojadas, logró aplacar algo su tormento.

Y los auxilios esperados no llegaban.

La noche fué larga, eterna, cruel.

Por fin el día 7, entre las 7 y las 8 a. m., el práctico del vapor inglés Lesreaul los divisó, hizo parar el buque y fueron tomados a bordo.

Cuando desembarcaron los jóvenes en el vaporcito Lavalleja, en medio de la multitud que los esperaba en los muelles, se hallaban en un estado lamentable, que exigía gran reposo y muchos cuidados. El estado de la señorita, según la información médica, no inspira temores, aunque la depresión nerviosa y extenuación muscular eran grandes. Los reactivos que se le suministraron lograron pronto una mejoría.



Tomás T. Vila, botero de la playa Ramírez, que alquiló la lancha al joven Decler Ruiz.

Los remos, estrovos, cabos, toletes y la lata (x) con que la señorita desagotaba continuamente el bote.

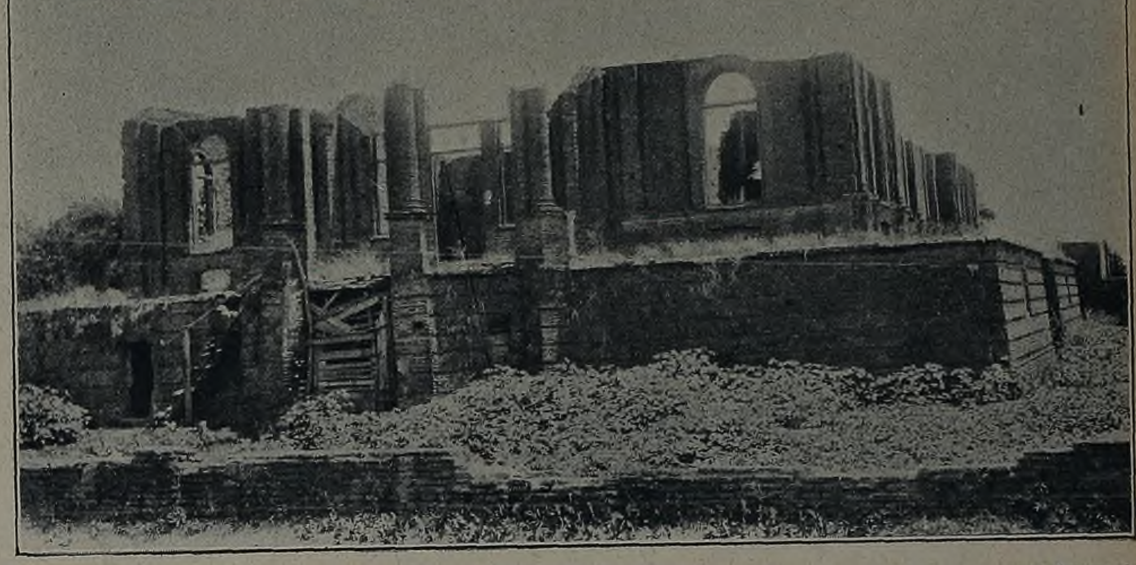
En cuanto al joven Ruiz, su salud no llegó a inspirar tampoco serios cuidados, habiéndose logrado una favorable normalización del sistema nervioso, extremadamente excitado, a punto de provocar trastornos posteriores.

El pronóstico médico, no le fué muy favorable, por el momento al menos, acusando los órganos interiores un desgaste profundo y una irritación extrema, que era la prueba evidente de la graduación de su energía física y moral, distendida por el esfuerzo.

Y la novela de esta aventura terminó con el regreso a sus hogares de los dos enamorados, cuyas almas están sin duda ahora más íntimamente ligadas, después del gran peligro que corrieron, porque el dolor en común une más que los momentos felices. En ese sentido, el paseo de los novios ha tenido el efecto que deseaban cuando se lanzaron desde la playa a cantar la barcarola del amor.

Se llega al mismo resultado por caminos muy diferentes, cosa que nos enseña constantemente la vida, aunque a veces, como en este caso, con bastante dureza.

REFUGIO DE DOS OCTOGENARIOS



Ruinas de una construcción que comenzó a levantarse hace treinta años para sucursal de una casa bancaria de esta capital en San Fernando, y que al poco tiempo fué abandonada por causas judiciales. Son de ellas moradores insospechados, desde hace treinta años, dos viejecitos octogenarios.

A corta distancia de la estación este del pintoresco pueblo de San Fernando existen las ruinas de una construcción que quedó en obra por orden de la justicia. Dan ellas al viandante una vaga sensación de misterio, y las mira y remira como si quisiera desengañarlo o adivinar su historia.

Decídese a visitarlas, abriéndose paso por entre la hierba crecida; pero una legión de perros ladrando furiosamente le sale al paso sin dejar avanzar.

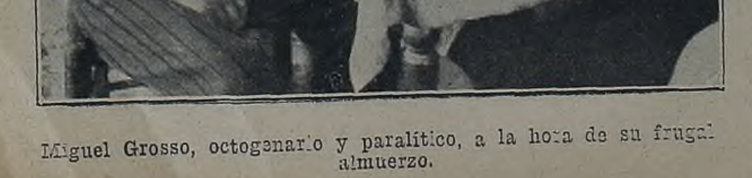
Una anciana se acerca al intruso diciéndole que no tenga temor, y le invita a subir a su casa... Llega, guiado por ella, al primer piso, que tiene, por techo el cielo; descubre en un rincón una especie de choza,



La octogenaria Catalina Nápoli de Grosso, a la puerta de la choza construída por ellos dentro de las ruinas.

más bien madriguera, y dentro de ella divisa a un viejecito, pálido y desencajado como un difunto. El curioso escucha su historia y la de su compañera; una historia muy larga y triste. De cómo vivían allí, hacía diez años, en la aplastante soledad de las ruinas; de la ingratitud de la humanidad, y de muchas cosas que oyéndolas ,oprimen el corazón.

Viven allí los viejecitos, subrepticiamente, desde una noche trágica en que se quedaron sin pan y sin hogar. Temen que la justicia, a pesar de ser tal, los eche al arroyo enfermos, miserables y en el ocaso de la vida.



Miguel Grosso, octogenario y paralítico, a la hora de su frugal almuerzo.

Visita de Enrique de Prusia a Buenos Aires



El príncipe Enrique de Prusia y su esposa la princesa Irene de Hesse y del Rin que, según anuncian, se embarcarán para Buenos Aires el 10 de marzo próximo.

"Record" de altura en aeroplano



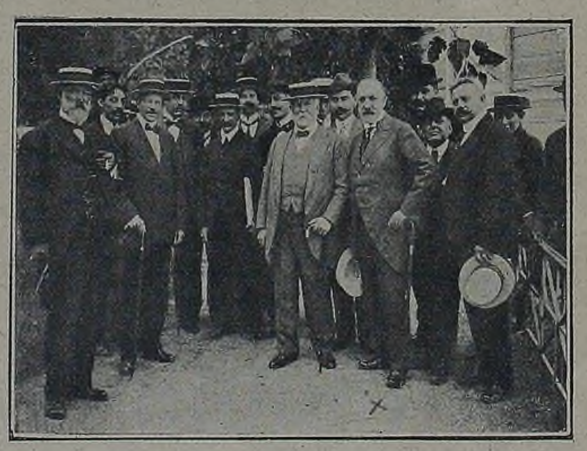
El ingeniero Newbery llevado en triunfo en el Palomar, después de haber realizado con su monoplano el "record" mundial de altura (6.300 metros).

Monumento al Ejército de los Andes



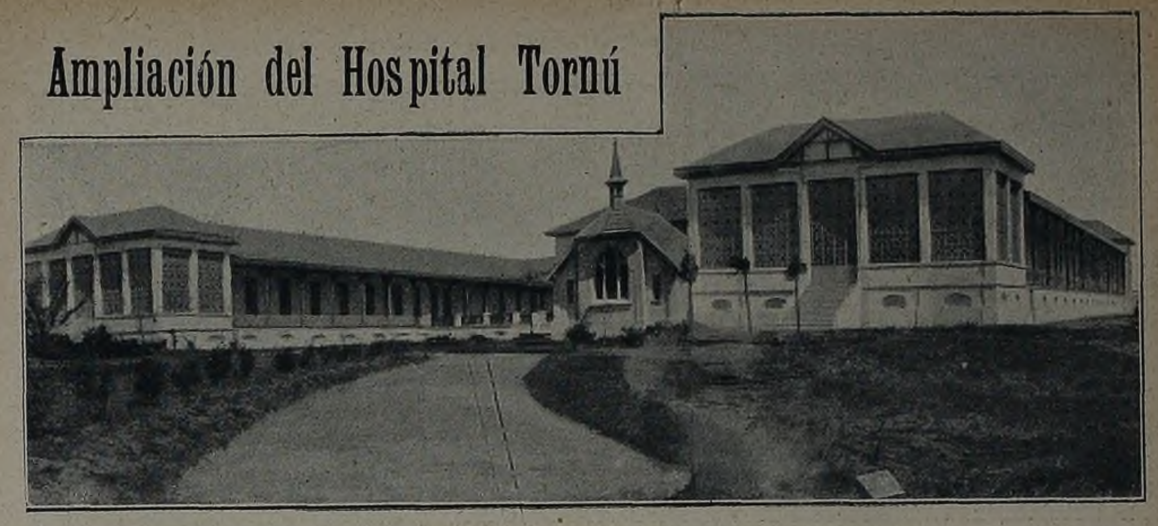
El general Vélez y comitiva a la partida para Mendoza, a fin de asistir a la inauguración del monumento.

El avicultor Castelló



El avicultor español señor Salvador Castelló y Carreras, en compañía del gobernador de la provincia señor García, al visitar el Jardín Zoológico de La Plata.

Ampliación del Hospital Tornú



Vista de los pabellones y la capilla inaugurados recientemente.



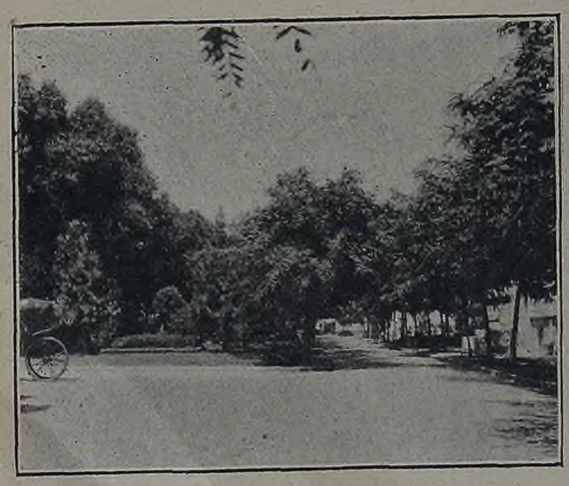
El director del hospital, doctor Alejandro Raimondi.



El personal médico y administrativo del establecimiento.

Hace pocos días, se han inaugurado en este establecimiento clínico dos nuevos pabellones destinados a tuberculosos, de los que dan idea nuestros grabados.

El Hospital Tornú está enclavado en un terreno de siete hectáreas, entre las calles Bella Vista, Chorroarín, Avalos y Del Campo, y consta actualmente de cuatro pabellones para enfermos (dos para hombres y dos para mujeres), otro para dirección y consultorio externo, otro destinado a las hermanas de la caridad, enfermeras y capilla, otro para cocinas y comedores del personal y por último los inaugurados, que se destinan a tuberculosos de ambos sexos, con capacidad para 112 camas.

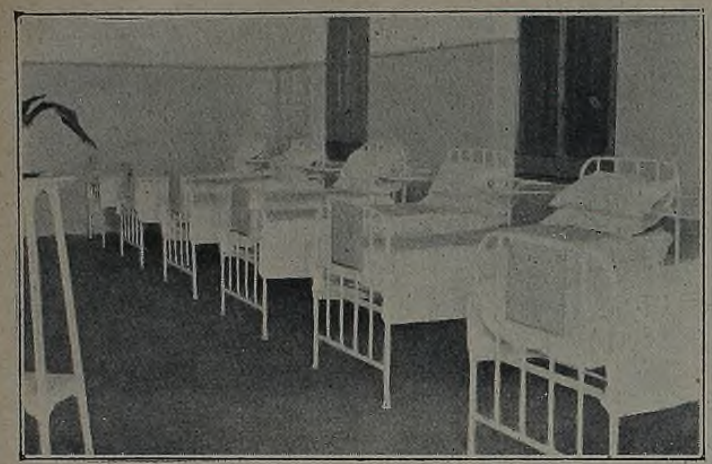


Paseo que conduce a los nuevos pabellones.

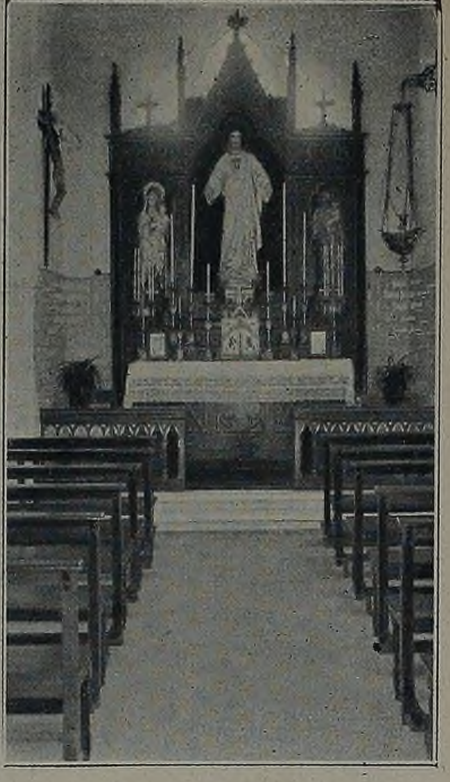


Pabellón de la administración.

AMPLIACIÓN DEL HOSPITAL TORNÚ



Vista parcial de una de las nuevas salas.



Interior de la capilla.

En la construcción de este edificio se han tenido en cuenta todos los adelantos y mejoras científicas aconsejadas para esa enfermedad.

Los desperdicios sólidos se queman en un horno Backer que posee el establecimiento, y la desinfección de ropas de cama y de vestir, colchones, saliveras y demás útiles, se hace por medio de una estufa fija de gran tamaño.

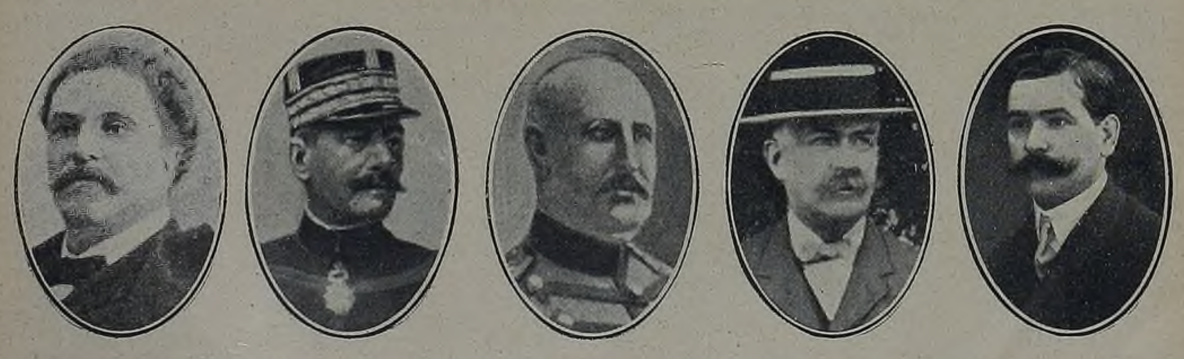
Los pabellones están rodeados de extensos jardines y parques, que dan al establecimiento un aspecto sumamente alegre.

En la actualidad, dirige el hospital el doctor Alejandro Raimondi.

NECROLOGIA

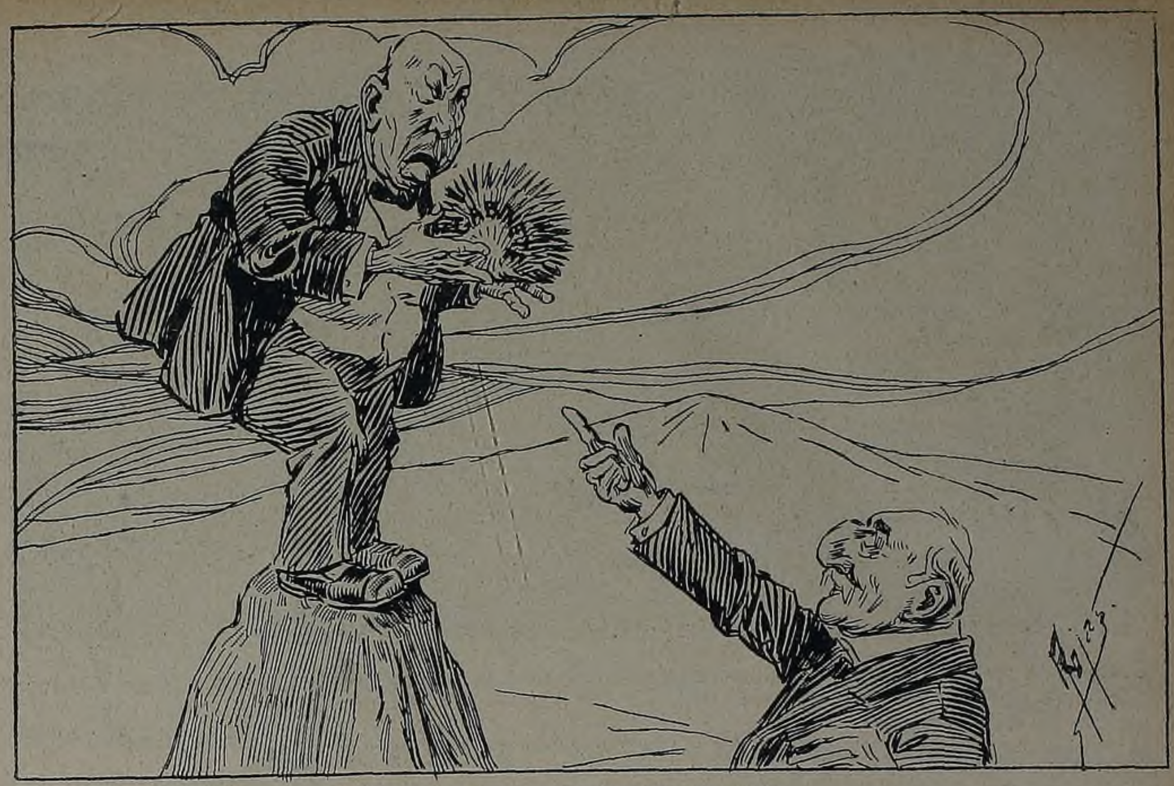


1. Señora Fanny Teresa Mulvany de Grande Novoa. — 2. Señora Delfina Santos de Jorge. — 3. Señora Amalia C. de Campos. — 4. Güidita Colombo de Zazzali. — 5. El escritor Francisco de la Escalera.



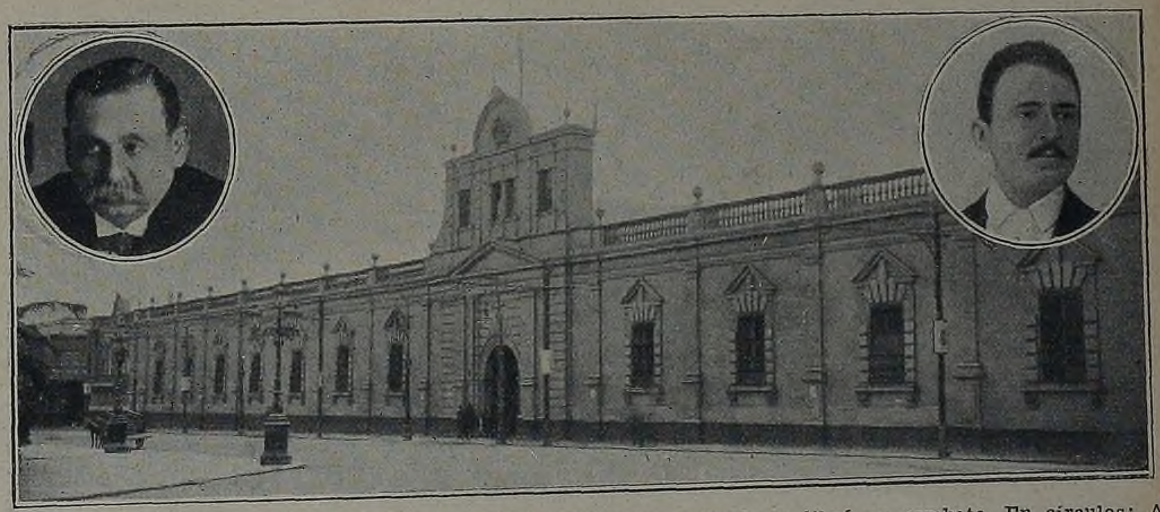
1. El diputado italiano Cesare Fani di Perugia, † el 5 de febrero en Palermo. — 2. General Bazaine Hayter, † en París el 2 de febrero. — 3. Teniente coronel Alfredo Gandini. — 4. Señor Guillermo Campbell. — 5. Señor José M. López.

Servicio amistoso



Sáenz Peña. — Tenga ahí mi chiche, que vuelvo al momento.

LOS SUCESOS DEL PERU



El palacio de gobierno de Lima, que atacaron los sublevados y donde se libró un combate. En círculos: A la izquierda, el presidente don Guillermo Billinghurst, depuesto por el ejército. A la derecha, el jefe del partido liberal, don Augusto Durand, que apareció al frente del movimiento revolucionario.

El presidente Billinghurst ha sido depuesto por el ejército, antes de disolver el Congreso como reclamaban muchos. El coronel Oscar Benavides, jefe del estado mayor, encabezó el ataque al palacio de gobierno, donde presentaron una tenaz resistencia las fuerzas que lo defendían y que al fin, después de una hora de combate, fueron dominadas.

Los sublevados, ocuparon posiciones estratégicas en la capital.

El alma de la revolución parece haber sido don Augusto Durand, jefe del partido liberal, quien declaró que no lo movía ninguna ambición política y que acataría lo que resolviese el Congreso, poniéndose al frente del gobierno si lo llevaban a él las elecciones legales.

El presidente Billinghurst quedó prisionero de los revolucionarios, renunció a la presidencia y fué conducido a la penitenciaría.

Al defender los cuarteles del arsenal de Santa Catalina el general Varela, ministro de Guerra, y veinticinco soldados, fueron muertos.

Varela exhortaba a las tropas del arsenal de Santa Catalina a mantenerse fieles al presidente Billinghurst, y como resistiesen, sacó el revólver para imponerse, pero fué muerto de un tiro.

El Congreso reunido en sesión extraordinaria, eligió la siguiente junta de gobierno: ministro de Guerra y Marina y presidente del gabinete, coronel Oscar Benavides; ministro de Relaciones Exteriores, José Matías Manzanilla; de Gobierno, Arturo Osores; de Justicia, Rafael Grau; de Finanzas, José Balta; de Fomento Benjamín Boza.

ANIVERSARIO RADICAL

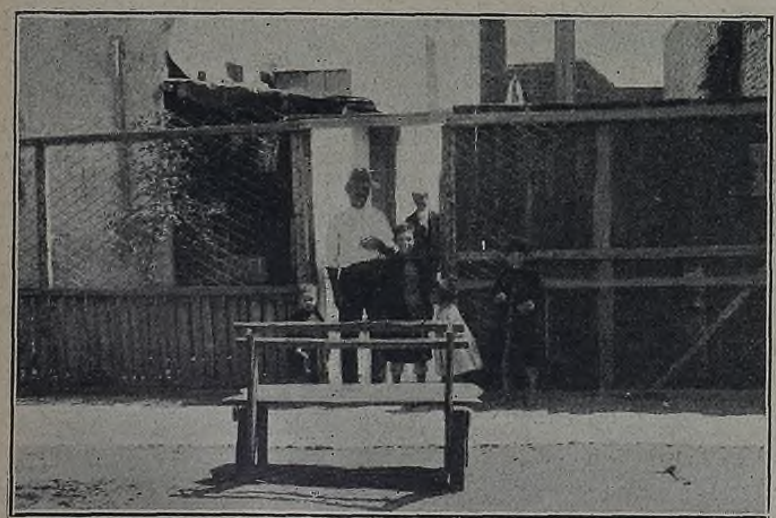


Manifestación realizada por los radicales en homenaje a los caídos en la revolución del 4 de febrero de 1905.

LA TRAGEDIA DE LA CALLE LLERENA



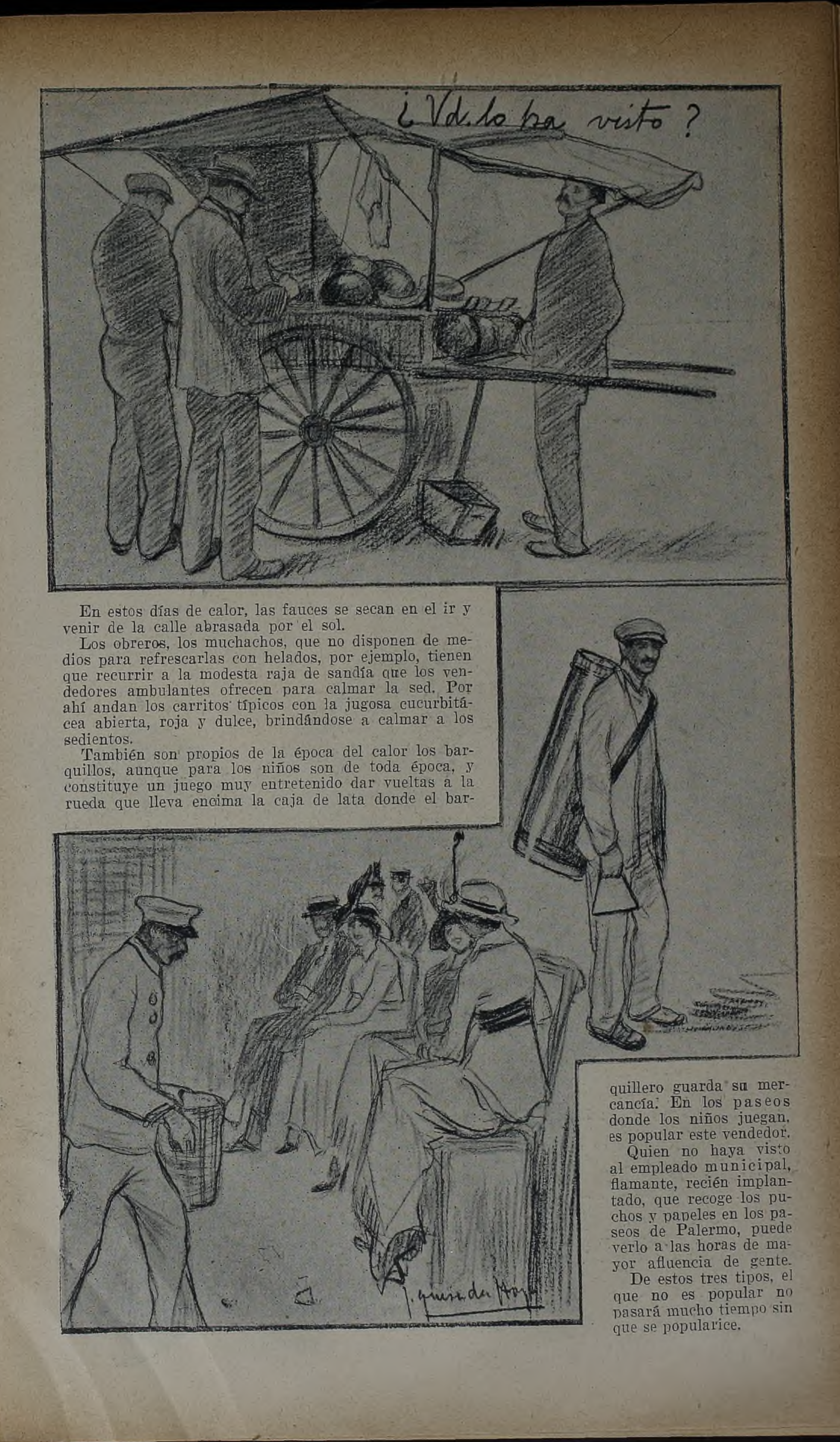
1. El criminal Amado Abraham. — 2. Antonia Fidele, de 28 años. — 3. El comisario de la sección 31.ª, señor Julio M. Gamboa, que instruyó el sumario.



Casa de la señora Filomena Fidele, calle Llerena, 2647, donde el turco Amado Abraham le dió muerte, infiriéndole luego 27 puñaladas a su hija Antonia por no querer casarse con él.



Habitación donde se cometió el crimen.



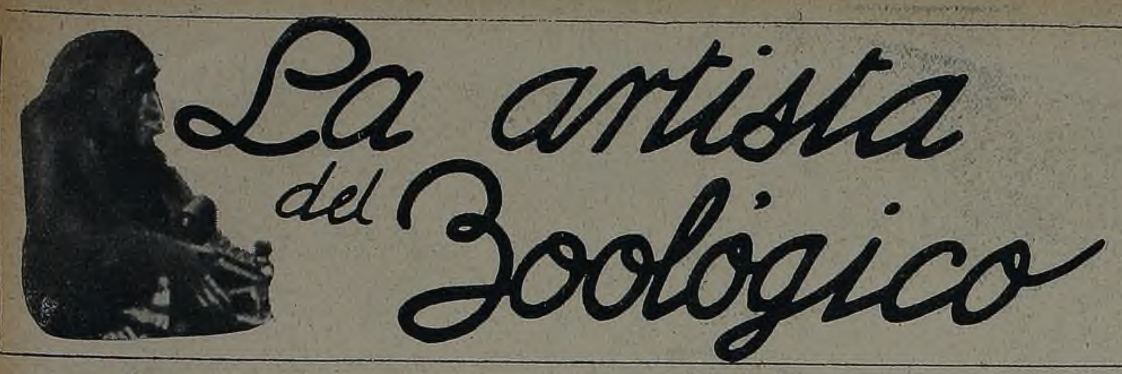
En estos días de calor, las fauces se secan en el ir y venir de la calle abrasada por el sol.

Los obreros, los muchachos, que no disponen de medios para refrescarlas con helados, por ejemplo, tienen que recurrir a la modesta raja de sandía que los vendedores ambulantes ofrecen para calmar la sed. Por ahí andan los carritos típicos con la jugosa cucurbitácea abierta, roja y dulce, brindándose a calmar a los sedientos.

También son propios de la época del calor los barquillos, aunque para los niños son de toda época, y constituye un juego muy entretenido dar vueltas a la rueda que lleva encima la caja de lata donde el barquillero guarda su mercancía. En los paseos donde los niños juegan, es popular este vendedor.

Quien no haya visto al empleado municipal, flamante, recién implantado, que recoge los puchos y papeles en los paseos de Palermo, puede verlo a las horas de mayor afluencia de gente.

De estos tres tipos, el que no es popular no pasará mucho tiempo sin que se popularice.



La artista del Zoológico

Karsavina (tal es su nombre, como el de la célebre bailarina rusa), es una chimpancé de cinco años de edad, que se encuentra desde hace poco en nuestro Zoo y que merece todos los honores debidos al que se distingue por sus excelentes cualidades.

La bella—calificativo de rigor para un cronista que trata de damas—nació en Borneo, cuyo clima le comunicó el ardor que revela su fantasía.

Es modesta, a pesar de la admiración que le prodiga el público en sus constantes exhibiciones, y pasa buena parte del tiempo no sólo escribiendo a la familia sin molestar al secretario, sino cosiendo y hasta lavando pisos.

En cambio Bertold, su marido, es analfabeto y zonzo. Un caso más que demuestra lo mucho que progresa el feminismo y con cuánta injusticia se domina al sexo débil. Bertold tiene tres años y sin embargo es muy duro de mollera.

Ella canta, baila, es muy aficionada a la fotografía, cultiva el "sport", y la adornan, en fin, los gustos más distinguidos. Es una verdadera monada.

Cuando se piensa en esta disparidad entre ella y él, se siente uno inclinado a aplaudir las violencias de las sufragistas inglesas que tan valientemente acaudilla Mrs. Pankhurst, por más que caigan fuera del código; pero ella seguramente no piensa así, no aspirando a la reivindicación femenina por esos medios reprobados, sino por la dulzura, según el sistema más moderno y que seguramente tendrá éxito satisfactorio. La coquetería hace más que la dinamita y Karsavina sabe ser coqueta oportunamente.

Los esposos llevan la vida que corresponde a su clase. Comen a las 9 a. m., a las 12 y a las 5 p. m. Para el desayuno toman café con leche de cabra y plantillas; a



mediodía, pescado, zapallo, zanahoria (especial para el esposo), pan, uvas y agua. Por la tarde, el "five o'clock tea" con pancitos.

Se acuestan a las 6 de la tarde y se levantan a las 5 de la mañana.

¿No es interesante su vida, a pesar de ser tan sencilla? ¡Ah!, pero es que el arte lo embellece todo, y las gracias de Karsavina envuelven ese hogar en una aureola espléndida.



El padre Ricard, sin hijos, porque es padre de la iglesia, pronosticó a mediados del mes pasado grandes ciclones a quince días vista, es decir, para fines del mismo mes. Ha pasado enero y ¡ nada! También anunció tornados, vale decir, huracanes, llamados así cuando ocurren en el golfo de Guinea, y tampoco se produjeron. Se han vuelto las tornas.

El padre Ricard, profeta de desgracias, oficio que dió gran celebridad y reputación literaria a Jeremías, el cual trabajaba sin aparatos, se vale, para sus vaticinios de la astronomía, del "mentir de las estrellas", porque hemos llegado a tiempos en que ya no se puede creer ni en el sol que nos alumbra. Es profesor de aquella ciencia en la universidad de Santa Clara (California). Supongo que tendrá buen sueldo, porque en los Estados Unidos nadie trabaja por amor al arte. Y ahora, habiéndose equivocado, pregunto yo: ¿Va a devolvernos el dinero?

No espero la contestación. Me la sé de memoria. El distinguido astrónomo californiano dirá que la ciencia no miente nunca y que él no tiene la culpa de que el cielo y la tierra en esta "emergencia" no hayan cumplido con su deber.

Nosotros tenemos otro adivino científico que acierta más veces, nos complace declararlo así. Me refiero al simpático don Martín Gil. Sus predicciones no se transmiten por telégrafo a las naciones extranjeras, como las del padre Ricard; pero es porque nuestro país no ocupa todavía el puesto de primera fila en que están figurando los norteamericanos, digamos yanquis. Su dinero les cuesta.

Llegará un día en que nuestros sabios, nuestros literatos y artistas y hasta nuestros hombres políticos tengan fama mundial que no se discuta y entren con buen pie en la danza de las grandes naciones, como ha entrado el tango. Los nombres y apellidos de tanto varón ilustre, que hoy sólo aparecen impresos en los diarios y revistas de que podemos disponer para dentro de casa y con los cuales se alimenta la curiosidad de los lectores, se satisface la opinión pública y quedan satisfechos y alimentados buen número de periodistas, dibujantes, fotógrafos y fotograbadores, llenándose las necesidades del consumo interno, esos nombres y apellidos que hoy hacen gemir las prensas argentinas, solamente mañana harán vibrar el cable submarino y seremos nosotros los que impongamos la moda.

De aquí saldrán los conferenciantes para que los reciban como huéspedes distinguidos en Europa y los alojen gratis en los mejores hoteles, adonde los llevarán desde el puerto de desembarco en automóvil o quizás en aeroplanos, sentándose en el vehículo triunfal con el intendente municipal a su derecha mano y el empresario teatral que los contrató como oradores al lado siniestro. Pueblo detrás, banda de música delante, vivas y aplausos hendiendo el aire.

Como vino Ferri a Buenos Aires, así irá el doctor Alfredo L. Palacios a la Ciudad Eterna. ¡Lo mismo! Será recibido en el Quirinal, como aquél lo fué en la Casa Rosada. Como Ferri, se verá aclamado por doquier. Puede contar con la admiración de las muchedumbres y no contar con la bendición del papa. Como Clemenceau, se presentará en el escenario parisiense nuestro senador Maciá, el más "Salvador" de los batalladores políticos entrerrianos; como Anatole France, Marianito de Vedia, gran ironista.

Saldrán los aviadores del Palomar y de Villa Lugano para volar en la Ville Lumière y aun más allá pasados los Alpes, "batiendo" el "record" de circuitos aéreos" a las palomas de la plaza de San Marcos, de Venecia, que se quedarán batiendo las alas. Irán nuestros luchadores grecorromano-porteños, nuestros boxeadores y "footballers". ¡Irán todos a recorrer el mundo y asombrarlo!

Entonces será el día del triunfo y oiremos sonar la hora de la justicia. Oiremos campanas y sabremos dónde. ¡Talán! ¡Talán! ¡Talán! En Telén.

Entonces, cuando don Martín Gil anuncie ciclones a plazo más o menos fijo, no quedará como el padre Ricard, haciendo un papel "desairado", porque los más violentos huracanes se apresurarán a confirmar su profecía. Precisamente nosotros somos especialistas, desde hace algún tiempo, en pronosticar lo malo y acertar.

El astrónomo de California relaciona estas tempestades y otras perturbaciones terrestres con las manchas solares. El astrónomo de Córdoba podrá decirnos si es o no exacta esta aseveración, porque tiene un poderoso telescopio que le permite ver más de cerca el astro del día, apreciar en lo que valen todas sus máculas, y tal vez aproveche esta oportunidad para aconsejar al doctor Cárcano, que es allí el sol que más calienta, la mayor pulcritud y aseo en el arte de gobernar la provincia, para evitar borrascas y tener una actuación brillante.

Hoy por hoy no son ciclones lo que en la República Argentina tenemos; pero se producen quiebras y convocatorias de acreedores, el dinero no corre, y en cambio los malos vientos se van llevando todo el papel moneda. Unase a esta crisis, que unos llaman del progreso, otros económica y yo inculpo al derroche, la otra crisis, la ministerial, debida a la falta de astrónomos que nos sepan decir cuál es aquí el astro que va a eclipsarse y quién está limpio de toda mancha.

El padre Ricard es ministro del Señor. Martín Gil es ministro de Obras Públicas de Cárcano. El estado actual es "desastroso".

El del Verde Gabán.



Recepción del cónsul de Francia



El cuerpo consular de Rosario y connacionales durante la recepción ofrecida en el Club Francés al nuevo cónsul M. Henri Hoff.

Conferencia socialista



Concurrentes a la conferencia en la plaza Sarmiento. En círculo: El diputado nacional doctor Repetto al pie del monumento a Sarmiento, dando su conferencia.

Fiesta infantil



''Five o'clock tea'' con que el niño Daniel B. Pérez obsequió a sus amigüitos en su cumpleaños.

Los obreros sin trabajo



Manifestación de los obreros sin trabajo, que desfilaron por las calles más céntricas de la ciudad y fueron a la intendencia municipal para pedir ayuda.

Los vanguardias de la patria







1. El ministro de Instrucción Pública, doctor Brun, pronunciando su discurso al efectuarse la entrega de las banderas a los vanguardias en la Escuela de Aplicación. — 2. El pequeño "boy scout" chileno, Ciro D. Gianoli, con la bandera que regalaron a los vanguardias uruguayos los "boy scouts" de Chile. — 3. El ministro de Chile, doctor Marcial M. de Ferrari, al hacer entrega de la bandera de su país.

En la playa Ramírez





1. "El León", trabajo que mereció el primer premio en el concurso de construcciones de arena, obra de César Fernández, Alberto Jordán y Joaquín Grau. — 2. Llegada de los niños del Asilo a la playa Ramírez.

Aniversario de Quinteros



Escuchando los discursos en el Cementerio Central, frente al monumento de los caídos en el Paso de Quinteros.

Las regatas internacionales



Señores Daniel Rodríguez y Rodolfo Rumbado, del Rowing Club Argentino, ganadores de la primera regata de 1.500 metros.



Los ganadores de la segunda regata con bote de paseo, señores A. Canabal, G. Armas, A. Noboa, D. Artagaveytia y R. Daneri, uruguayos, del Club Nacional de Regatas.

Sr. Francisco S. Alvarez | Dr. Rafael Guevara

GOBERNADOR ELECTO DE MENDOZA — VICEGOBERNADOR ELECTO



Por su gobierno flamante
brinda el pueblo mendocino,
sin que le falte un instante
ni el entusiasmo ni... el vino.

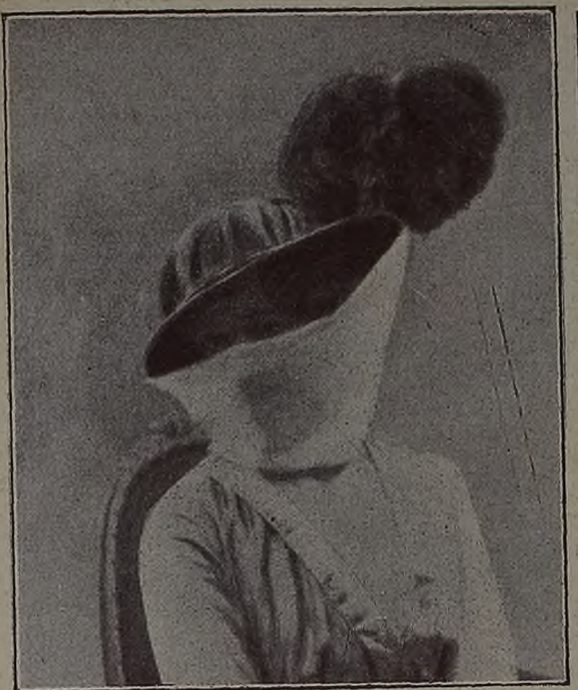
¡Oh mujer!



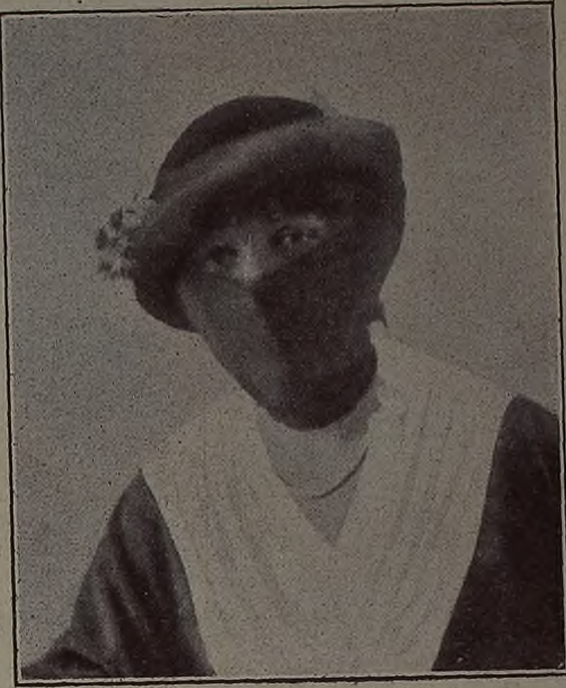
Sé complaciente, mujer,
con ese pobre muchacho
que pasa noches enteras
tu belleza contemplando.
Yo—por carambola,—sé
que ardiendo por tus encantos
está, y suspira por seis
con cada suspiro... bárbaro.
Se ubica junto a mi reja,
llueva o esté el cielo diáfano,
caiga granizo o esté
hórridamente tronando.
No le arredra el huracán
ni le ciegan los relámpagos,
ni le hacen dejar su sitio
las burlas de los muchachos.
Me hace la exacta impresión
de un ministro "garrapático".
Fijos sus ojos en ti,
me hace recordar a Tántalo;
él, preso que está sediento
y tú..., tú un alma de cántaro
donde escondida está el agua
que ansía el doncel cuitado.
¿No comprendes tú que allí
la pasión está implorando
de tus ojos la limosna,
la caridad de tus labios?
—y que, en verdad, tentadoras
son, lo digo sin preámbulos,
ésas dos líneas sangrientas
que rasgan el nácar pálido
de tu rostro, que quisiera
para sus lienzos Ticiano
y Rubén para sus versos
y Rodin para su mármol
y un modisto para muestra.
y... ¡basta de ditirambos!
pues, creyendo que era yo
en esto el interesado
me dejé bonitamente
llevar por el entusiasmo.—
Tengo yo por tus desdenes,
mujer, también mis agravios,
pues no es cosa de pasar
oyendo suspiros lánguidos
y frases que son reproches
toda la vida... ¡carámbano!
Cuando a emborronar cuartillas
comienzo—con ello gano
esos duros, imposibles
y ya clásicos garbanzos—
por mi ventana penetran
como Pedro por... mi cuarto,
los suspiros gemebundos
que lanza el pobre muchacho,
y no encuentro ya mi rima,
las figuras descalabro,
la retórica se esfuma,
en metro, robo o regalo,
y ando a golpes con las citas
y me saltan los gazapos
y... ¡se me va la paciencia
y armo algún día un escandalo!
Si no arreglas el conflicto,
me quejaré al comisario
o le diré a mi patrona
—no creas que es mal bocado,
pese a sus dientes enormes
a lo ídem de sus brazos,
a que es tuerta del derecho
y lleva el otro estropeado—
que consuele al infeliz
que muere por tus pedazos.
Después tendrás que venir
a llorar tu desengaño,
pidiéndome te consuele
yo, a mi vez, de tu quebranto.
Vamos, sé buena, muchacha,
¡lo pido por mis garbanzos!
Dale el sí que tanto ansía,
el sí que él y yo esperamos
o si no... me das a mí
esperanzas de lograrlo,
y en cuanto el chico se venga
con suspiros a estorbarnos,
con la mejor intención
... le sacudo un tinterazo.

Miguel F. Osés.

EL ENCANTO DEL VELO



El "yasmak" sin tenue red sobre los ojos.



"Yasmak" con tenue red en la parte superior, sobre los ojos.



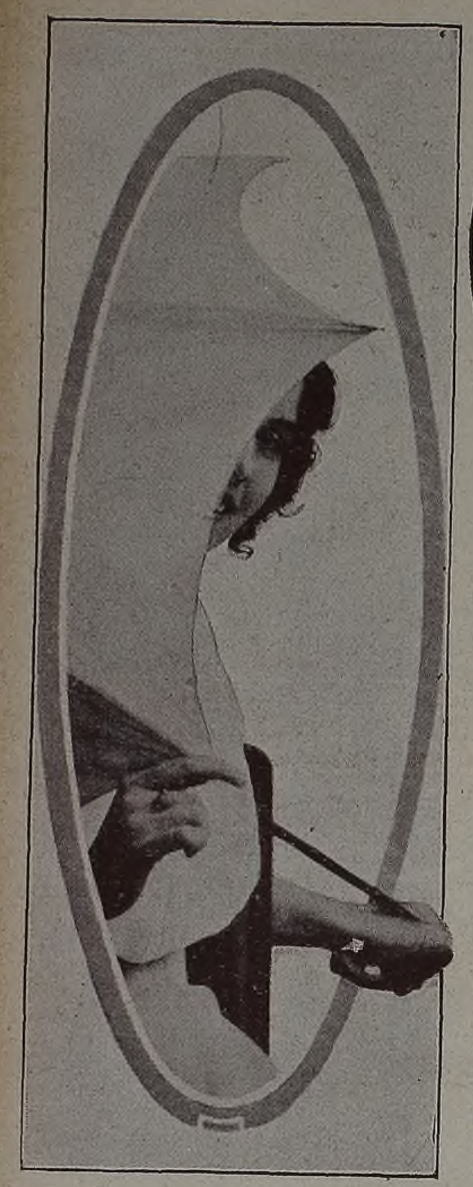


Acaba de subir al solio de la moda el velo que llaman "yasmak", el velo de harén que llamaríamos en castellano, con el que la mujer oculta sólo la parte inferior del rostro, dejando al descubierto la parte más bella de él.

Las elegantes que han adoptado ya esta nueva forma de velo, lo usan de dos tipos diferentes: uno claro, blanco generalmente, que deja los ojos al descubierto por completo, y otro obscuro, cuya parte inferior es tupida y la superior es un leve tul a través del cual se ven claramente los ojos de la velada.

Pero el velo no es sólo una fantasía de la moda; a veces también es una ilusión, otras un encanto o gracia, que la mujer sabe cultivar maravillosamente para dar aún más realce a su rostro. Lo oculta en parte, a fin de que, dejando adivinar, sea mayor su fuerza seductora.

El abanico, por ejemplo, ha sido siempre el objeto que la mujer ha puesto en juego con más gracia para dejarse entrever. Las gasas, suaves y finas, representan para las damas un arma de combate para vencer por la coquetería. La sombrilla permite, no sólo velar una parte del rostro haciendo de ella una trinchera, sino que, además, da a la parte no oculta, una gran animación. Las flores constituyen un velo poético que da belleza a la mujer y la hace parecer un capullo más en el ramillete. La cortina, como la sombrilla, es un medio estratégico de velarse y de observar al mismo tiempo. El fleco de una estola de tul puede ocultar el rubor de la mujer ante una declaración amorosa, embelleciéndola precisamente porque deja ver todo lo que ella quiere







ocultar. Y los cabellos, rubios como el oro o negros como el ébano, cayendo cual cascada ante el rostro de una mujer, le comunican una expresión de dulzura y belleza que no consigue ninguna otra especie de velo.

El velo, pues, como capricho de la moda, da un interés accidental a la mujer, mientras que esos otros velos improvisados le prestan mil encantos por su espontaneidad.

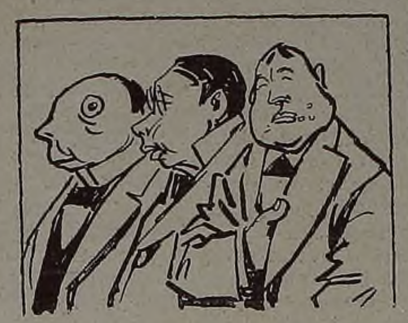
Pero el velo, para que sea un elemento de la coquetería femenina, ha de ser usado convenientemente. De otro modo, en vez de dejar adivinarlas, ocultará las bellezas, que está llamado a realzar.





De lo vivo a lo pintado

(Continuación)



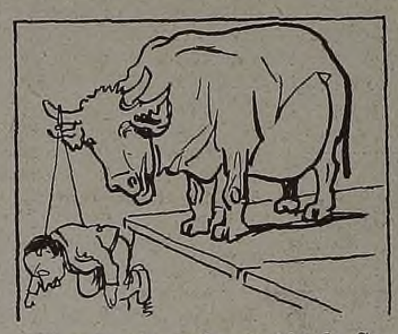
Serán muy ilustrados los redactores de las secciones Agricultura, Ganadería, Marítima, etc.



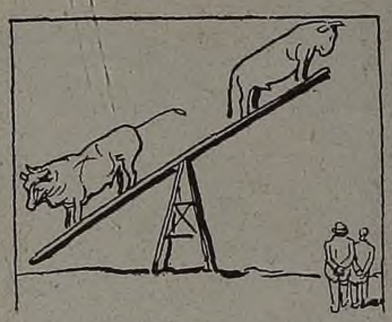
El de Agricultura debe escribir con la alfalfa al lado, el trigo y toda clase de granos.



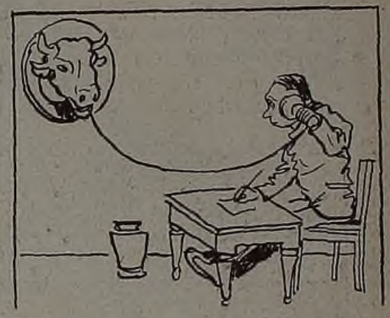
Al redactar los artículos en pro del cultivo, ha de ''mirar alto, sentir hondo y hablar claro''.



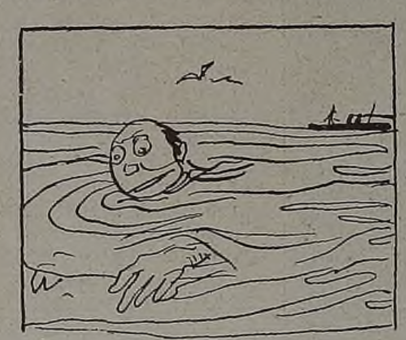
El redactor de la sección de Ganadería estará constantemente pendiente del desarrollo de los equinos, porcinos, bovinos y todos los acabados en ino, como Saturnino.



Los remates-ferias serán para él de gran importancia, porque indican el alza y la baja en el valor de la hacienda.



Que los animales estén gordos o flacos no debe preocupar al redactor, que se limitará a informar al público de la situación de la ganadería.



El redactor de las noticias marítimas sabrá nadar, pero con el público llevará discretamente la aguja de marear.



La entrada, salida, carga y descarga de los buques son cosas importantísimas. . . para el público al que interesan. Al otro, no le importan nada.



Cuidará de la exactitud de los datos sobre el despacho de la correspondencia y la salida de vapores, pues puede darse el caso de dejar a pie a unos pasajeros por haber anunciado la salida de un paquete un día después de su partida.



La altura de la marea, llegada a la rada, vapores en viaje y el movimiento del puerto en general son de capital interés, sobre todo el movimiento del puerto.



El rugido de una sirena debe poner al redactor los pelos de punta. Acaso sea el anuncio de una catástrofe marítima.



Y si quiere realizar su tarea a plena conciencia deberá desterrar de su mesa la carne; no comerá más que pescado.

(Continuará)

Siguiendo las huellas de Astorga

Debo el descubrimiento al Subterráneo. Antes de que se inaugurara la magna obra, como no tenía ocasión de pesarme, no me fijaba en el aumento del volumen abdominal ni mucho menos en el peso del cuerpo. Seguía viviendo en la firme convicción de que si bien era cierto que ya no podía contarme entre los de físico ideal y vaporoso, también los años consentían un tonelaje regular, que me confería ese no sé qué, propio de los hombres de peso. Conste que digo peso y no pesos.

Pero el Subterráneo, con sus balanzas automáticas al alcance de todos los diez centavos, fué el revelador que me indicó la senda para normalizarme.

Un día que había bajado en la estación Alberti o Congreso, subí a la plataforma de una báscula automática y, previa oblación de los diez centavos, esperé el fallo. Ni pensaba remotamente en que mis ochenta y cinco kilos se hubiesen transformado en ciento cuatro.

Cuando la flecha del aparato corrió como loca, pasó la raya colorada, oscilando entre el ciento cuatro y el ciento cinco, un guaso, que lamento no conocer para señalarlo al desprecio del público, se permitió unos comentarios que hablan muy poco en favor de nuestra cultura.

Para carnear opino que son más convenientes los que demuestran estar más cerca de los animales que nosotros, que vivimos haciendo mercado de nuestra inteligencia y nuestra pluma.

Ciento cuatro kilos, sin embargo, exigían que se tomaran disposiciones muy serias, con objeto de contrarrestar el avance de la obesidad.

Tuve una esperanza. Creí por un momento que tal vez la báscula automática robara descaradamente como un comerciante cualquiera; pero también las no automáticas decían lo mismo: ciento cuatro y pico.

Por tres o cuatro días me sometí a un régimen de abstinencia, limitando el uso de los farináceos, lo que no hizo otra cosa que despertarme una tendencia loca hacia los tallarines, la sopa seca y ravioles al jugo.

Por suerte, soy íntimo amigo de un boticario y pensé consultar con él el caso, pues cualquiera se anima a pisar el consultorio de un especialista, mucho más en época de crisis como la que atravesamos. ¡A más, especialista en qué!... ¿Quién va a especializarse en obesología?

Hablé al boticario de todo un poco, y por fin le dije con afectada indiferencia:

—¿Sabes que estoy engordando mucho?

—Si es por eso, no te aflijas. Hay remedio.

—Ya sé; pero son todos porquerías.

—¿Porquerías?... Pues, amigo, unas gotas de yoduro de sodio todos los días, y se acabó. Te vas a poner como un "jockey". Te las voy a preparar en seguida...

Al ratito volvió con un frasco cuentagotas, que contendría unos 50 gramos de líquido.

—Aquí tienes el remedio. Por tratarse de un amigo, tres pesos.

Creo que ningún enfermo del mundo ha seguido un tratamiento tan escrupulosamente como yo lo seguí, tomando gotas tras gotas el yoduro de sodio.

Una mañana me contemplo en el espejo y casi no me reconozco más. Creí que se me había desarrollado la papera. Sin embargo, no me dolía nada; las muelas estaban bien, ni una picada. ¿Qué demonio de enfermedad había podido manifestarse en esa forma?... Haber tragado yoduro por mayor para adelgazar y encontrarse hecho una luna llena, era el colmo de la traición farmacéutica. Al mismo tiempo, experimenté otros fenómenos. Los ojos se me inyectaron de sangre, me picaban y lloraban, a pesar de no tener yo que lamentar ningún deceso reciente.

Las fosas nasales se encontraban irritadísimas y la cabeza empezó a dolerme.

En un instante de buen sentido tiré el yoduro, cortando la cura sin duda en lo mejor y, para no pasar por tonto, me fuí a lo del dichoso boticario.

—¿Sabes que toma yoduro también Hilarión J. Zancado, hijo?

—¿No te digo? Es el remedio príncipe.

—Ya; pero le pica la nariz, la garganta; se le inflamaron los ojos y los tiene siempre llorosos, le duele la cabeza...

El feroz boticario se rió a carcajadas...

—¡Ah, ah! Habrá querido adelgazar demasiado pronto, y sin duda ha duplicado la dosis. Fenómenos de yodismo...

—¿Fenómenos de qué?

—De yodismo. Los produce el yodo.

—¿Y se muere uno de eso?

—¡Qué se va a morir! Con dejarlo...

—¡Pues podías haber avisado, animal!...

—¿Conque eres tú Hilarión?

Me fuí disparando. Lo mejor es no meterse con médicos ni boticarios, seres anormales creados por los hombres y que no deberían existir si viviéramos según las leyes de la naturaleza.

— ¿Ciento cuatro kilos?

Encontré por la calle unos amigos y, como si lo hubieran convenido de antemano, uno tras otro me dirigían frases que maldita la gracia que me hacían.

—¿Cómo te va, gordinflón?—¡Che, cómo se ve que te das buena vida!...—¿Sabes que te has puesto enorme?...

Cada vez que me metía en una estación del Subterráneo, subía a la plataforma de las básculas automáticas y era siempre el desesperante ciento tres, ciento cuatro, el señalado por la flecha.

Una vez solamente experimenté una sensación suavísima: la manecilla del aparato alcanzó lentamente a los 65 kilos, peso que me podía envidiar un tuberculoso. Pero fué la felicidad de un momento. Uno de esos señores de uniforme, que parecen tribunos y están siempre metidos en el púlpito, me observó:—Vea, señor, que la báscula está descompuesta...

Ahora bien, si hoy en día estoy en camino de rejuvenecer, lo debo, no a los boticarios ni a los médicos, sino al comandante Astorga.

Un amigo que vino hace unos días de Mendoza me catequizó hasta convertirme en vegetariano.

¡No crean que fué cosa fácil convencerme! Hice un sinnúmero de objeciones y, en primer lugar, como es natural, se me ocurrió lo siguiente: —¿Me alimentaré bastante si como yuyos no más? Porque los vegetarianos, como son los pájaros en general, las cabras, las ovejas, no son modelos de fuerza; mientras fíjese usted en las águilas, que comen carne, en los leones, en los tigres...

—Ya—me contestó el otro—¿y dónde deja usted a otros animales? ¿Quién le dice que no llegue a ser un buey, vegetariano también, un elefante, un hipopótamo, un rinoceronte?

—No hay duda. La cuestión es que son algo obesos, pesados.

—Desde su punto de vista, mi amigo, son lo que deben ser. ¿Qué diría usted si un elefante tuviera las proporciones de un perro?

La argumentación era irresistible.

Mi amigo el mendocino me probó también hasta la evidencia que sólo viviendo según la naturaleza nos enseña, podíamos vivir largo tiempo y que había que dejarse de comidas cocidas, caldos e infusiones. En el orden natural de las cosas no existen las cocinas.

Desde aquel día mi resolución fué inquebrantable: adiós bifes a caballo y a pie, adiós pollos, repollos no más; adiós estofados, huevos, sus derivados, adiós todo. Pura fruta, porotos, papas, acelga, ensalada y agua.

El cigarrillo, cómo es un vicio vegetal, ni pregunté si debía abandonarlo o no. Pero también tuve que dejarlo al fin, pues no supe contestar a esta pregunta del mendocino:

—¿Adónde encuentra usted animales que fumen?

Al momento se me ocurrió indicarle una lista de fumadores que bien podían figurar en la categoría zoológica. Tal vez habría confundido a mi maestro.

Y aquí me tienen desde hace unos quince días hecho un tigre, rabioso, intratable, convertido en un roedor de raíces, frutas secas y frescas, y sin fumar.

Las anomalías que se notan en mi modo de ser han impresionado bastante a los de casa que, sin decirme nada, mandaron llamar a un médico amigo, quien me miró casi con insolencia, tanto, que estuve a punto de salir con una de las mías.

Mientras se despedía de los de casa, creyendo que no le oyera, dijo a la señora:



Con el boticario del yoduro de sodio.

—Como ha cambiado completamente de régimen alimenticio, está atravesando el período crítico. Hay que aguantarlo.

—¿Pero se volverá loco?...

—Espero que no, señora. Cuestión de unos días.

Desde el martes último he vuelto a ser dueño de mis nervios. El volumen abdominal va bajando rápidamente; no me fastidia tener que vencer la fuerza de la costumbre e imponerme no comer los platos que antes me parecían indispensables. Lo único que me molesta es tener que dar explicaciones a todo el mundo sobre el nuevo régimen que he resuelto adoptar, y repetir a todo el que me convida con un cigarrillo o un vermut: no fumo, no tomo por tal y cual razón.

Tan es así, que pensé publicar sin más trámites la historia de por qué resolví seguir las huellas de Astorga, a ver si de una vez me dejan tranquilo.

DR. A. VACCARI.

Disfraces h



I. Traje de mosquetero hecho con un ''pyjama'', cigarros como broches; cuello y puños que son pantallas de lá
hecho con prendas modernas. — VI. ''El primer granadero de Francia''. — VII. La bailarina Isadora Dun

chos en casa



lán para. — II. Traje, cuyo gorro es una media negra. — III. Andaluces. — IV. Una oriental. — V. Traje antiguo,
unc an. — VIII. Odalisca. — IX. Bailarina española. — X. Japonesa con kimono formado **por una colcha** azul.



NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO





"EL DESAYUNO",
fotografía enviada por el señor Marcelo Arcas.



"PESCANDO EN EL MIGUELETE",
fotografía que remitió la señora Juana Arriaga.

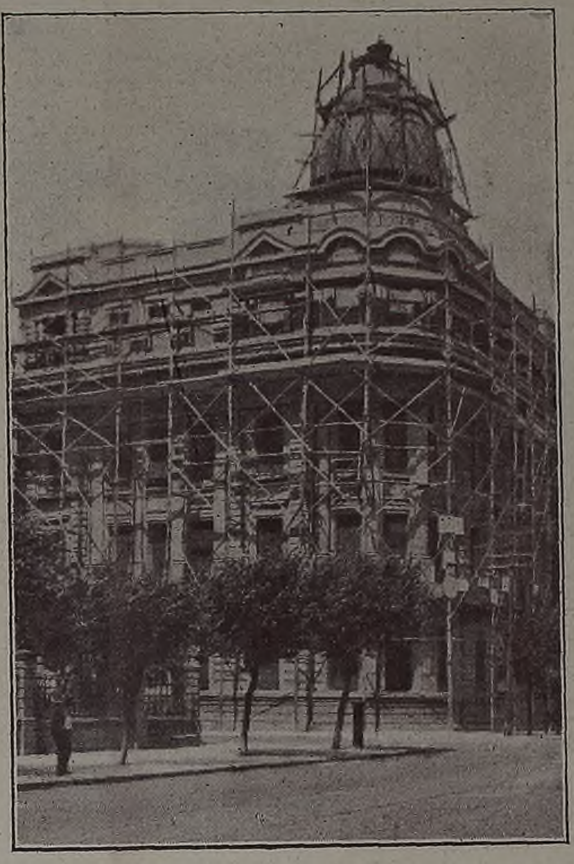
Los **remitentes** de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

LA CAJA NACIONAL DE JUBILACIONES Y PENSIONES

Con la creación de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones, decretada por el Congreso en septiembre de 1904, se llevó a cabo una obra de positiva importancia, de largo tiempo reclamada por esa gran legión que constituyen los empleados administrativos.

Por repetidas veces se presentaron en las cámaras legislativas proyectos de formación de la caja de referencia, bien planeados y mejor argumentados, no alcanzando ninguno de ellos el éxito que merecían, hasta que, en aquella fecha, se sancionó uno, después de prolongados debates.

Y, cosa rara, aquellas discusiones parlamentarias alrededor de la obra proyectada dieron sazonado fruto. El reglamento de la Caja no puede estar mejor concebido, y su especificación es sumamente minuciosa. Cada uno de sus artículos entraña una labor consciente de la materia.



El nuevo edificio de la calle Córdoba, esquina Ayacucho, adonde se trasladará la Caja en el presente mes.

Es verdaderamente modelo la carta orgánica que rige la Caja, y difícilmente ningún establecimiento similar la tiene tan acabada.

La creación de la Caja vino a llenar una necesidad intensamente sentida por los empleados nacionales, que hasta entonces no contaban con una protección oficial que los asegurase al final de un período de trabajo, a veces significativo de toda una vida.

Hoy por hoy, los empleados públicos están bien en relación con los de otra época. Tienen en la Caja una garantía segura para lo futuro.

La jubilación a los empleados, está especificada en esta forma: los directores, empleados y demás personal del Consejo Nacional de Educación; los empleados del Banco de la Nación, del Banco Hipotecario Nacional y Banco Nacional en Liquidación; los jubilados existentes; los magistrados judiciales, ministros de estado y los que desempeñan cargos electivos, que a ella se acojan, siempre que los que pertenezcan a las dos últimas categorías, hayan prestado 20 años de servicios; el personal de los ferrocarriles de la nación; el personal de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones.

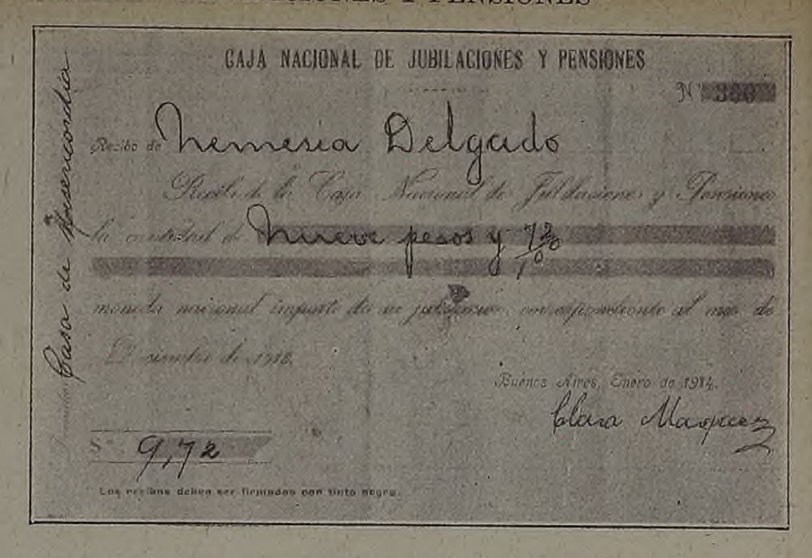
Los empleados del Registro de la Propiedad de la Capital, podrán acogerse, siempre que integren a la Caja Nacional de Pensiones una suma equivalente al descuento del cinco por ciento de los sueldos que han gozado, desde la fecha de su nombramiento, con el interés corriente.



El presidente de la institución, doctor Hilarión Larguía, con el secretario, señor Vincent.



La señorita Nemesia Delgado, que recibe la pensión más pequeña ($ 9.72 mensuales), por los servicios que prestó como enfermera en la Casa de Hermanas de la Merced durante veinticinco años.



CAJA NACIONAL DE JUBILACIONES Y PENSIONES

N°

Recibo de Nemesia Delgado

Recibí de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones la cantidad de nueve pesos y 72/100 moneda nacional importe de mi jubilación correspondiente al mes de Diciembre de 1913.

Buenos Aires, Enero de 1914.

Clara Marquez

$ 9,72

Los recibos deben ser firmados con tinta negra.

Casa de Misericordia

Los miembros del cuerpo consular que fueren convertidos en empleados nacionales, en virtud de una ley del Congreso y por decreto del Poder Ejecutivo, también serán jubilados.

La jubilación es ordinaria o extraordinaria. La ordinaria equivale al tres un sexto por ciento del último sueldo multiplicado por los años de sercios del que obtenga su jubilación. La extraordinaria equivale al dos con cuarenta centésimos por ciento del último sueldo multiplicado también por los años de servicios del jubilado.

La jubilación ordinaria se acordará al empleado que haya prestado treinta años de servicios, y la extraordinaria se acordará al empleado que, después de cumplir veinte años de servicios, fuese declarado física o intelectualmente imposibilitado para continuar en el ejercicio de su empleo, y al que, cualquiera que fuese el tiempo de servicios prestados, se inutilizase física o intelectualmente en un acto del servicio y por causa evidente y exclusivamente imputable al mismo.

A los efectos de la jubilación sólo se computarán los servicios efectivos durante el número de años requeridos por la ley, aun cuando ellos no fuesen continuos, no debiendo computarse en ningún caso las interrupciones como tiempo de servicio.

A los empleados del Banco de la Nación o del Hipotecario Nacional, se les computarán los servicios que hayan prestado en el Banco Nacional, actualmente en liquidación, y únicamente podrán volver al servicio los que hayan obtenido jubilación ordinaria. En este caso, el jubilado cesa en el goce de la jubilación y percibe solamente el sueldo asignado al nuevo empleo. Cuando abandona éste, volverá al goce de la jubilación, sin que pueda tener derecho a que le sea aumentada. Si es llamado a desempeñar funciones públicas accidentales, no podrá cobrar retribución alguna al estado.

No están comprendidos en estas prohibiciones los puestos provinciales ni municipales, ni los electivos nacionales, los cuales pueden ser ejercidos por los jubilados sin perder el goce de la jubilación.

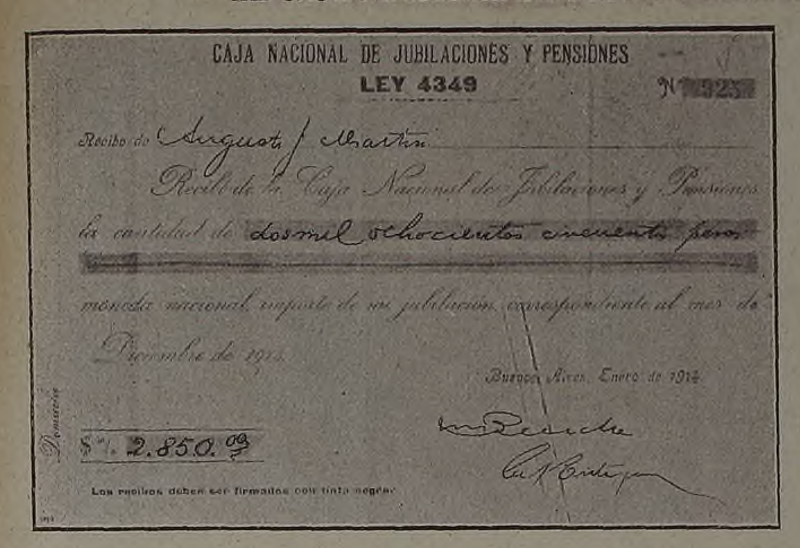
La jubilación obtenida por servicios en la magistratura o en la administración, no inhabilita para desempeñar puestos en el profesorado que



Personal de la secretaría.



Pensionistas esperando turno para cobrar.


CAJA NACIONAL DE JUBILACIONES Y PENSIONES
LEY 4349
N° [redacted]

Recibo de Augusto J. Martín

Recibí de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones la cantidad de dos mil ochocientos cincuenta pesos moneda nacional, importe de mi jubilación correspondiente al mes de Diciembre de 1914.

Buenos Aires, Enero de 1914.

$ m/n 2.850.00

Los recibos deben ser firmados con tinta negra.


El señor Augusto J. Martín, que percibe la pensión más alta ($ 2.850 mensuales), como ex gerente del Banco de la Nación, donde sirvió treinta años.

quedarán sujetos al descuento de cinco por ciento sin dar derecho a ningún aumento de jubilación.

No tendrán derecho a ser jubilados los que sean separados del servicio por mal desempeño de los deberes de su cargo; los que sean condenados por sentencia judicial por alguno de los delitos clasificados en el Código Penal, como "peculiares a los empleados públicos", y, en general, por delitos contra la propiedad, o por cualquier otro que merezca pena de penitenciaría o presidio.

La jubilación es vitalicia, y el derecho a percibirla sólo se pierde por las causas antes apuntadas.

Las funciones que llena la Caja son las de recepción y concesión de solicitudes de pensión, formuladas por los empleados y agentes civiles que desempeñan cargos públicos, y atienden a su pago, una vez concedidas, en virtud de las leyes números 1909, 2219 y 3744.

El fondo de la institución, que es inembargable, está formado por las siguientes asignaciones:

Con el descuento forzoso del 5 por ciento sobre los sueldos; con el importe de la mitad del primer mes de sueldo de la persona que entre en la administración o que se reincorpore a ella, siempre que no haya sufrido antes este descuento; con la diferencia del primer mes completo de sueldo en determinados casos.

Las oficinas de la Caja, que hasta la fecha están instaladas en un viejo caserón de la calle Lavalle, próximamente serán trasladadas al nuevo edificio, construído expresamente en la calle Córdoba, esquina Ayacucho.

El pago de los pensionistas, que se efectúa todos los días 30 de cada mes, da lugar a pintorescas escenas.

Las oficinas del establecimiento permanecen como paralizadas hasta ese día.

La monotonía de su movimiento rómpese al terminar todos los meses. Como una sola mano ofrecen los pensionistas sus recibos, en medio del mayor bullicio. Allí privan los ancianos de cabezas de nieve y se confunden los ex empleados de treinta pesos, que cobran nueve pesos de jubilación, y los de cinco mil, que cobran tres mil.

Es actualmente presidente de la Caja el doctor Hilarión Larguía, quien, a pesar del poco tiempo que lleva a su frente, ha introducido no pocas innovaciones de importancia.



El pago a los pensionistas en la tesorería.


El edificio actual de la Caja en la calle Lavalle.

LAS MUSICAS EN LAS PLAZAS



Un grupo en la plaza Adolfo Alsina, de Avellaneda, durante la retreta. Señoritas de Covelli, Masella y Pardini.

EXPOSICION Y FERIA DE OVINOS





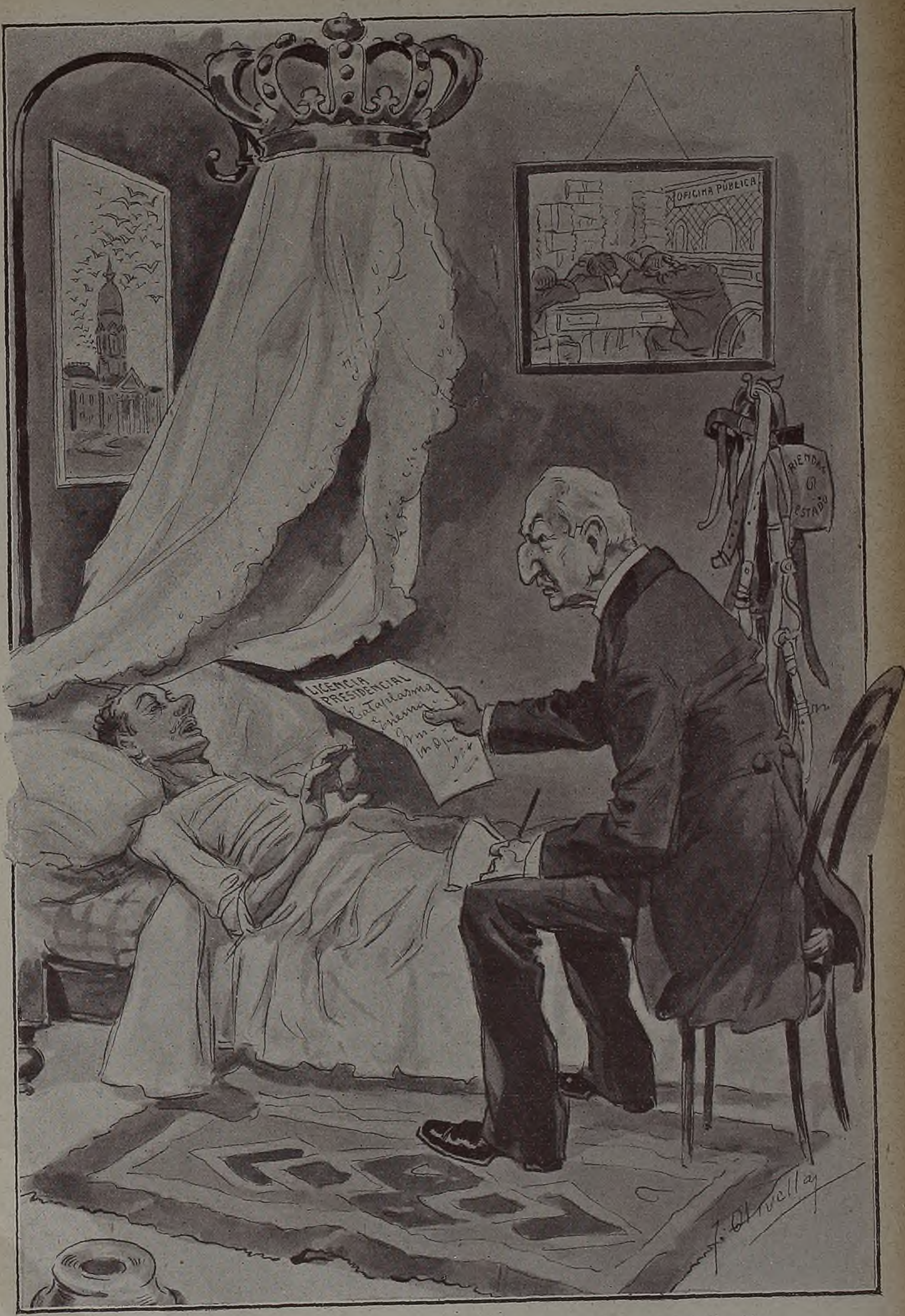
Los excelentes productos del país. Carneros caras negras premiados en la exposición de la Sociedad Rural.





Ovinos Lincoln, que merecieron primer premio.

El enfermo médico



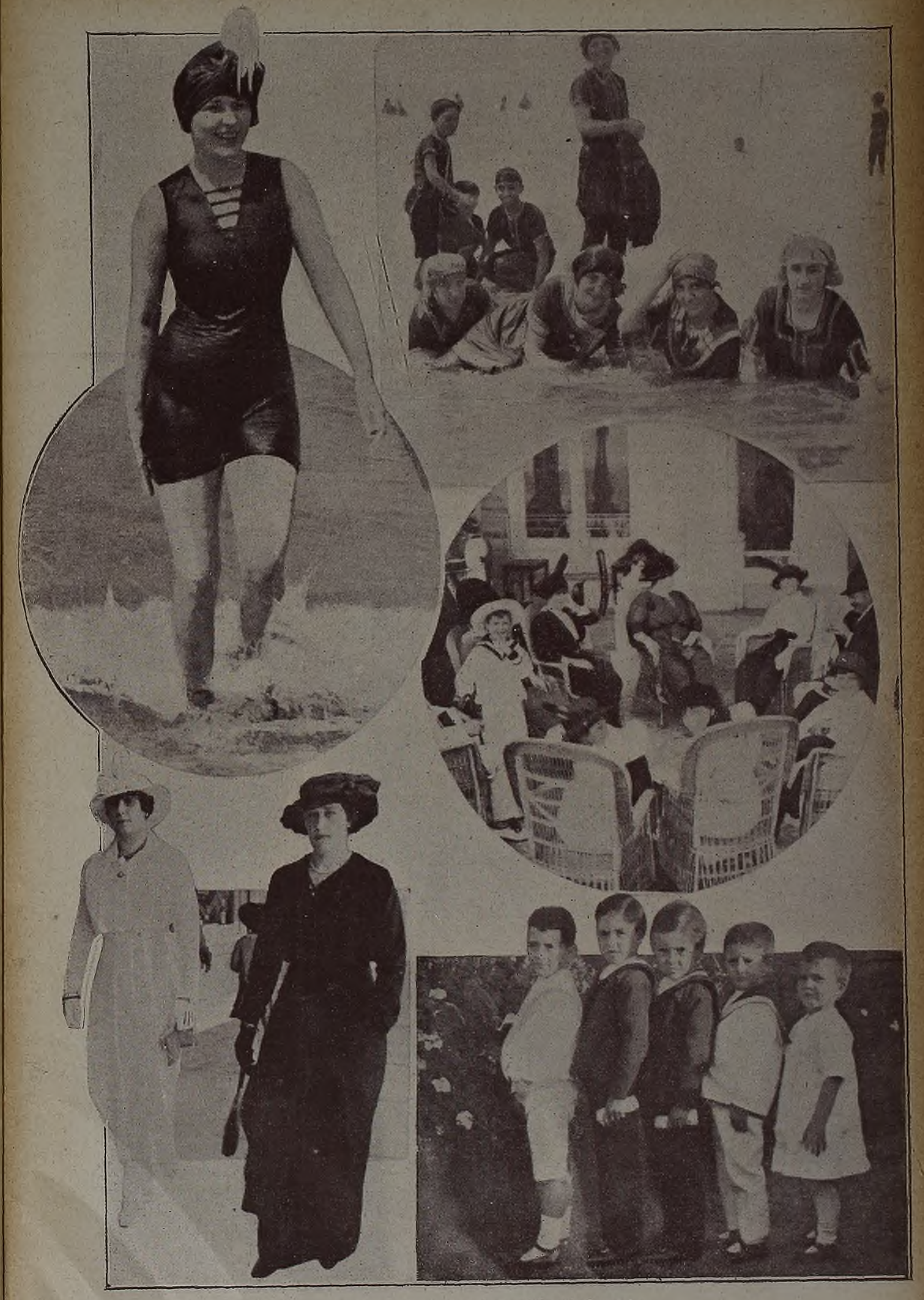
El doctor al Gobierno. — Con esta receta no se curará; pero irá tirando.

Unos momentos en



Son estos los momentos fijados últimamente por la cámara

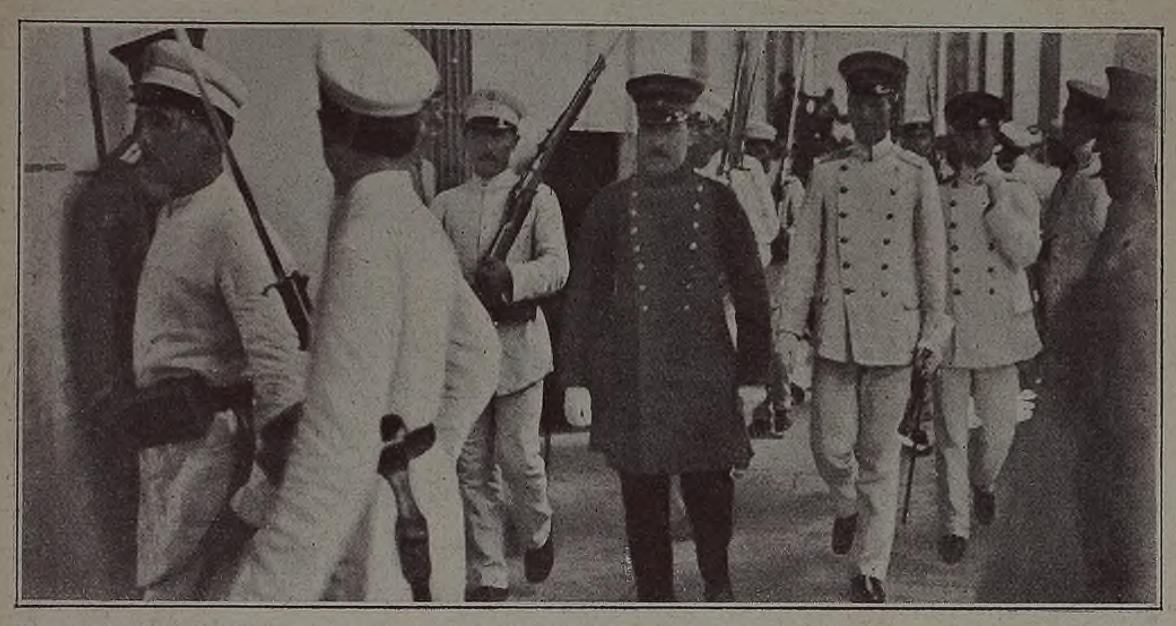
Mar del Plata



fotográfica de nuestros corresponsal en el aristocrático balneario.

DEL PARAGUAY

EL CONDENADO A MUERTE GODOY



El teniente Rogelio Godoy conducido a la audiencia pública, de la que salió condenado a muerte por la tragedia de Concepción, en que mató al sargento mayor Medina y a los subtenientes Morinigo y Fariñas Rojas.







1. El comandante Justo Escobar, juez del crimen, y su secretario, el subteniente García, dando lectura a la sentencia. — 2. El teniente Godoy en la audiencia. — 3. Los subtenientes Brito, Alem Gómez y Ayala, que fueron absueltos por el tribunal militar.







1. El fiscal del crimen, comandante Atilio Peña, en el momento de firmar la sentencia de Godoy. — 2. Godoy firmando su sentencia de muerte, en presencia de su defensor el doctor Lavigne. En el fondo: el comandante Chirife. — 3. Godoy, después de firmar, hablando con el doctor Lavigne.



La fácil conquista de un par de muchachas tontas, había hecho de Eusebio un engreído, hasta el extremo de considerarse el novio indispensable en el barrio.

Anita, la planchadora, resultaba actualmente la festejada, y, a pesar de que no le llevara el apunte, como se dice, y le hiciera más de un desaire, él persistía, convencido del beneficio final.

—Parece que la planchadora no te da mucho brillo que digamos ¿he?—decíanle los amigos.

Pero Eusebio, lleno de confianza y sabiduría, contestaba:

—¡Ya me lo dará, ya me lo dará!... ¡Pierdan cuidado!...

—¿Vos creés?

—Creer, no: ¡estoy seguro!... Las mujeres son siempre así, recelosas como mula tuerta al principio; pero se sosiegan despacio, y al último son más mansas que agua en tina.

—¿Todas, che?

—¡Todas! Es cosa que enseña la esperencia.

A pesar de esta seguridad, solían hacerle algunas observaciones.

—Sin embargo, yo te aseguro que Anita no es de las que se convencen con una bolsa de bombones y un par de discursetes pintaos.

—¡Mismo!... Y además que, si no me equivoco, tiene novio, y muy amigo de la familia.

Para los tenorios este detalle es de importancia baladí.

—¡Bah!... ¡Algún palurdo!... Y los palurdos no tienen derecho a ningún budín del barrio.

—No te discuto eso, sino que me parece medio peliagudo el asunto.

—¿Querés decir, entonces, que no es candidata pa mi lista?

—No tanto; pero sí que pa convencerla vas a tener que gastar más saliva que un músico.

Eusebio sonrióse afable y contestó:

—¡Sí, ya sé que le cuesta entrar por el aro, ya lo sé!... Pa muchas, el amor es como el baño; les hace impresión a la entrada; ¡pero se acostumbran en seguida, muchachos, se acostumbran!...

—¿Entonces, Anita?...

—Anita, antes de dos semanas, la va conmigo de "passeggiata".

—¡Cha, que te tenés fe pal laburo!

—¡Ah, yo siempre he sido así!... Y si quieren aprender el oficio, vayan tomandom'el tiempo en la esquina, que les voy a dar lección gratis.

Aceptáronle la invitación y quedaron boquiabiertos. Por esa misma esquina, en efecto, ocho días después, aparecía Eusebio, la canastilla y el tul del planchado bajo el brazo, acompañando a la coqueta Anita, tardo el paso y animada la prosa.

—¿Será asunto de convencerse, hermano, de que es cartón ligador ese zángano?

—¡Fijate vos!... ¡Después que lo ha puesto como careta de zonzo!...

—¡Pa mí, che, que habrá que serlo pa que las mujeres le den a uno chaura!

—¡Vamos a felicitarla, muchachos!

—Sí, esta noche mismo.

Aprobada por unanimidad la ocurrencia, fueron a felicitarla en corporación, amparados por la familiar confianza que se dispensaban.

—Venimos a felicitarte, che, Anita,—dijo uno —por el viaje con acompañamiento.

—¡Tenés pa lucirte, che!—agregó otro.

—¡Y eso que, hasta hace poco, lo ponías como alfombra, al sujeto!—dijo un tercero.—¡Bien dicen que quien más mal habla del burro es el que lo compra!

—¡Verdá, no más!—ratificó el último.

Anita, que se mostraba sonriente y jovial, no obstante el tono irónico de sus amigos, les hizo tomar resuello.

—¡Vamos, vamos!... Despacio por las losas, que se van a pegar un porrazo!... ¡Eusebio, digan ustedes lo que quieran, es un gra muchacho!

La sorpresa y las exclamaciones fueron nimes.

—¡Cómo!

—¡Mirá!...

—¡Qué me contás, ahora!...

Pero ella, tranquila, ratificó.

—¡Sí, señores, un gran mu vicial; me ha convencido! me acompaña a llevar e mi novio, que queda lej sino que todavía carga c

SANTI

Transeuntes conocidos



El mayor Vélez, que se distinguió como primer alumno del Colegio Militar y de la Escuela Superior de Guerra, ocupa actualmente la subdirección de esta última, cuyas tareas ha alternado con las del puesto de secretario del ministro general Vélez.

Mayor Francisco M. Vélez

1. El fiscal del crimen, ... firmando su sentencia de ... dante Chirif...

DOS PISTOLAS



El boliche de Nicasio Las burbujeaba de gente que había acudido atraída por el imán de las carreras, el choclón, la taba y el monte. La policía—tosca policía de campaña, representada por un comisario panzón y tres milicos flacos—vigilaba la jugada para que no hubiera desórdenes.

Pero Nicasio Las que, además de bolichero era medio loco y alegador, siempre gritaba, sin respetar las barbas del comisario ni temer al sable de los tres milicos flacos.

—Vos sos loco, y el mejor día te van a romper un güeso—le había dicho otro jugador, un tal Díaz, sujeto de pésimos antecedentes y poco afortunado en la carpeta.

—Yo seré loco, pero no de tu silla—había contestado Las.

Por eso entre ambos mediaba el abismo de un rencor profundo que se acentuaba cada vez más y, también por eso, acudían a las jugadas armados con pistolas de fulminante.

Aquella tarde se jugaba fuerte, porque había caído, como por obra del cielo, un gaucho con muchos rollos de plata en el tirador.

El comisario, sentado en rústico banquito, sucio y sudoroso el rostro, gritaba desde su sitial de coimero:

—Se va a jugar, muchachos...

Díaz, que en esos momentos se quemó los labios con un cigarro chupado, en el apuro, por la punta del fuego, masculló:

—Trampas aparte.

Las copó la banca rumiando este rezongo:

—Pa que no haiga trampas, habría q'enchiquerarte.

—Basta—habló el comisario, haciendo un guiño a sus tres hombres; pero éstos, viendo que la gente se alborotaba, tuvieron sed y se acercaron al mostrador para beber un refresco con caña.

—¡Qué basta ni qué pitos!— cacareó Díaz, desnudando su pistola, en agresivo ademán.

—Esperate—aulló el otro, imitándolo.

Y, a un mismo tiempo, como tocados por igual corriente, dispararon. El comisario rodó por tierra de miedo, y los agentes, que bebían en el mostrador, metieron la nariz en el refresco.

Díaz y Las, ilesos y furiosos, quedaron frente a frente, midiéndose con la mirada.

—Aguardá, maula, que cargue.

—Si cargo primero, te rajo la cabeza.

Y, también al mismo tiempo, comenzaron a cargar, atropelladamente, lívidos de rabia.

—Aura verás quién es Díaz.

—T'enseñaré. Esperá que cargue.

Díaz terminó primero. Al colocar el fulminante, rugió de placer, festejando su triunfo. Luego apuntó a la cabeza, y al caer el gatillo sólo reventó la "ceba" en débil y raquítica explosión.

—¡Maldición!, he cargado mal—gritó en el colmo de la fiereza.

El otro exclamó:

—Y yo no tengo cebas.

Entonces el comisario, repuesto del susto, llamó a los tres agentes que se habían "enfermado" al beber el refresco y estaban a doscientos metros de distancia:

—¡Vengan no más, que las pistolas no sirven!

BENITO J. CASTAÑO.



POR LA PAMPA

Tres días de camino bajo un sol calcinante,
un sol que no conoce la clemencia europea...
A pie, junto a la vieja carreta rechinante,
el pobre "gringo" evoca visiones de su aldea.

El vago remolino que alzó un viento inconstante
le rememora cosas de su triste odisea,
y hay llanto en las pupilas del mísero inmigrante,
un llanto de añoranza por esa eterna idea.

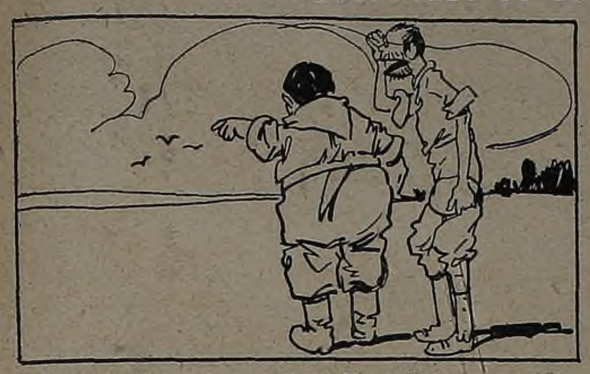
Los tardos bueyes siguen su marcha lentamente
y gime la carreta la cántiga doliente
de la pampa monótona, inmensa como el mar...

Y a su lado, vencido por la honda añoranza,
el inmigrante marcha y a adivinar no alcanza
si tendrá ese camino un fin y él, otro hogar...

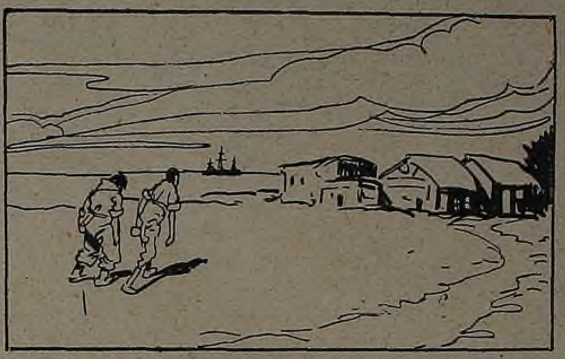
JUAN MAS Y PI.

Smith y Churrasco

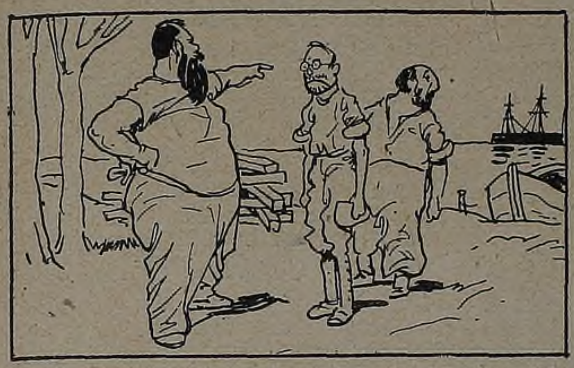
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



Después de andar muchos días, divisaron en el horizonte una línea azul. Era el mar.



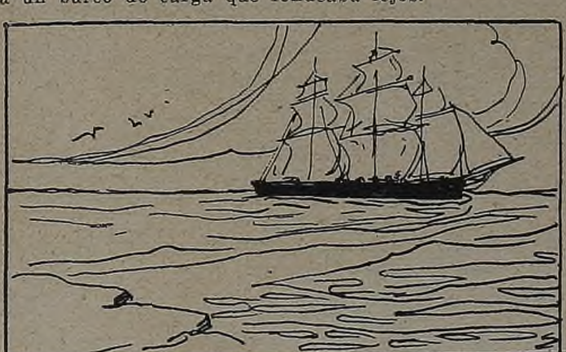
Unas casitas rústicas indicaban claramente la mano civilizadora del hombre. Aceleraron el paso y allá se encaminaron.



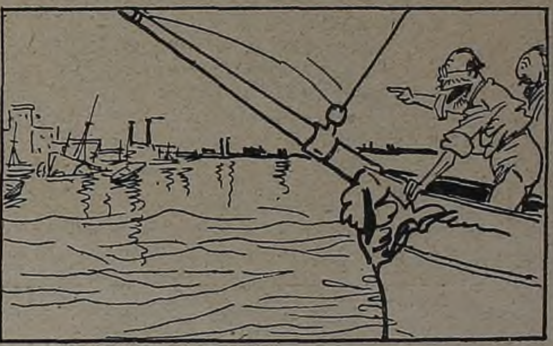
Encontraron allí a un hombrón, quien los obsequió y, después de reparadas las fuerzas de los "detectives", les señaló a una lancha que los conduciría a un barco de carga que fondeaba lejos.



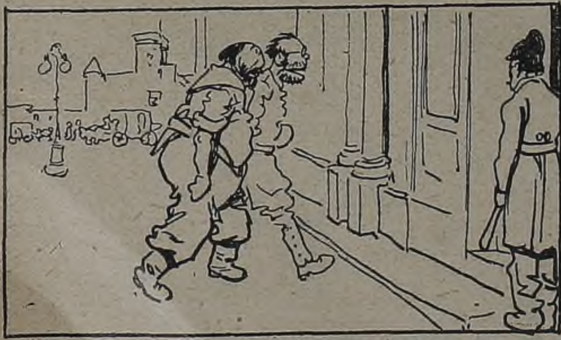
Subieron Smith y Churrasco a aquel barco de vela, que para ellos tenía todo el "confort" de un gran transatlántico.



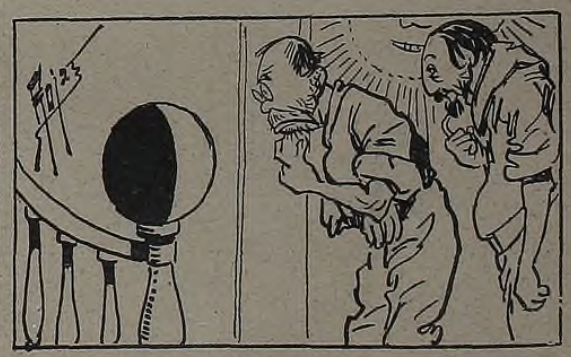
Y rumbo a Londres, adonde el barco conducía maderas y colmillos de elefante, partieron, no sin antes dar un adiós a la tierra africana, para ellos de tantas emociones.



Tras muchos días de navegación llegaron a la gran ciudad, a la que saludaron con júbilo.



Desembarcaron por fin y dirigieron sus pasos al departamento de policía, donde iban a satisfacer una de sus grandes ambiciones: el haber conquistado el título oficial de "detectives" con el hallazgo del famoso collar.



Pero al entrar en el departamento, Smith, con gran sorpresa, observó que la bola que tenía el pasamanos de la escalera estaba caliente por el lado de la sombra y fría por el del sol.

—¿Cuál será la causa de este fenómeno?—preguntó Churrasco.

(Continuará)



"Auto" incendiado

Días pasados en la avenida Callao, cerca de la plaza del Congreso, a causa de haber estallado el carburador, se incendió un automóvil de alquiler, quedando reducido a cenizas.

Cinco minutos después,
a su esposa Inés Losada,
decía Pepe Vallés,
con satisfacción marcada:
"Se ha quemado un "auto", Inés."
Y ella exclamó contristada:
"¿Uno solo?... ¡Poco es,
pero, en fin, menos es nada!..."

☼ ☼ ☼

Los vigilantes "enfermos"

Como parece que algunos vigilantes echan la disculpa de hallarse enfermos para no hacer servicio, por miedo a los fuertes calores, en la orden del día de la policía se ha leído la siguiente resolución:

"Teniendo en vista razones de mejor servicio, se ha establecido un consultorio médico en la escuela de policía, para la asistencia del personal allí en instrucción."

Puede que haya vigilantes
que digan que están enfermos
a fin de ahorrarse el servicio,
porque hace un calor tremendo.
Y nada tiene de extraño
que así sea, pues el tiempo
no está para pasearse
con uniforme de invierno.

☼ ☼ ☼

Comentario

En el remate-feria celebrado en Gualeguay (Entre Ríos), se han vendido muchos cientos de cabezas de ganado, según dicen los periódicos.

Y al saberlo exclamó don Juan Aguado:
"¡Caramba, qué rarezas!
¿Quién será el zanahoria que ha inventado
lo de que del ganado
se vendan solamente las cabezas?..."

☼ ☼ ☼

Nuevos servicios médicos

La Asistencia Pública inauguró el pabellón que acaba de construirse en el Hospital Alvear, cuyos nuevos servicios comprenden maternidad, ginecología y puericultura. El acto resultó brillante.

Lo de la puericultura,
según hoy un zascandil
con énfasis me asegura,
aunque vaya a gran altura
es una cosa pueril.

☼ ☼ ☼

Un novio a la cárcel

En Nueva York, la señorita Mónica Borden, que iba a casarse con el millonario brasileño Octavio Guinie, solicitó del jurado el arresto de su prometido, porque éste, el mismo día de la boda, se arrepintió de verificar el enlace. El señor Guinie quedó detenido.

Y afirman en Nueva York
que, aunque es rico igual que un Creso,
se queja el pobre señor
porque no ha caído preso
en las redes del amor
sino en las cuatro paredes
de la prisión que la ingrata,
según pueden ver ustedes,
aprovecha como redes
para pescarle la plata.

CAMBIO DE SERVICIOS



—Me hace un servicio, amigo, permitiéndome leer su diario...

...Ahora le voy a prestar yo otro servicio con mi paraguas.

CUPON — CUPON — CUPON — CUPON

VALE por $ 27 m/n

ÚLTIMA OFERTA

A todo comprador de una MÁQUINA de escribir de las presentes se le remitirá gratis

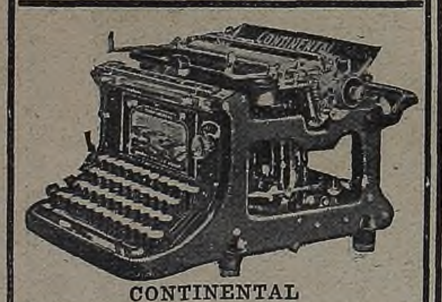
UNA RICA MESITA FORMA ESCRITORIO DE ROBLE AMERICANO MACIZO, CON CAJÓN Y DEPARTAMENTO PARA PAPELES, CON LLAVES, etc.

expresamente para máquinas de escribir, del valor de $ **27** m/n., siendo necesario que todo pedido venga acompañado del presente CUPÓN. Aprovechen este gran reclame verdadero y útil por primera vez en Buenos Aires, que sólo durará hasta el 5 de Marzo del presente año. Después los escritorios costarán $ **27** m/n, cada uno, aparte del valor de la máquina.

Amadeo Fonfreda 272, MAIPÚ, 272 Buenos Aires | Un. Tel. 4125, Av.



L. C. SMITH BROS



CONTINENTAL

REMINGTON

Máquinas de escribir

modernas

último modelo

a dos colores y retroceso garantidas por 5 años. Las mismas que cuestan $ 285 m/n las ofrezco de ocasión, a elegir de las 6 principales marcas presentes,

a

$ 165 m/n

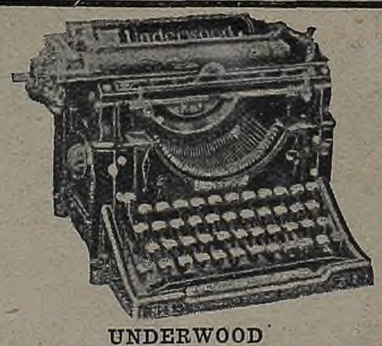
con escritorio.

Nota. — Las máquinas se mandan bien embaladas con cajones especiales, sin peligro, gratis.

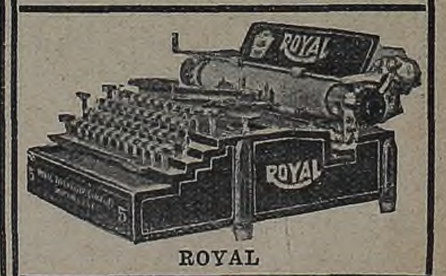
Otra. — No se atienden pedidos sin su correspondiente giro. Las ventas son al contado, sin excepción. Ventas al por mayor y menor.



MONARCH

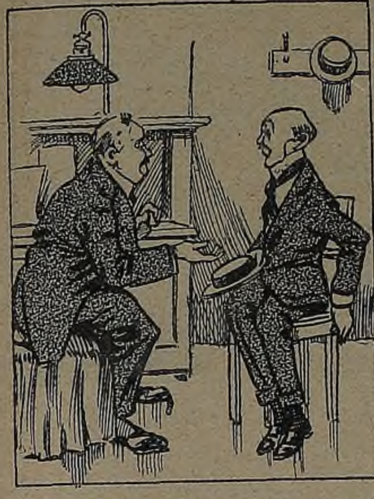


UNDERWOOD



ROYAL

Frases Cômicas



— ¡Qué noticias tienes de Pérez?
— Muy malas. De resultas de una caída ha quedado casi imbécil.
— Tanto mejor.
— ¡Cómo!
— Sí, porque antes de caerse lo era por completo.

☼ ☼ ☼

En una pescadería:
— ¿Están frescos estos cangrejos?
— Inmejorables.
— ¿Y por qué los ha cocido?
— Para que no se escapen.

☼ ☼ ☼

— Vivir exclusivamente de vegetales debe ser imposible.
— ¿Lo cree usted? Pues yo siempre he vivido de "zanahorias".



El niño curioso. — ¿Estuvo usted en el arca de Noé?
— No; no estuve.
— Y entonces, ¿cómo no se ahogó?

— ¡Ah! ¡Y qué mal casado estoy! — decía un paisano a un amigo.
— ¡Dichoso tú, que estás mal casado! — contesta el amigo. — ¡Lo que yo lamento precisamente es el estar demasiado bien casado!

☼ ☼ ☼

En un restaurant:
Dos atorrantes han comido opíparamente sin tener un centavo.
— Estamos en una situación especial, — dice uno; — hay mucha gente que pierde el apetito, pero a nosotros es el apetito el que nos ha perdido.

☼ ☼ ☼

— Niño, ¿no te dije que no comieras más caramelos esta noche?
— Si no los estoy comiendo, mamá. Estoy chupándolos.



El (pasada la luna de miel). — Me parece, querida, que ya no te ocupas de la cocina con cariño...
Ella. — Debe de ser que tú ya no comes con amor.

☼ ☼ ☼

Un niño llora a lágrima viva:
— ¿Por qué lloras? — le pregunta el padre.
— Porque ayer me hice daño en un dedo.
— ¿Cómo? ¿Y ahora te pones a llorar?
— Sí... porque ayer tú no estabas en casa.

☼ ☼ ☼

El maestro. — ¿Cuántos son los elementos?
El discípulo. — Cinco.
El maestro. — ¿Cinco? ¡Cómo es eso!
El discípulo. — El aire, el fuego, la tierra, el agua y el aguardiente.
El maestro. — ¿Quién te ha enseñado que el aguardiente es un elemento de la naturaleza?
El discípulo. — Mi padre. Siempre que bebe, dice que está en su elemento.



— ¿Es usted heredero de ese millonario?
— No, señor.
— Entonces ¿por qué llora usted su muerte?
— Precisamente, por eso.

☼ ☼ ☼

Un atorrante entra en una casa de baños:
— ¿Cuánto cuesta un baño?
— Un peso.
— ¿No los tiene más baratos?
— Un baño solo, no; pero lleve un abono por doce, y le cuesta diez pesos.
— ¡Doce? ¿Y cómo sabe usted que yo he de vivir doce años?



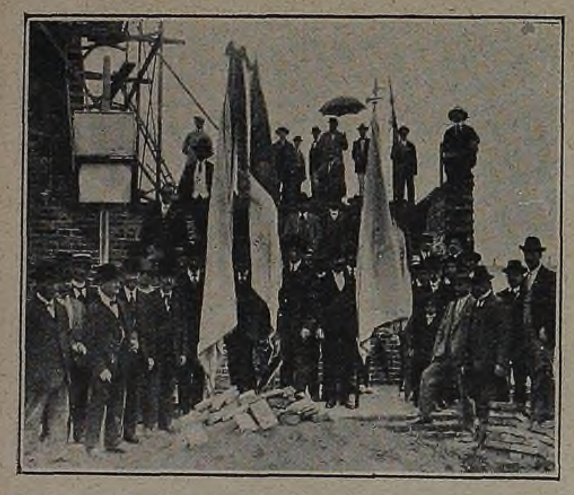
El veraneo barato:
La cliente. — Quisiera tener el cutis quemado. ¿Cómo haré?
El dependiente. — ¡Ah!, señora; tenemos la Quemandina, una pomada maravillosa que da al cutis el mismo tono que las brisas marinas. A la primera vez que se usa, parece que se ha vuelto de Mar del Plata.



La señora Aída Pizano de Javier, que murió por haber incendiado sus ropas el fuego de un calentador.



Entierro de la infortunada señora.



Fiesta con motivo de la colocación de un pergamino en el nuevo mausoleo de la sociedad italiana Unione e Fratellanza.



La fiesta celebrada últimamente en la Escuela Alemana.



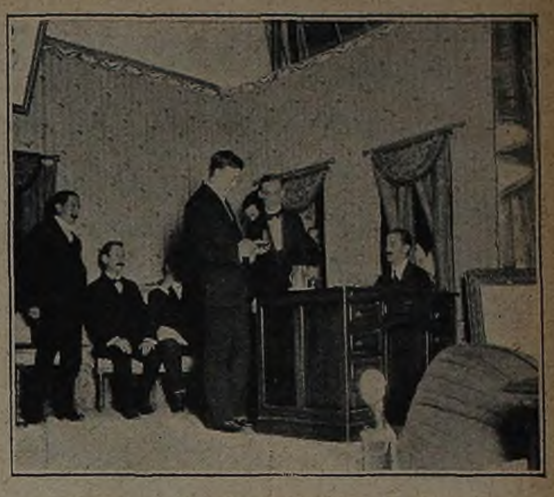
''Football'' en Alta Gracia. El ''team'' de combinados de Córdoba, vencedor por 4 ''goals'' a 2 en su partido con el ''team'' local.



Los ''footballers'' a la mesa, después de la lucha.



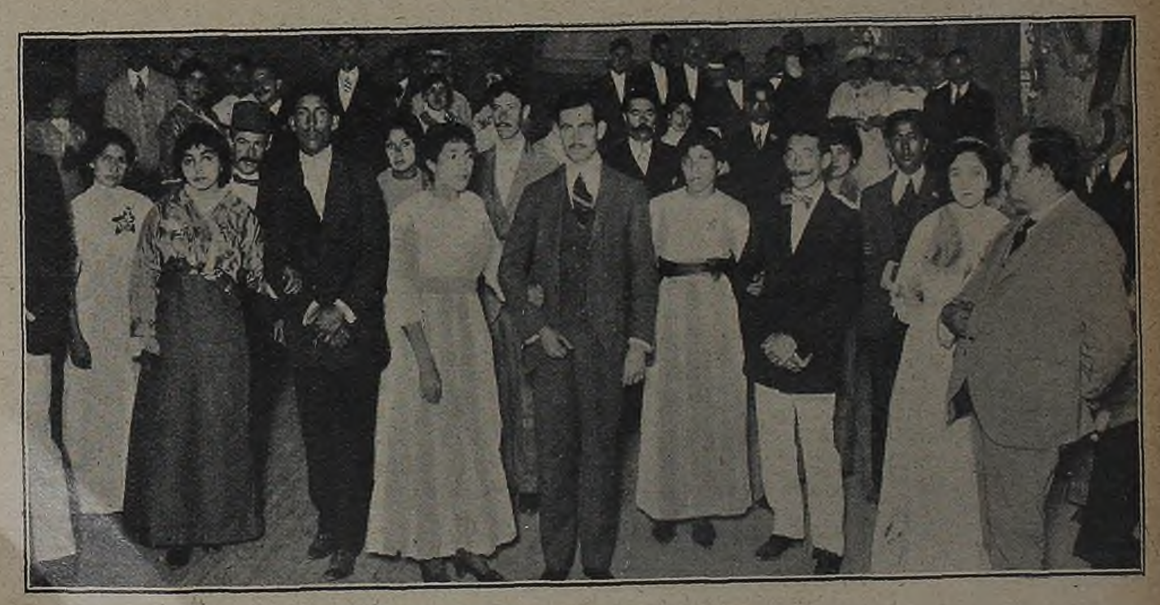
Concurrentes a la velada literariomusical celebrada en los salones de la sociedad Italia Un'ta en honor del aviador Mario Casale, a quien la sociedad entregó una medalla de oro y un pergam.no.



El aviador Casale recibiendo el pergamino y la medalla.



Un intervalo del baile en la sociedad Italia Unıta.



Baile dado en la Sociedad Francesa.

DE BALNEARIA (Córdoba)



Grupo de niños de la localidad, en cuyo radio hay 250 niños que no tienen escuela adonde ir.

De Ayacucho



La señorita María Colazo, que contrajo matrimonio con el señor M. Pérez.



Sr. M. Pérez.

DE SAN LUIS



''Picnic'' verificado en el Volcán en honor de Fels.

DE PUERTO SAN MARTIN



Concurrentes al almuerzo campestre ofrecido por el señor Juan Van Hour, comisario de Aldao, con motivo de su cumpleaños.

DE VILLA MARIA



Banquete ofrecido al joven aviador señor Darío Dessargo por los difíciles vuelos que realizó. En círculo: El señor Dessargo.

DE MAIPU



La procesión de la Virgen de Lourdes, antes de ser bendecida en la iglesia local.



Acto de la bendición. El señor José Marino y señora, que actuaron como padrinos.

DE GUAMINI



Grupo de la fiesta con que el señor José Zubillaga celebró su cumpleaños. El señor Zubillaga con su señora y sus catorce nietos.



Enlace. La educacionista señorita Ema J. Frontini y el señor Tito Leoni, redactor y propietario del órgano radical "Rivadavia".

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avarios's, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. **Lavalle 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.**

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606). Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

Dr. GENARO GIACOBINI
Médico especialista en enfermedades internas y niños. Horas de consulta: de 8 a 9 a. m. y de 1 a 3 p. m. Rioja 2027.

914 **(606) Sin necesidad de guardar cama.** Afecciones Secretas y de Señoras. Doctor Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. J. TORRES ZARATE. Especialista. Jefe de servicio de piel y sífilis del Hospital Francés. Ultramicroscopio. De regreso de Europa. Bmé. Mitre 1634. De 2 a 4 p. m.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. FERNANDO E. CIARLO
Médico del Hospital San Roque. — Internas, Cirugía y Señoras.
Consultas de 2 a 4. Ayacucho 336. U. T. 6372, Lib.

Dres. ARRIGHI, TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. SANCHEZ AIZCORBE. Director del Instituto de Fisioterapia del Sanatorio Modelo. **Enfermedades nerviosas y medicina general.** Av. de Mayo 1360. De 1 a 3 p. m. U. Telef. 4666, Libertad.



EMILIO SALGADO
Cirujano dentista
Operaciones sin dolor. Trabajos esmerados. Precios módicos. Consultas gratis. **Rivadavia 3192.**

NICOLAS T. KRAGLIEVICH, Dentista
Lavalle 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.

A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, Cirujanos dentistas
Victoria 913. U. Telef. 2275. Libertad. Coop. Telef. 1628, Central.

MERCEDES S. GOMEZ VILLAGRAN
Dentista Cirujana
Atiende especialmente señoras y niños
Consultas de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. **Charcas 870. U. Telef. 3781, Juncal.**

Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907, esq. Medrano.**

J. BONANSEA
De regreso de Europa. Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno 990.

ALEJANDRO MATTIA
Cirujano Dentista. **Rivadavia 2786.** Unión Telef. 800, Mitre. Buenos Aires.

FRANCISCO DIEZ

Cirujano dentista. C. Pellegrini 595, (antes Artes), **esq. Tucumán.**

VICENTE C. NICOLELLO
Cirujano dentista
U. Telef. 2661, Buen Orden. Entre Ríos 1018. Horas de consultas: de 9 a 12 y de 2 a 7 p. m.

RECOMENDADOS

1000 **COMO RÉCLAME**

LETREROS LUMINOSOS

COMERCIANTES:

Aumentarán sus ventas un 100 % colocando al frente de sus negocios un letrero A. CALDERA. Enviando $ 60 m|n., remitiré uno de mts. 1,28 x 0,38, con la inscripción que se me indique. Sírvase decir si lo desea de gas, luz eléctrica o acetileno.
VICTORIA 1389, Bs. As. C. T. 1320, Central
Necesito agentes en las provincias.



GRATIS COMPLETAMENTE se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el **NATURALISMO.** Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a **INDEPENDENCIA 2515,** Buenos Aires. **Vda. DE BUSTAMANTE.**

AVISOS EN LOS TRANVÍAS

Centro de publicidad. — Juan M. Gazzano.
Cangallo 843. U. T. 1818, Lib. C. T. 47, Central.

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 843

DE SAN NICOLAS



Incendio en el corralón de los señores Eseverri, Peña y Cía., que causó pérdidas por valor de 80.000 pesos.



Otra vista del corralón incendiado.

DE DOLORES



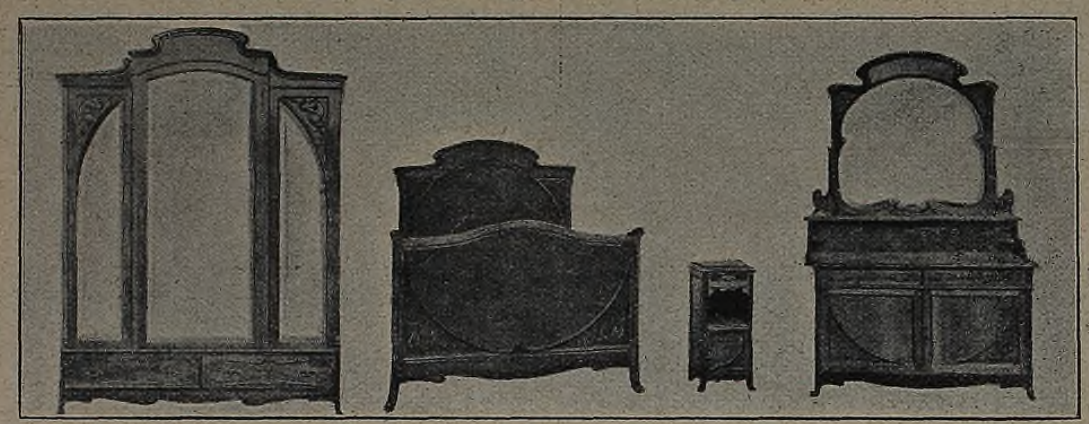
Concurrencia al ''picnic' verificado en la quinta del señor Ghiglione.

RECOMENDADOS

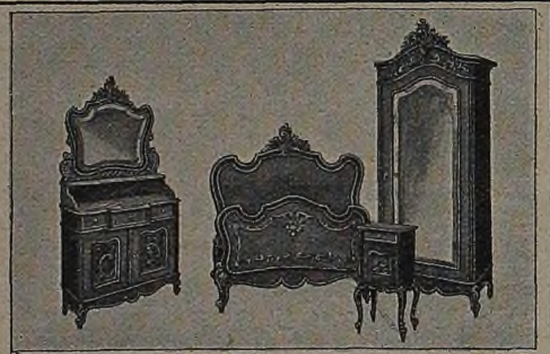
Al Palacio de los Muebles SARMIENTO 1172

¡Liquidamos! ¡a cualquier precio! TODOS nuestros **¡Muebles!**

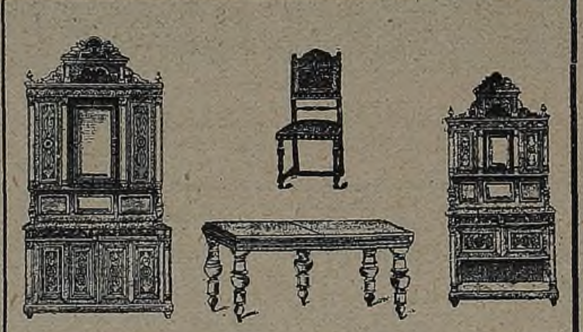
¡¡ GRATIS !! catálogos, embalajes y conducción



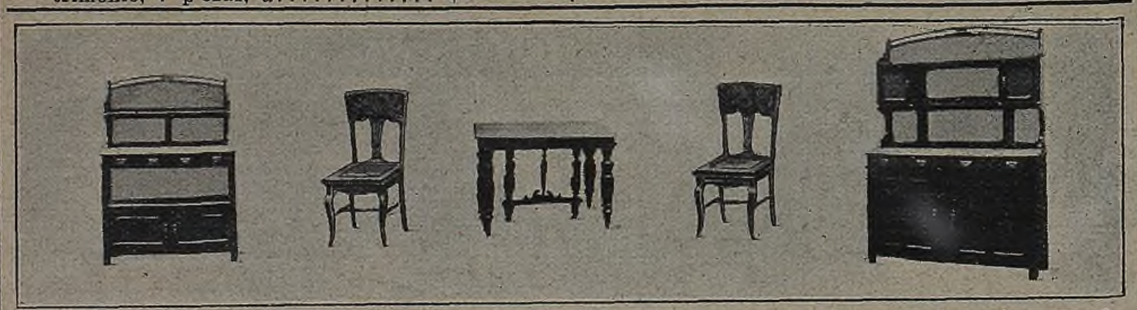
¡¡OCASION!! Dormitorio arte moderno, macizo, compuesto de 8 piezas.................... $ **260**



DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............ $ **250**



¡OCASION! 16 PIEZAS, de nogal.. $ **330**



¡¡Juego de comedor, arte moderno, macizo, lunas San Gobain biseladas, mármoles fantasía, las 16 PIEZAS.. $ **350**



Juego inglés, para matrimonio, compuesto de ¡ 7 PIEZAS!............ $ **150**







¡¡COMO REGALO!! Juego Luis XIV, completo, ¡6 PIEZAS!............ $ **85**



Pedagogía Casera

P B T. — Pedagogía Casera.
Núm. 481.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 480.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 18 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 28 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Para los que estudian los metales

1. ¿A qué se le llama amalgama?
2. ¿Me puede explicar cómo se obtiene el nitrato de plata y para qué se utiliza?
3. ¿Qué mineral se emplea en la fabricación de los espejos?
4. ¿Con qué metal se prepara el vermellón, que usan para colorear el lacre?
5. ¿De dónde se extrae el albayalde, y para qué se utiliza?
6. ¿Cómo se forma la substancia que sirve para soldar?
7. ¿Qué es el latón?
8. ¿De qué metales se forma el bronce?
9. ¿Qué mineral produce el color bronce, que se emplea en la pintura, a fuego, de las porcelanas?

Entre inanimados

Sobre el escritorio recién sacudido, reina bastante desorden.

Los utensilios de escribir y los libros, aprovechando el momento de confusión, hablan con calor. Se discute. Pero la voz que más se oye y que asume, por último, el puesto principal, es la de un objeto cuadrilongo, rosado, blando, sin brillo alguno, suave al tacto, delgadito.

—Yo, dice, soy indispensable en esta casa, como lo soy en todas.

—¡Calla, engreído!—le responde un prensapapeles.—¿Acaso puedes igualarte a mí?

—No, porque soy superior.

—¡Bah! ¡Qué pasmosa superioridad! Te rasgas en seguida, te doblan como quieren, tienes poros que te afean y te inflamas, reduciéndote a cenizas con un simple fósforo.

—Pues así y todo me buscan los estudiantes, los escritores, los hombres de ciencia, en fin, la gente ilustrada.

—Sí; ¿por absorbente? ¡Gran cualidad la tuya!

Una mano hábil empezó a ordenar los objetos y quedó cortado el diálogo. ¿Quién hablaba con el prensapapeles?

Fuga

(Indicar el infinitivo de todos los verbos de ella)

C..nt.n d. .n s.b.. q.. .n d..
t.n p.br. y m.s.r. .st.b.
q.. s.l. s. s.st.nt.b.
d. .n.s y.rb.s q.. c.g...
¿H.br. .tr. (.ntr. s. d.c..)
m.s p.br. y tr.st. q.. y.?
Y c..nd. .l r.str. v.lv..
h.ll. l. r.sp..st. v..nd.
q.. .b. .tr. s.b.. c.g..nd.
l.s y.rb.s q.. .l .rr.j.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 479



Con A. La pantalla de letras se forma así:

Regalo incompleto:

Más vale saber que haber,
dice la antigua sentencia,
pues el saber no se acaba
y el haber no compra ciencia.

Mineral conocido: Granito de los adoquines.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Leni Faura, Julia Guido Spano, Aníbal A. de Cristófaro, Haydée Guidali, Alejandro Irusta, Vicente Tidone, María Elena Beruti, Evaristo García, Osvaldo D. Dodero, Adolfo B. Realini, Angélica Patrón, Yolanda Volpi, María Fiori, Ana Rosa Renart, Rosa Parodi, José Ferrero, Alberto Vega, Pedro Gasco, Piruchita Montes de Oca, Erminia Bonelli, Elsa Gavazza, María Luisa Ramazotti, Irene Cora, Magdalena Esperanza Testoni, Cayetano Morcelli, Juana Galanaga, Ester M. T. Bianchi, Raquel Fomer, Elvira Sáenz, María Luisa Fernández, Alberto Díez, Jorgecito Figueroa, Julio Sáenz, Luis A. Castro, Juan Altero, Juan Lozich, María Sánchez, Juana Calloni, Evangelino Cúneo, Jorge Mendiola, Raúl Oliver, Rodolfo C. Camponovo, Edmundo Rapuani, Mauricio Schinelli, Carmen C. Ponzio, María Angélica Pizano, Federico Aguilar, Joaquina Fernández Pagola, Aída Basualdo, Alba Lilia Fredes, Amanda B. Rigazzi, Roberto Núñez, Chelito Dall'Orso.

PROVINCIAS

Aída Ayala, Haydée Ixaurralde, Dina Herrera, María Margarita Miralle, Piedad Nespral, Hernán Cortés, Elvira Rossi, Carmen Cortés, Alina Márquez, Hugo Strasser, Antonio Sturla, Ana Greaven, César González, Julio E. Fabeu, Enriqueta Vilamajo, Raúl Jeaunoteguy, María Luisa Sciallero, Nestor J. Martínez, Fortunato Vega Aguilar, Luis Zeiltín, Miguel Palant, Noemí Rosa Blanca Vergara, Alberto I. Baroni, Haydée Ferrari, María Susana Barthagaray, A. S. Robles, Dolores Pita, Julia J. Ballabiga, Amelia de la Rúa, María Elena Jiménez Melo, Ernestito Cortázar, Lía Brígida Fernández, Eduardo B. Larrondo, José M. Ramos, Rodolfo Morales, Haydée Gioconda Peruzrotti, Miguel Risso, Hugo J. Mauri, Laurita S. Grasso, Licela V. López.

EXTRANJERO

Adela J. Estapé, César Pérez, Rogelio Ferrer, Juan Carlos Pérez Ortega, María Yolanda Castilla, Francisco Porta, Isolina Iglesias.

Preparación de las cortezas de naranja en dulce



Separad la corteza por cuatro partes.

Dad una cocción al agua pura.

SUCESIÓN DE LAS OPERACIONES.—Cortad por cuartas partes las cortezas: hacedlas blanquear metiéndolas en agua fría, que elevaréis hasta la ebullición (el tiempo de hervor varía según la madurez del fruto); escurrid y enfriad. Haced un jarabe, mitad azúcar y mitad glucosa, que tenga 36° y dejad confitar allí las cortezas durante una semana, calentando de vez en cuando. Conservad las cortezas en su jarabe.

ESCOGED NARANJAS MEDIANAMENTE MADURAS.—Aunque todas las cortezas se prestan a la confitura, las que dan mejor resultado son las de naranjas pesadas y acuosas. Si el fruto no está maduro, la corteza se desprende con trabajo y es poco aromática; si ha madurado mucho se hace débil, algodonosa y puede romperse durante la preparación.

Conviene preparar de una vez cuarenta trozos, o sea la corteza de diez naranjas, que se consume en dos días. El corte conviene hacerlo trazando en el fruto dos círculos máximos que se encuentren en ángulo recto (un meridiano y un ecuador).

Las cortezas poco maduras necesitan 15 ó 20 minutos de hervor; las maduras tienen bastante con uno o dos minutos. Se conocerá el grado de cocción picando con un tenedor, que debe penetrar en la corteza como en manteca. Sacaréis luego las cortezas con una espumadera y las refrescaréis en agua fría: con esto se pueden ya confitar.

CONDUCID LA OPERACIÓN METÓDICAMENTE.—La confitura tiene por objeto reemplazar por el azúcar de un jarabe muy denso el agua contenida en el fruto. La dificultad consiste en que los productos tienen tendencia a desagregarse si se hacen cocer en jarabe; y, por otra parte, si se reduce todo a una inmersión, aunque sea muy



Refrescad después las cortezas.



Aprestad vuestro jarabe.



Pasad el jarabe al areómetro.



Meted las cortezas en el jarabe.



Verted sobre las cortezas jarabe hirviente.

Conservad las cortezas en su jarabe.

larga, en el jarabe frío, no absorben sino una cantidad insuficiente de azúcar. Hay, pues, que proceder de este modo: Se lleva el jarabe a la ebullición y se deslizan en él las frutas para que tomen un hervor más rápido, después, frutas y jarabe son vertidos en una terrina donde aguardan la operación siguiente durante uno o varios días, según la fase de la preparación.

También se pueden escurrir las frutas, ponerlas sobre una terrina y verter encima el jarabe hirviente, para macerar como antes. Entre el primer hervor y el segundo se deja al principio un día; luego dos, luego tres y así sucesivamente.

El jarabe debe tener 36° del areómetro Baumé y estar compuesto de un tercio de agua, un tercio de azúcar y un tercio de glucosa.

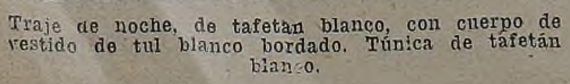
El agua que devuelven las cortezas durante la primera maceración debilita el jarabe, que cae a 20° ó 22°. Se sacan las cortezas y se tiene el jarabe al fuego hasta que haya ganado unos 4.° Después se echa este jarabe hirviente sobre las cortezas; se espera dos días y, después de haber llevado el jarabe a 30°, se vuelve a hervir unos momentos con las cortezas. Tres o cuatro días más tarde, se densifica al fuego el jarabe hasta 34° ó 36° y se repite el anterior procedimiento.

Una nueva maceración de diez días completa la confitura: en ese momento las cortezas pueden ya servir, pero si no se han de utilizar inmediatamente, se colocarán en una vasija de porcelana o de gres y se recubrirán con su jarabe. Así se pueden conservar mucho tiempo. El costo de preparación es insignificante.

Para la niña y la mujer

MODAS





Traje de noche, de tafetán blanco, con cuerpo de vestido de tul blanco bordado. Túnica de tafetán blanco.



Traje de noche, de tul blanco bordado de cristal. Cuerpo de vestido de tul blanco. Pollera que forma tres túnicas.



GRAN DIPLOMA DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE, 1910

Del Químico Farmacéutico SILVIO BOARI

BELLEZA SOBERANA

REINA de las AGUAS para el CUTIS — **AGUA de las REINAS de la hermosura**

Cuatro condiciones deben concurrir en la constitución de la perfecta hermosura, y son el colorido, la proporción de las facciones, la expresión y la gracia.

Una armoniosa distribución de colores blanco y rosado, combinados de suerte que el blanco parezca dominar, constituye el más hermoso color del cutis. El pudor y el candor dan al colorido el verdadero tono. Lejos de ser igual en todas partes, el colorido debe tener sus matices y gradaciones: el vivo encarnado de las mejillas debe irse apagando y terminar en blanco en la parte inferior del rostro. La blancura de la frente, en donde debe brillar con mayor intensidad que en las demás, debe aparecer ligeramente teñida de azul al acercarse a las sienes. Las rosas de las mejillas han de ser más ricas que deslumbradoras. El carmín de los labios debe ser del color del capullo que se abre en su cultivado rosal; y el contorno de la boca conviene que tenga la blancura del alabastro, siendo además el solo punto de la cara en que el color ha de aparecer definido y deslindado.

Finalmente, la mayor hermosura del colorido estriba en ser suave, estar como velado por tenue gasa y aparentar la humedad y frescura de las flores.

Para la mujer, a quien la naturaleza no le ha brindado todas estas perfecciones, existe la incomparable **Agua Nupcial**, que suple lo que natura no dió. La destrucción de pecas, paños, granos, barros, manchas de viruela y puntos negros es infalible con el empleo del **Agua Nupcial**, que no sólo conserva, sino que embellece y da gracia y frescura al cutis de una dama.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Consultorio Femenino

Morocha Porteña, Buenos Aires.—¡Qué mar de dudas las tuyas, hijita mía! ¿No lo estás viendo que te quedarás a obscuras? Hay que ser fuerte, chiquilla, hay que ser fuerte y marchar siempre delante sin detenerse en la puerta esperando a que te inviten a pasar dentro. Mándame prontito los datos de que me hablas y ya veremos lo que de ellos sacamos.

Mariposa azul, Río Negro.—Dirigiéndome las cartas en la siguiente forma: Señorita Noemia de Lis, Piedras 150.

Emilia Rebordino, Ingeniero White.—Limón diestramente aplicado por las noches al acostarse y lavarse por las mañanas con agua en la que se haya vertido una cucharada de crema de amoníaco.

Noemia, Miguelete.—Los libros que me citas son muy buenos. Veo que tienes muy buen gusto y que sabes escogerlos amenos y de buenos escritores. ¡Si supieras la dulzura que esos mismos libros que me citas dejaron en mi alma cuando los leí siendo muy jovencita!...

Cebollita, Rosario de Santa Fe. — Tu seudónimo me recuerda la protagonista de un libro de Juana Lendre. ¿Lo has leído? No sé los resultados que da ese específico; eso va según los cutis. Si es verdad lo que dices, escríbeme. Yo, ya lo ves, soy toda vuestra.

Juanita Espora, Buenos Aires.—Naranjas en ayunas, comer verduras y eliminar todo alimento graso. Con mucho gusto, pero es corto el escrito.

Alma náufraga, Pergamino.—No los odio. ¿De dónde has sacado tú eso? Lo único que siento es compasión; pero al decir como me gustaban a mí, no describía más que mi ideal y, por lo tanto, mi compasión de odio, como tú quieres llamarlo, no entraba para nada en juego. Escriba no más con contestación paga, y verá cómo le resuelven todo o casi todo.

Airan Aisnetroch. C. del Uruguay.—Lo más inofensivo es el lápiz que, usado con arte, ensombrece maravillosamente los ojos; pero debo decirte que nada los embellece tanto ni los hace tan adorables como el reflejo de altos pensamientos y la bondad infinita del alma. Masajes y llevar corsé todo el día, y, si crees conveniente, ejercicio al aire libre.

NOEMIA DE LIS.

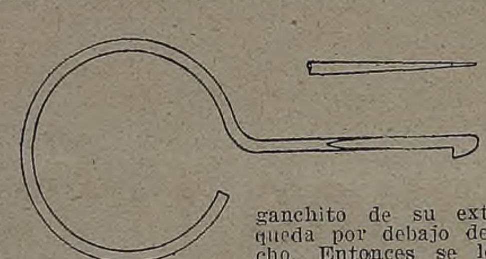


HORARIO PARA MEDICAMENTOS.—Trátase de un indicador aplicable al frasco de un medicamento, para saber cuándo hay que dar al paciente la próxima dosis, sin temor que el horario cambie hasta que llega la hora de administrar la dosis indicada.

El indicador consiste en una tira de papel que rodea el cuello del frasco, dividida en veinticuatro partes iguales que representan las horas y las medias. Marcadas las divisiones y numeradas con tinta, se pega la tira de papel al borde del frasco en cuyo corcho se clava un alfiler.

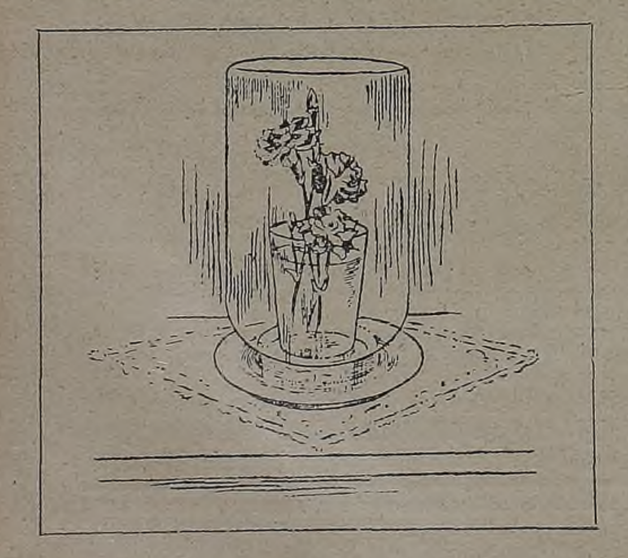
Después de dar una dosis de medicina al enfermo, se tapa el frasco de modo que el alfiler caiga sobre la hora de la próxima dosis.

SACACORCHOS SENCILLO.—Una botella ordinaria puede descorcharse con gran facilidad, empleando el sencillo sacacorchos que reproduce el dibujo. El sacacorchos se introduce entre el corcho y la pared interior del cuello de la botella, hasta que el

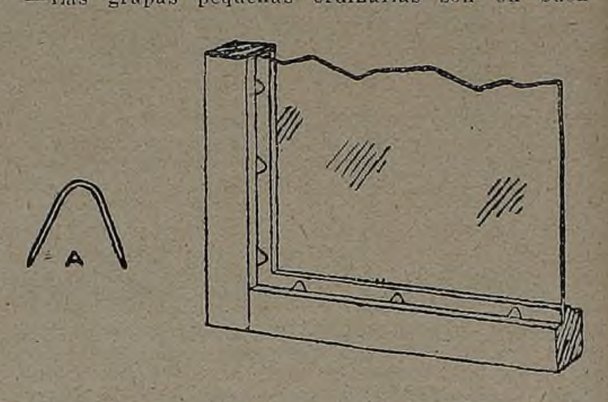


ganchito de su extremo queda por debajo del corcho. Entonces se le da media vuelta y se tira hacia afuera. La forma del sacacorchos permite el paso del aire al introducirlo, y se evita que se forme el vacío dentro de la botella y se dificulte la operación, por lo cual es más práctico que los sacacorchos ordinarios. Además no rompe el corcho, como suele ocurrir con los sacacorchos de otros sistemas.

CONSERVACIÓN DE LAS FLORES.—Un ramo de flores puede conservar muchos días su frescura y su fragancia ateniéndose al siguiente plan: Las flores se ponen bien sueltas en un vaso lleno de agua, el cual se coloca en un plato llano que también se llena de agua. Luego se pone invertido un tarro de cristal de boca ancha, de modo que asiente bien en el plato, cuya agua forma un cierre hermético. La humedad que se produce continuamente en el interior del tarro de cristal prolonga la vida de las flores y sus colores durante un espacio de tiempo sorprendentemente largo, siempre que se tenga cuidado de que no falte agua en el plato.

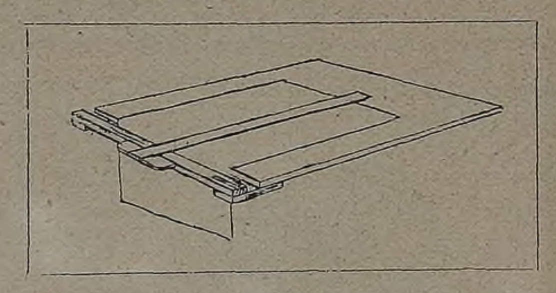


UN SUBSTITUTO DE LAS TACHUELAS DE VIDRIERO.—Las grapas pequeñas ordinarias son un buen



substituto de las tachuelas de vidriero. Las puntas de las grapas se separan un poco, como se ve en A, para que abarquen más espacio y al mismo tiempo sea más fácil clavarlas. Las grapas dan mucho mejor resultado que las tachuelas, porque al sujetar mejor el cristal se evita que la masilla se agriete y se caiga.

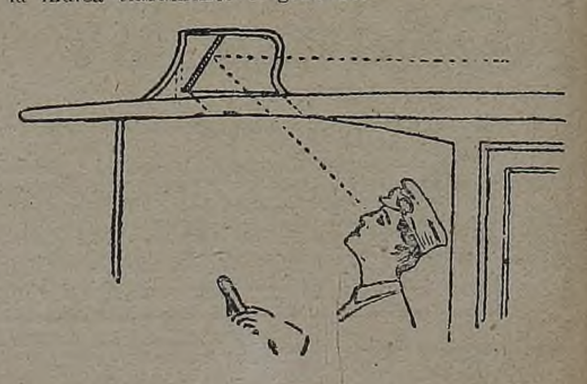
TABLERO PARA DIBUJOS LARGOS.—El grabado reproduce un tablero de dibujo que puede usarse para trabajos de gran longitud, tales como planos de caminos. El espacio que queda entre el tablero y la muleta permite al delineante correr el papel a medida que va trazando el plano, por largo que sea éste.



Creemos inútil describir la construcción de este tablero, porque el dibujo indica claramente todos los detalles.

PARA LOS AUTOMOVILISTAS.—Es bastante común el uso de un espejito para ver los vehículos que vienen detrás, pero no siempre está bien colocado el espejito. Tratándose de una "limousine", lo mejor es ponerlo en el tejadito, como se ve en el dibujo, resguardándolo de la lluvia por medio de una especie de cajoncito.

La posición del espejo con relación al "chauffeur" la indica claramente el grabado.





Señorita Angélica L. Fernández.

⚜ ⚜ ⚜ DE NUESTRO CONCURSO INFANTIL ⚜ ⚜ ⚜

Relación referente a la fiesta de carnaval

¡Carnaval!... Esta palabra suena en nuestros oídos igual que los cascabeles de Momo, que enloquecen y divierten.

A nosotros los niños nos deja recuerdos imborrables, y creo también que a muchos grandes les sucederá lo mismo. Y no es para menos; son los días del año que pasamos más agradables, pues nos divertimos en extremo.

Ya verán ustedes: El año pasado nos disfrazamos mi hermanita menor y yo con unos pantalones y saco de mi hermano que, para mejor, me los puse al revés, una cacerola en la cabeza y en ella atado un plumero que hacía las veces de "aigrette." A mi hermanita, con los pantalones en el mismo estado que los míos y un saco que no tardé en fabricárselo con un trozo de arpillera; las veces de sombrero las hacía un cernidor de alambre, con un adorno de ramas de sauce. Nos pintamos las caras con carbón, y salimos a la calle sin que mamá nos viera.

Al poco rato golpeamos con las manos y salieron a la puerta mis hermanitos que, llenos de espanto y terror, se dirigieron al interior del dormitorio en busca de un lugar seguro. Al ver el bochinche, mamá salió a la puerta para ver quiénes eran esas máscaras atrevidas. Nos trabamos en conversación, y nosotras, con voz de máscara, les nombramos a toda la familia.

Pero aquí fué el descubrimiento. Mamá nos dijo: "A ver, ustedes que me conocen, ¿cuáles son mis hijos que no están presentes? Mis hermanitos estaban ya repuestos del susto y, apoyados por mamá, habían salido.

Nosotras, para ganarle el partido, respondimos: "Lidia y Laura" (ésas éramos nosotras).

"Espérense"—nos dijo,—"yo las llamaré"; y empezó a gritar: ¡Lidiaaa!... ¡Lauraaa!..." pero ninguna respondía. "Ya verán esas mocosuelas, que seguramente habrán salido a la calle, cómo las arreglaré cuando vuelvan."

Y nosotras, ¡oh, máscaras tristes del carnaval!, acompañadas del miedo, nos tuvimos que arrodillar ante mamá y pedirle perdón. ¡Qué vergüenza! ¡Una máscara pidiendo perdón! ¿Y si no lo hubiésemos hecho? Más vergüenza todavía. Pues nos hubiera dado una paliza que nos habría hecho cantar "La Canción del Carnaval" y "Las Injusticias de Momo."

ANGÉLICA L. FERNÁNDEZ.

Productos Andinos





Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: de 1 y 2 $. Es económico y no contiene tanino.

NO ES PURGANTE

Unicamente se vende aquí: Arenales 2301.
NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

Te del niño

Tisana suave de YERBAS ANDINAS, cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos: RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA PROTEGE LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1

Estas YERBAS ANDINAS, por sus propiedades terapéuticas, bajo los auspicios del gobierno nacional, han obtenido medalla de oro y diploma de honor.

Esta última edición del catálogo ofrece el resumen de todas las experiencias y observaciones realizadas hasta hoy.



LA PIEDRA IMÁN

(con instrucciones para su uso)

De $ 10, 20, 30, 50, 100 y más precio

Sr. Perfecto P. Bustamante

CASA MATRIZ: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA
Buenos Aires

Unión Tel. 3457, Juncal.

Tranvías que dejan bien:
Núms. 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87

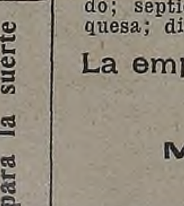
Sucursal núm. 1: M. ESTEVEZ n.º 23 (Avellaneda)

"Piedras Raras"

Piedras que corresponden según el mes del nacimiento y el planeta protector indicado en el calendario, que se deben usar (según la astrología):

Enero, zafiro; febrero, esmeralda; marzo, amatista; abril, topacio; mayo, turmalina o berilo; junio, obsidiana verde obscuro; julio, rubí; agosto, ópalo o peridoto verde o rosado; septiembre, diamante; octubre, hematites o beralite; noviembre, turquesa; diciembre, granate o coral rosado o blanco.

Medalla Strega



para la suerte

La empresa **PINEDA y Cía.**, ha pasado a la firma

E. GÓMEZ y Cía.

M. ESTEVEZ, 23 (Avellaneda)

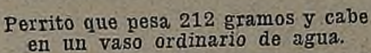
Informes por correspondencia GRATIS

Raro y Curioso

PERRO DIMINUTO. —Mrs. J. R. Robins, de Wincanton, Somerset, posee un perrito azul de Pomerania, que pesa sólo 212 gramos y cabe perfectamente en un vaso ordinario de agua. Este pequeño prodigio, campeón de pesos ligeros, tiene seis meses y despierta en muchas de las señoras que lo ven, envidia por su feliz dueña, pues sabido es que los perros diminutos son hoy muy estimados. Según dicen, han ofrecido por el perrito buenas sumas.

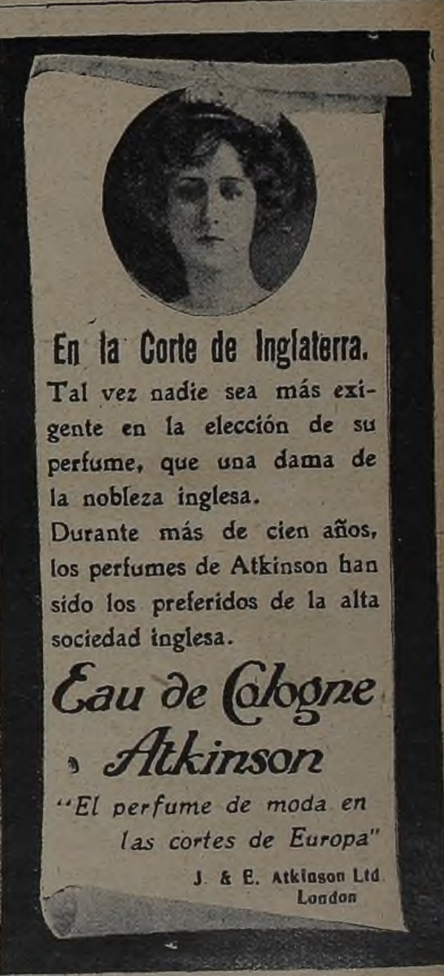


Perrito que pesa 212 gramos y cabe en un vaso ordinario de agua.



HONGO MONSTRUOSO.—De vez en cuando se encuentran hongos enormes que sobrepujan con mucho las dimensiones de los que estamos habituados a ver. Tal es el que un agricultor, M. Bordeaux, de Thonon-les-Bains, ha encontrado recientemente. Es una seta de los castaños ("Boletus edulis"), que estaba muy fresca y casi absolutamente blanca. Sus dimensiones son: gran eje del sombrerete, 0m.295; eje menor, 0.23; perímetro, 0.84; altura, 0.21; diámetro del tallo, 0.15. Peso 1 kg. 400.

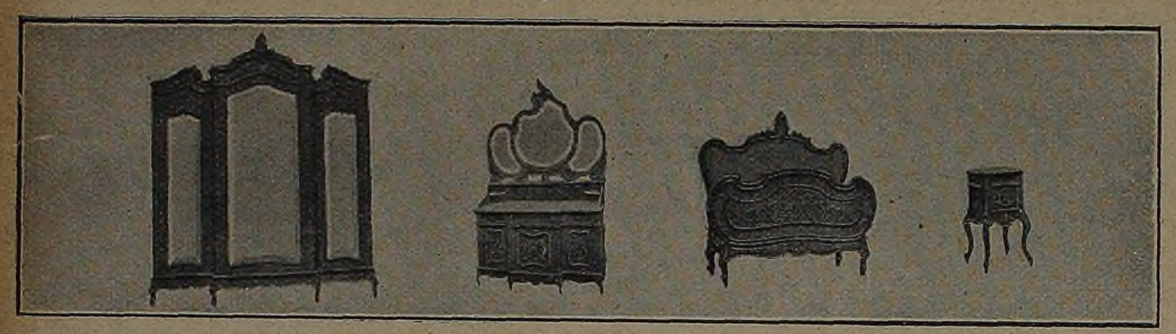
Hongo de un kilo y cuatrocientos gramos.



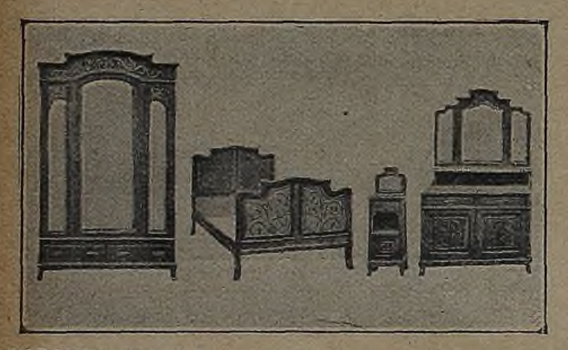
SIGUE ESTA FORMAL Y Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten.

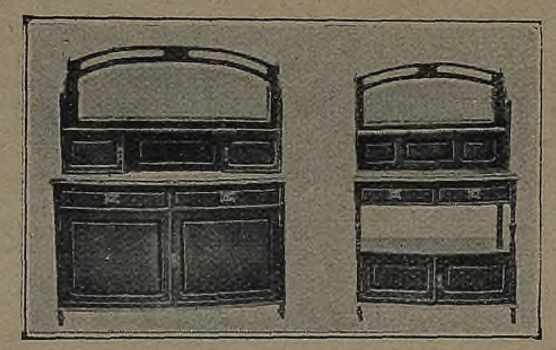
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a CUALQUIER PRECIO hasta su completa terminación.



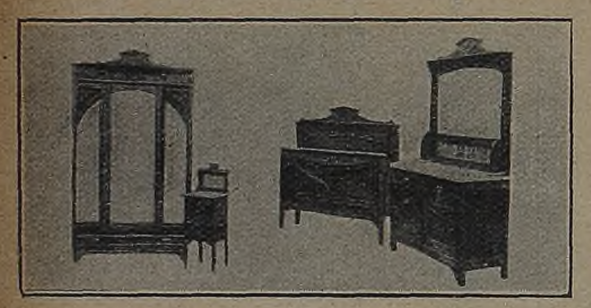
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor.................. $ 460
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas.................................. $ 350



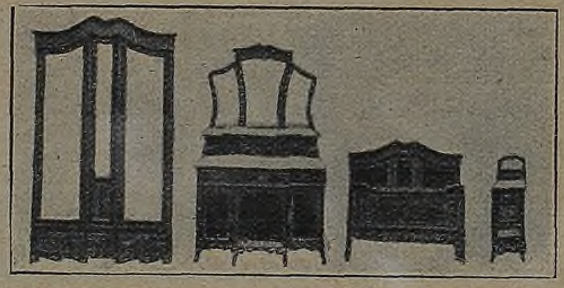
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa....... $ 350



ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 270
El mismo, lustre roble........................ $ 190



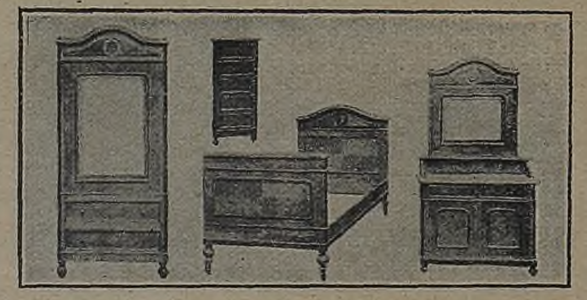
DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas........................ $ 320



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, dosel, bronce, colcha y rollo, 10 piezas.............................. $ 400



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas...... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.................... $ 150

¡¡ NO CONFUNDAN !! **CASA SANZ** 818, SARMIENTO, 844
Casi esq. Esmeralda.

Pida catálogo. Embalaje y conducción gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.



La clase del señor Calandria



—Cuando yo era pequeño—dijo nuestro abuelo—las escuelas no abundaban como ahora. En muchos pueblos la instrucción era un lujo y había que recorrer largas distancias para encontrar un maestro que, previo ajuste, se limitaba a enseñar la lectura, la escritura, la gramática y las cuatro reglas.

A los diez años se me llevó a una de estas escuelas, dirigida por el señor Calandria y que reunía de veinticinco a treinta alumnos, casi todos muy traviesos. La cocinera, llamada Sabina, solía reunir en la cocina a los más pequeños para contarles algún cuento.

El señor Calandria era un sujeto alto, seco, con un corbatín que le daba muchas vueltas al cuello y grandes anteojos redondos. Se le hacían mil bromas pesadas; una vez se le quitó el tabaco de la tabaquera metiendo en su lugar una rana, y cualquier cosa era pretexto para un griterío descomunal. Cuando él no podía dominar



ACUERDO DE BELLEZAS

En un ángulo de un pequeño salón, se han reunido las primeras bellezas del baile y, acompañando la charla con una taza de aromático te, discuten un asunto de sumo interés femenino.

Se trata del cabello.

Una tiene la cabellera negra, la otra castaña y la otra rubia.

—El pelo corto es detestable—dice una.—Las mujeres de melenita me hacen el efecto de saltimbanquis o "écuyères". No puedo hacerme a la idea de que una señora o una señorita "bien", se despoje voluntariamente de uno de los dones más excelsos con que la ha favorecido la naturaleza.

—Toman el pretexto, las que tal cosa hacen—dijo otra,—de que el cabello largo es más propenso a la caída, y que, por lo tanto, puede ser determinante de una prematura calvicie.

—Las que dicen eso—interrumpió una tercera—ignoran que existe el Tricófero de Barry, con cuyo uso tienen asegurada, no tan sólo la integridad de la mata cabelluda, sino también, y como si dijéramos, la replantación de ella, pues su uso abre los poros del pericráneo, estimulando el crecimiento de nuevo pelo, vigorizando el existente y comunicándole una sedosidad y un brillo esplendoroso.

El resultado de la conferencia fué la confesión de que las tres, que poseían magníficas cabelleras, usaban desde pequeñas el Tricófero de Barry.

el escándalo llamaba a Sabina, que se presentaba armada de una escoba y restablecía el orden.

Yo era castigado a veces con el calabozo, que nada tenía de terrible, pues era una habitación medio sótano y medio bodega que daba al corral, en que vivían fraternalmente un asno, una gallina llamada Rosita, una cabra y varios conejos. Un día, apenas llevaba yo cinco minutos en el calabozo por haberme llenado las manos de tinta, cuando ví entrar a la gallina, que puso en un altillo del desván un huevo y luego salió para lanzar su canto triunfal.

—¿Dónde esconderá sus huevos esta arrastrada?—grito la señora Sabina, buscando inútilmente por todas partes.

Yo apliqué una escala contra el altillo y descubrí, perfectamente instalados sobre la paja, como una docena de hermosos huevos.

Tomé dos, y no se me ocurrió nada mejor que meter uno en cada oreja del asno. Este empezó a resoplar, haciendo tal bulla que el maestro mandó a Sabina para ver lo que ocurría.

La buena mujer, después de un atento examen, exclamó:

—¡Quién había de pensar que esa maldita gallina escondía los huevos en las orejas del burro!

El señor Calandria trató de sacarlos, primero con los dedos, luego con un compás; pero no había forma de hacerlos salir de aquellos peludos estuches.

Al fin, como yo sentía remordimientos por el tormento que sufría el pobre asno, se me ocurrió una idea. Fuí al despacho del maestro, tomé una barra de lacre, la calenté aplicando la parte reblandecida sobre uno de los huevos, la dejé enfriar y de ese modo conseguí pescar al intruso.

Yo estaba orgulloso, mirando al señor Calandria, que hacía signos de aprobación, cuando de pronto recibí un par de bofetones que me volvieron tarumba.

Y es que los dos huevos estaban manchados de la tinta que había embadurnado mis manos cuando se me condenó al calabozo.

—¡Ah, muchachos! — terminó mi abuelo — ¡eran muy buenos tiempos los de la clase del señor Calandria!





La historia al día

14 de febrero de 1814. — El general Bolívar da un manifiesto para explicar a las naciones del mundo las causas de las ejecuciones de españoles, el día 8 del mismo mes.

✠ ✠

15 de febrero de 1811. — En la ciudad de San Juan, nace el general don Domingo Faustino Sarmiento.

✠ ✠

16 de febrero de 1595. — Fernando de Zárate comienza a levantar la fortaleza de Buenos Aires, confirmando la segunda fundación de esta ciudad, hecha por don Juan de Garay en 11 de junio de 1580.

✠ ✠

17 de febrero de 1820. — En la villa de Luján (provincia de Buenos Aires), los generales Soler, jefe de las fuerzas de Buenos Aires, Ramírez, de las de Entre Ríos, y López, de las de Santa Fe, firman un armisticio para ajustar un arreglo que pusiera fin a la guerra civil entre estos pueblos.

✠ ✠

18 de febrero de 1783. — Don Tomás de Rocamora, con fecha 18 de febrero de 1783, manda al virrey del Río de la Plata el plano del terreno elegido para la fundación del primer pueblo que se levanta en Entre Ríos y se denomina San Antonio de Gualeguay.

19 de febrero de 1852. — El general Urquiza, vencedor en Caseros el día 3, hace su entrada triunfal en Buenos Aires.

✠ ✠

20 de febrero de 1827. — El ejército argentino al que iba agregada una división oriental compuesta de siete mil hombres al mando del general don Carlos María de Alvear, había entrado en territorio del Brasil. El 20 de febrero, en los campos de Ituzaingó, le presenta batalla al ejército imperial, al mando del marqués de Barbacena. La victoria se pronuncia por las armas del general Alvear, que es proclamado vencedor sobre el campo de batalla.



Batalla de Ituzaingó.

PRECIO DE SUBSCRIPCION

HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.





Por P. B. GHEUSI

(Continuación)

—Querido Sebastián — declaró gravemente Raimundo;—hace ya mucho tiempo que Hugo está alerta. Tiene también la percepción muy clara de un peligro. Yo lo sé, y no me ha dicho nada sin embargo.

—Yo creía que no se preocupaba más que del tesoro.

—Es un pretexto para sus investigaciones continuas. Las prohibiciones absolutas de dispersarse, las precauciones que exige son prueba de eso.

—En resumen, como en las novelas de todos los Robinsons conocidos, estamos rodeados de lazos misteriosos y debemos descubrirlos cuanto antes. Quizás tendremos así la certeza de que son imaginarios; pero es preciso conocer la opinión de Marbot.

—Raban y Jepp se dignarán ir a buscarlo...

Los dos dieron en vano la vuelta al buque y al escollo: Hugo había ganado la orilla.

—Comprendo — dijo Rovère; — habrá ido a agazaparse en algún escondrijo de la costa para espiar allí a nuestras sombras sospechosas, que él habrá sorprendido también.

—Si no vuelve dentro de una hora—dijo decisivamente Sebastián,—armamos una ronda y partimos en su auxilio.

—¡Sobre todo ni una palabra de alarma! ¡Las mujeres al momento se asustarían!...

—¡Algunos hombres también! Además todo duerme en el buque...

Con la oportunidad verdaderamente teatral de las casualidades burlescas, un rumor estalló en la camareta, tan vibrante de aclamaciones y carcajadas que ninguno de los náufragos, aun profundamente dormido, hubiera podido continuar su sueño.

—¡Cómo!...—dijo Monginot, sorprendido; —¿se divierten todavía a esta hora?...

—Ya sé — manifestó Bas-de-Cuir; — es una burla de nuestra juventud a Four-sur-Four y Tarnay-Colbert. Attaouil, que está de centinela en la toldilla, y Flora Ferneuil, que vela a Ambrosio, muy febril desde la caída del día, permanecen apartados. Poulliot, oculto con todos los otros en el cuadrado en plena obscuridad, debía dar la señal de la algazara. Homcire (se supo esto por Rosa Miron, que rehusó los honores de tanta literatura) lee uno de sus dramas al trágico nacional. En un verso elegido por Perrichon, todo el buque debía cantar en coro, delante de la puerta abierta del camarote... Y ustedes están oyendo el alboroto.

—Es preciso ver eso—dijo Rovère;—reprenderemos con dulzura a nuestro pequeño pueblo por no dormir...

—El jamsín ha soplado todo el día; se calma uno un poco en esta noche más fresca.

Raimundo, disgustado, pensaba en Marylie, a quien el clima ponía anémica y quizás el temor tierno de ver prolongarse un destierro, cuyos peligros amenazaban, ante todo, al jefe electo de los náufragos.

—Tú no debes velar más así—le reprochó Raimundo;—tu ausencia hubiera impuesto más prudencia a tus amigas.

—Mira cómo se divierten; te desafío a que nos reprendas después.

La risa, en efecto, seducía a Raban y a Jepp mismos. Disfrazados con trajes de opereta de una extravagancia pintoresca, los náufragos daban a los dos trágicos una serenata graciosa. Homcire, que estaba de buen humor, se dignaba divertirse con eso como un semidiós; Tarnay-Colbert, más digno, pero sin rencor, llevaba el compás con un gesto griego; Poulliot lo había cubierto con un laurel recogido de entre los accesorios de la compañía y le declamaba un soneto "neumático", hinchado hasta reventar con palabras raras.

Torridour y Siradan lo asistían. Vestidos como cantores de aldea, gritaban con todas sus fuerzas unos cantos de negrito que habían aprendido del dankali durante sus horas de jovialidad. Fourquet disciplinaba mal un coro chillón de jóvenes; Raimunda Nozal, desfigurada por muecas horribles, sostenía a Rosa Miron, que estaba desfallecida por haber reído demasiado, pero preocupada, hasta en su turbación, de no enredar las ondas rubias de su peinado a la moda.

Reina Germán y Laura Figeac se "disipaban" de una manera insólita, junto a Berta Caneau

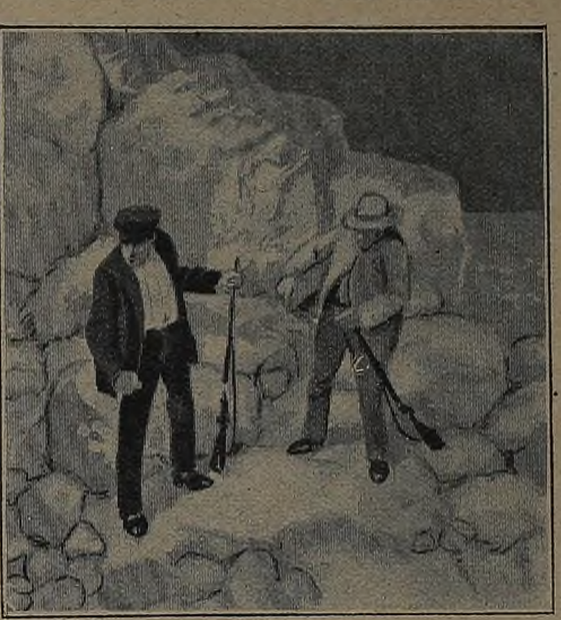
y Fanny Derval desgreñadas como druidesas convencidas de haber sido bacantes. Más tímidas, adormecidas más bien, como cadetes de pensión, Diélyne, María Marteau y el suave Véneran Laurier, repercutían moderadamente la turbulencia de la compañía.

La noche, apacible y tranquila como el mar, entraba por las ventanas completamente abiertas, con los efluvios ardientes de la tierra de Africa en el soplo sosegado del jamsín cargado de aromas. En la punta del arrecife, que la hora y las cercanías hacían tan trágico, esta banda de escapados del Montmartre en que se cena y de los "boulevards" de la "mi-carême", ofendía al cielo obscuro y al océano con su descaro picaresco.

—¡Qué niños son!—dijo Sebastián, desarmado de todas las reconvenciones que imaginaba.

Y eso era, en efecto, lo que debía decir, pues jamás en un cuadro de contrastes había aparecido mejor a sus ojos la perpetua infancia de la gente de teatro, esos cándidos eternos errantes de la vida de las tablas, intérpretes nerviosos del pensamiento y de la imaginación, traductores de almas en hermosas actitudes, de quienes todas las facultades tienden a expresar con signos aprendidos en actitudes fuertes, en gritos armonizados por el sabio estudio, los dolores y las alegrías humanas, sin haberlos sufrido por su cuenta o gozado con su regocijo.

En sus espíritus dóciles y flexibles, pensaba Rovère, todas las pasiones se graban sin durar. Expresar las almás atormentadas, exhalar su angustia en versos patéticos, no es lo mismo que haber vivido todo eso. De ahí la eterna juventud de los artistas, su gusto por lo maravilloso, sus supersticiones de adolescentes latinos, y, en cuanto a las mujeres, ese esplendor por mucho tiempo tan juvenil de su gracia y de su belleza. La magia de la palabra y del canto las embellece con seducción: la muchedumbre que las aclama les infunde la vida multiplicada de su entusiasmo; y ellas conservan de eso en la existencia una especie de reflejo dorado, cuyo encanto obra sin su conocimiento en los corazones que han sorprendido. Por eso los amores de los artistas conservan para muchos el atractivo de aventuras de novela; las mujeres de teatro, cuando son amadas, lo son más que las otras... ¡Ellas aman, sin embargo, de una manera tan distraída!...



Los dos dieron en vano la vuelta al buque y al escollo.

Pero el cansancio apaciguaba poco a poco el tumulto. Tarnay Colbert, a pedido general, apostrofó la "Tierra de Necao" con sus versos parnasianos. Los grupos se desgranaron, desaparecieron soñolientos en los callejones tenebrosos. La oda africana del gran trágico acabó casi en la soledad. Rosa Miron, habiendo consolado a Homcire con una ojeada amistosa por haberse burlado de él sin caridad, plegó su gracia de tórtola bajo la protección del paladín Mouscron, su marido, que la llevó como se mece a un bebé; Reina y Laura, con Marylie y María Marteau, se esquivaron bostezando como aburridas por la tormenta. Sólo algunos hombres se quedaron en la cubierta rezagados.

—Me parece—apuntó Monginot a Raimundo—que unos ojos nos acechan de noche.

—Esta velada tardía inquieta a nuestros espías quizás. Pero se hace tarde y Marbot no ha vuelto.

—Subamos junto a Attaouil.

Ellos encontraron al dankali acurrucado en un ángulo de la toldilla, espiando la tierra con ansiedad.

—¿Has visto alguna cosa?—preguntó Jepp.

—¡En su anteojo, allí, mire!—dijo el negro, con la mano extendida hacia la orilla.

—Yo no veo nada—manifestó el nipón.

Attaouil se explicó así:

—Quizás, a fuerza de escudriñar las tinieblas, sus miradas fatigadas habían creído distinguir formas muy lejos, en la linde de la maleza, cada vez más desecada por el viento del desierto.

—Esperaremos hasta la salida de la luna, dentro de tres cuartos de hora—dijo en conclusión el amarillo, animado de repente.—El mar estará completamente bajo y ganaremos la orilla por los escollos.

—Que vaya a buscarnos Raban; él tiene unos ojos que distinguen los objetos y las siluetas de noche.

—Y tomemos cada uno un fusil—aconsejó Rovère.

Sólo el nipón rehusó armarse; Raimundo y Monginot casi se irritaron por su obstinación en no tocar las carabinas.

—¡Qué hombre extraño! — Refunfuñó Raban. — Ya despreocupado y bravo como todos los orientales; ya cuando se trata de quemar un cartucho, despavorido y cobarde hasta palidecer de miedo...

Pero la ausencia de convicción de sus palabras lo asombró y miró al amarillo con desconfianza. Un recuerdo mal aclarado le vino, a la vez que el deseo de vigilar todos los movimientos del extraño asiático.

—¡Si fuera un traidor!...—murmuró.

Esta vez ningún eco se estremeció en él; su instinto de pesquisante tradicional no admitía esa idea.

Los rumores se apagaron uno tras otro en el buque; en menos de un cuarto de hora todo dormía a bordo, excepto los cuatro vigías y Attaouil que estaba acurrucado en la toldilla.

Para mantenerse despiertos cambiaban observaciones extrañas a su único cuidado; en lugar de enervarse todavía hablando de las emboscadas posibles de la noche, se limitaban (sin distraerse de escuchar los menores ruidos venidos de la orilla) a definir los caracteres de sus camaradas.

(Continuará).



FIESTA ORIGINAL

La verdad es que la inventiva social es, hasta la fecha, poco variada y novedosa tratándose de fiestas públicas y aun privadas.

Nuestra pasión por el eterno círculo de la vieja tahona o el malacate se exterioriza en todo de una manera obsesionante.

Prueba al canto: el narcotizante corso de Palermo.

Las gentes se saludan amablemente en la primera vuelta. En la segunda, ya se miran con una sonrisa nerviosa. En la tercera, ya fruncen el ceño con cierta displicencia al encontrarse. En la cuarta, se bosteza... y así hasta la abominación.

Niños pobres, niños desvalidos, huerfanitos abandonados, la escrófula, la tisis, etc., motivos todos de ardiente piedad y de caridad sacrosanta. ¿Quién no se inclina con reverente simpatía ante el inagotable sentimiento de amor cristiano que demuestra nuestra sociedad por tanto dolor y tanta miseria?

Pero los medios de allegar recursos para socorrer a esos desheredados de la salud y del hogar (es necesario decirlo), son ya cansadores, aburridores, hasta vulgares.

Palace Theatre, Empire Theatre, Select Theatre, Petit Palace Theatre... ¡Estamos de "théâtres" hasta la coronilla! ¿No se les ocurre otra cosa a nuestras bellas, inteligentes y distinguidas mujercitas?

He aquí, en tanto, una nota nueva.

Con motivo de la estación balnearia, se prepara una grandiosa fiesta: "La fiesta del jabón".

Por supuesto, que al decir "jabón", se sobreentiende que se trata del Jabón Reuter, el monarca de los jabones.

A esta fiesta no podrán concurrir sino las personas que acrediten el uso permanente y abundante del Jabón Reuter, y como éstas son legión, de aquí que resultará la fiesta más concurrida y "chic" de la estación.

La fiesta tendrá lugar en un local apropiado, a orillas del agua, que ya está haciendo espuma de puro gusto, pretendiendo, aunque en vano, copiar la espuma blanca, sutil, perfumada del Jabón Reuter, que de seguro envidiaría Venus para nacer de ella.

Grandes rebajas de precios

Las grandes rebajas que hemos efectuado en los precios regulares de nuestras heladeras con motivo de la liquidación que por fin de estación estamos realizando, han despertado vivo interés. Tanto, que si no toma usted una pronta resolución, perderá la excepcional ocasión que se le presenta ahora, de adquirir una heladera de la renombrada marca **"IMPERIAL" o "STAR"** a costo de fábrica.



Las heladeras **"IMPERIAL"** y **"STAR"** están construídas según los principios científicos empleados en los frigoríficos modernos; tienen 9 murallas aisladoras para economizar hielo y estantes de tejido galvanizado.

Modelo N.°	1:	Antes	$ 37.—	**AHORA**	**$ 28.50**
„ „	2:	„	$ 42.—	„	**$ 34.—**
„ „	3:	„	$ 52.—	„	**$ 42.—**
„ „	4:	„	$ 65.—	„	**$ 52.—**
„ „	5:	„	$ 90.—	„	**$ 78.—**

Otros modelos a precios rebajados en la misma proporción.

PÍDASE CATÁLOGO

¡BEBA AGUA FILTRADA!

El agua no filtrada representa un peligro constante en el hogar.

Sabido es que la mayoría de las epidemias tienen su origen en el uso de mal agua potable.

Para purificar completamente el agua y eliminar de ella todos los microorganismos que atentan contra la salud, fíltrese el agua con un **FILTRO STAR.**

Las más altas autoridades de la ciencia bacteriológica moderna, después de haber sometido esos filtros a un examen estrictamente bacteriológico, han certificado que "son excelentes desde todo punto de vista".

Catálogo ilustrado, gratis.



FILTRO DE SIFÓN

ANDERSON, CLERGET & C^ÍA.

47, MAIPÚ, 49 — BUENOS AIRES

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25